

Actualidad

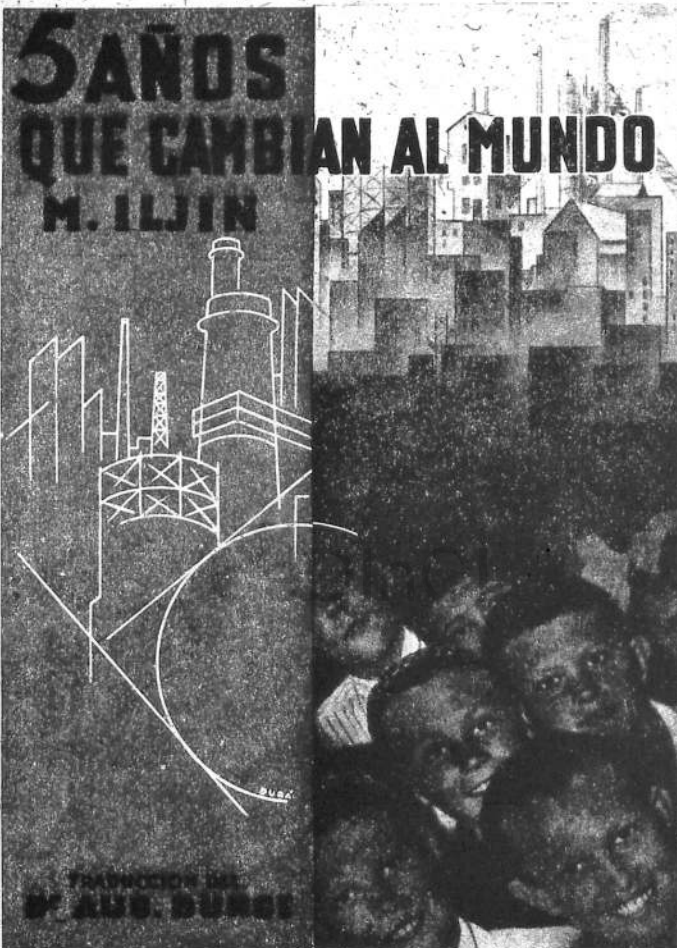
PUBLICACION QUINCENAL ILUSTRADA
ARTISTICA, ECONOMICA, SOCIAL

II EPOCA

BUENOS AIRES, Segunda Quincena de AGOSTO de 1933

Número 3





En las páginas de este libro se diseña con pluma magistral el ya famoso plan quinquenal ruso. Contiene el mejor relato sobre la transformación económica de Rusia Soviética. De una lectura clarísima, amena, fascinadora, atrayente como la mejor novela.

Pídalo en librerías y kioscos o en la administración de
"Actualidad" Rivadavia 1733

ACTUALIDAD

ECONOMICA - SOCIAL - ARTISTICA

Año II

Segunda Quincena de AGOSTO de 1933

N.º 3

Dirección y Administración: RIVADAVIA 1733. U. T. 38 - Mayo - 1724

COLABORADORES: Nydia Lamarque, Angélica Mendoza, J. Alonso, Ricardo Aranda, Roberto Arlt, M. Albert, P. Alvarez Terán, José Roglich, Javier Bueno (Suiza), Ernesto Brabante, Esteban Boer, J. J. Cabodi, C. Córdoba Harburu, Teodoro Dreisser (Estados Unidos), John Dos Passos, (Estados Unidos), Luis Echavarrí, F. Fernández Arnesio (Alemania), Michael Gold, (Estados Unidos), Enrique González Tuñón, Edmundo Guibourg, Máximo Gorki (U. R. S. S.), Luis Guerrero, Raúl González Tuñón, León Klimovsky, González Lanuza, Carlos E. Moog, Anibal Ponce, S. Ponsal Ríos, Jules Panol, Aquiles Rini, W. Rocces (España), F. Sikos, Horacio Trejo, F. Vargas, Lelio O. Zeno, Francisco T. Bó, Elías Castellnuovo, Vladimiro Acosta, R. Chaves.

COLABORADORES ARTÍSTICOS: David Alfaro Siqueiros, Gubellini, Facio Hébeker, Abraham Vigo, Dardo, Juan Ramón, Sitouls



Actualidades

La caridad de los cocodrilos

Un diario de la capital levantó una colecta de muebles viejos para ayudar a los desocupados de Puerto Nuevo. En seguida, otro diario que le lleva la contra, levantó otra para conseguir una faja a una señora desverijada y un par de muletas a un mutilado.

La beneficencia, hasta ahora, había sido privativa de la religión que suministraba en los conventos y seminarios, un plato de sopa boba a los menesterosos. También las damas de alto copete, a cuyo frente figuraba por lo regular la señora de Sansinena, (reina de la grasa podrida) y la señora de Harilaos Olmo, (la terratenient-más gorda y corsaria de la Argentina a la que se le confió las llaves del "santo sepulcro" de Rivadavia, quien, como se sabe fué un burgués liberal que combatió el latifundio), las damas ilustres y repolladas, repetimos, compartían con la religión el cetro de la mentada-sopa boba, con la cual se pretendía y se pretende aplacar el hambre de los pobres, que, por otro lado, ellas mismas y los otros provocaban o contribuyen a provocar.

Ahora, la esfera de la caridad, por lo visto, rompió la muralla del monopolio e invadió las redacciones de los diarios. Todas las publicaciones burguesas de gran tiraje, han incorporado ya a sus secciones permanentes, la sección "filantropía". Por esta sección desfila ahora toda la lepra social que engendra precisamente el siste-

ma que esas mismas publicaciones defienden. Y es de ver cómo sobre las llagas más inmundas y dolorosas de la "pobre humanidad" vuelcan los chupatinas sus más untuosas lágrimas de cocodrillo.

¡Qué un hombre se muere de frío en la calle! Bueno... Allá va el fotógrafo de la sección "filantropía" y saca varias instantáneas del difunto. Atrás del fotógrafo, como un micrófono sin cabeza, marcha el escriba para cantarle luego una melopea al muerto, a quien presenta como "al héroe desconocido" del siglo veinte. ¡Qué una mujer es desalojada por la policía con sus chicos a la calle por no poder pagar el alquiler! Bueno... Otra nota "filantrópica"... Más fotografías. Más texto lamentoso y jeremíaco. Se habla contra todo y contra todos, menos contra el código y las autoridades que le aplicaron el desalojo. Menos aún contra el sistema que produce y legaliza semejantes "monstruosidades". ¡Qué un hombre no tiene trabajo! ¡Otra melopea lacrimosa! ¡Hay que buscarle trabajo a este pobre hombre! A pesar de que tenemos cerca de un millón de hombres sin trabajo, la sección "filantropía", reflexiona sobre el hombre que no tiene trabajo como dando a entender que si se le encuentra a él algo que hacer, queda automáticamente resuelto el problema de la desocupación. ¡Qué una ex maestra se desmaya de hambre! ¡Ya nota ilustrada que te crió! ¡Ahí te quiero ver tinta y pluma, para que te pagan! El escriba se hincha de indignación como un sapo y vomita

luego sobre el papel todo el jugo más melifluido que acumula durante su carrera dentro del gran-zapallo de repostaría de su cráneo azucarado.

Después viene, con cada fiesta, el reparto de máquinas de coser en los conventillos, el reparto de juguetes a los niños hambrientos, el reparto de ropa sucia y de camas viejas a los desocupados de Puerto Nuevo o la suscripción vergonzante para comprarle a un músico caído en desgracia un sobretodo o un par de botines. Todo esto es socialmente repugnante y agnóstico. La aparición y el recrudescimiento de la sección "filantropía" en las publicaciones burguesas y demagógicas nos da, sin duda, una imagen clara del grado de degeneración moral y material a que ha llegado ya un mundo agonizante... También nos demuestra que la especie de los canallas ha evolucionado prodigiosamente hasta producir el tipo último: el canalla piadoso...

El asesinato considerado como una de las bellas artes

Un diario de la capital, en la sección "sociales", insertó la siguiente noticia: "Con destino a Mendoza salió anoche, el distinguido viajero, comandante Plácido Jara."

Este distinguido caminante paraguayo estuvo durante unos meses aquí dando conferencias en La Wagneriana. El tema de sus "inquisiciones dialécticas" versaba sobre la "acción de los macheteros de la muerte en el infierno del Chaco", y a pesar de la índole de los macheteros y de macheteador, el diario "El Mundo", tenía el tupé de anunciar las referidas conferencias nada menos que en la sección "culturales".

Los célebres "macheteros de la muerte", eran y son, una manada de delinuentes sin entrañas, capitaneados por el distinguido viajero, cuya especialidad consistía y consiste en separarle la cabeza del cuello a cuanto soldado boliviano caía en su poder. Como dato ilustrativo sobre la personalidad del distinguido viajero, diremos que un conocido cirujano argentino, "neutral", que estuvo un tiempo desempeñando la jefatura de la Cruz Roja paraguaya, renunció porque, según le confesó a algunos amigos íntimos, el mencionado comandante se introducía en los hospitales de sangre y degollaba personalmente a los heridos del altiplano.

Vivimos tiempos de una ferocidad siniestra, sin duda. La burguesía jamás sintió una repugnancia mayor por la vida de las masas obreras y campesinas. Jamás consideró al proletariado como a una manada de chanchos o de ovejas. Jamás cortó las tripas de una clase como se corta las tripas de los animales. Pero, sobre la realidad material de los hechos que se ocultan o que se niegan o que se desnaturalizan, se levanta la asquerosidad de la mentira y de la literatura con que se los rodea. Así, tenemos, que a Plácido Jara, espécimen de masacrar de indígenas, campesinos y obreros bolivianos, puede dar como distinguido viajero, un curso sobre estrategia en La Wagneriana. En cambio, a un pintor como David Alfaro Siqueiros se le traba por todos los medios, la divulgación de un arte superior, por su orientación social, con la complicidad de los "amigos del arte" ante las amenazas insinuadas por la policía.

Literatura putrefacta y verdegante

Anda entre nosotros un señor que se llama Ramón Gómez de la Serna, que era o es millonario, romántico panzón y patilludo, quien aportó dos "novedades" importantes a la literatura póstuma de la burguesía. Una, se llama la greguería. Y la otra, el ramonismo. La greguería es la cachada fina y aristocrática y el ramonismo, la atorrantería diplomática. Los días de este Ramón zángano y fresco transcurren, pues, entre el ramonismo y la greguería. O sea: entre el atorranismo y la cachada. Nuestro hombre es partidario de hacer "la revolución en las conciencias" y acaba de dar una serie de conferencias en una entidad de la calle Florida disfrazado de torero. Parece ser que en Madrid dió otra serie semejante disfrazado de Napoleón, y, en París, otra, montado sobre un elefante.

Paralelamente a las actividades del Ramón español, otro Ramón italiano, Marinetti, acaba de inaugurar una exposición de sombreros futuristas, con los cuales se propone "revolucionar el arte de vestir", y en la cual figura un sombrero ortopédico, otro radiotelefónico, otro de latón, otro de corcho y otro de cemento armado.

El futurismo de Marinetti es exactamente igual al futurismo de Ramón Gómez de la Serna. También Marinetti era o es millonario, y, posiblemente, como de la Serna, no sabía qué hacer con su aserrín y sus millones y se le ocurrió eso de dar conferencias sobre elefantes y hacer exposiciones de sombreros ultravioléticos.

Sin embargo, tanto el uno como el otro, son dos tipos representativos de una clase en decadencia. Dos tipos, a quienes se podía clasificar como tipos fin de raza. La burguesía, digamos, ya no engendra al tipo del burgués normal. Engendra un tipo degenerado con todos los caracteres de la muerte y de la decadencia.

En tiempos como los presentes en que sólo una nación: Norte América, tiene quince millones de desocupados; en que la crisis recrudescerá sobre la faz de toda la tierra; en que la reacción enloquecida de terror descarga sus últimos zarzapos contra el proletariado; en que se preparan guerras e invasiones; etc., etc., en tiempos bárbaros de excepción, como éstos, repetimos, en que la realidad se le impone hasta a los ciegos, sólo a un burgués decadente se le puede ocurrir pensar a dar conferencias disfrazado de torero o montado sobre un elefante, o inaugurar una exposición de sombreros de lata y cemento armado.

La familia agradecida

"En el departamento central de policía — dice "La Prensa" del día 29 — se llevó a efecto el homenaje a la policía de la capital, ofrecido por el Centro de Patronos Panaderos con motivo de la eficaz actuación de la repartición en la campaña finalizada hace algún tiempo contra diversos sindicatos ácratas que cometieron vandálicos atentados contra establecimientos pertenecientes a comerciantes de ese ramo."

La "eficaz actuación de la repartición", como se recordará, comenzó con una arreada de todo el gremio

reunido en asamblea y concluyó con una sanción de la suprema corte que declaró fuera de ley al sindicato de panaderos por considerarlo una "asociación ilícita".

"El acto — añade el mismo diario — consistió en la entrega de una placa de bronce con una inscripción alusiva"... "Una vez que se hizo presente el jefe de la repartición — agrega el cronista — altas autoridades de la división de investigaciones y personal de la sección orden social, al cual cupo intervenir destacadamente en la señalada campaña, (se refiere a la biaba general, sin dnda), hizo uso de la palabra el vicepresidente de la entidad patronal."

"Seguidamente — concluye el informe — se procedió al reparto de medallas."

A continuación se transcribe el nombre de los agraciados, cuya suma alcanza a veinte.

Pocos gremios han sido tan aporreados últimamente como el gremio de los panaderos. Pocos gremios perdieron tantos huesos en la lucha como ellos. En verdad de verdad. Y por esta tarea de romperle la anatomía a un sindicato, luego se le regala una chapa de bronce a la central con una "inscripción alusiva" y encima una medalla de oro a cada uno de los biabistas.

He aquí en qué consiste el "humanitarismo" de la burguesía, "el menor dolor", el "amor al progreso", y la emulación por los Estados Unidos, "el país más avanzado de la tierra"...

Homenaje a un perro de policía

Al día siguiente del homenaje que le rindieron los patronos panaderos a la policía de a pie, en el local de la policía montada, el "Kennel Club Argentino" hizo otra recepción, esta vez, empero, no, en homenaje de un hombre, sino de un perro de policía, "animal



Internacionales

El mundo

La situación internacional se puede sintetizar, a nuestro criterio, hoy, tomando la primer plana de un diario burgués y transcribiendo tan solo las titulares del servicio telegráfico. Veamos sino. Empecemos por reproducir el título más rollizo. "Julían Besteiro, (socialista) dijo que los socialistas no deben gobernar." "En Gijón le arrojaron una bomba al comisario señor Antonio Lozano." "En el pueblo de Alcalá Zamora había 16 bombas más." "Piden en Valencia que no se cierre la Siderurgia del Mediterráneo, donde han sido despedidos ya quinientos obre-

ros, — según la misma gaceta — en un hecho últimamente ocurrido cooperó eficientemente a la labor desplegada por el personal de la repartición."

Lo más saliente de este acto fué que se dijeron e hicieron cosas semejantes a las que se hicieron y se dijeron en el acto anterior, pese a que en el primero se trataba de personas y en el segundo, por el contrario, de un perro. Así, por ejemplo, (transcribimos textualmente de "La Prensa"): "La señora Raquel Cabrera Bernet de Elizalde, luego de colocar una medalla al cuello del animal, pronunció breves palabras, expresando que el agente de policía expuesto constantemente al peligro, encuentra en el perro un fiel compañero y una ayuda eficaz para su tarea ardua. A continuación habló el jefe de policía, quien se refirió igualmente a la eficaz cooperación que presta al personal la compañía de perros, etc."

Esto de entregarle una medalla a un perro y luego enjartarle un discurso es de lo más enternecedor. No está bien, sin embargo, realizarlo casi inmediatamente después de haberle entregado otra a un hombre que quieras o no quieras pertenece a la misma repartición. Tampoco está bien que el "Kennel Club" o la pundonorosa señora Raquel Cabrera Bernet de Elizalde, sea tan sensible cuando se trata de un perro de la policía y se muestre tan implacable cuando se trata de un panadero...

Aquí, también, la burguesía se pinta de cuerpo entero. En el local de la policía montada, dice: "Seamos compasivos con los animales". En el senado, en cambio, declara: "Electrocútemos a todos los comunistas". Piedad para los perros que nos son adictos. Palo que te erió con todos los obreros que amenazan la integridad de nuestros intereses. Para los perros, medallas de oro y discursos. Para los otros... la silla eléctrica.

ros." "En Murcia dentro de una mina hacen huelga de brazos caídos alrededor de cincuenta mineros." "Los rendirán por hambre." El texto reza así: "La huelga se realiza en señal de protesta contra la dirección de la mina que se niega a conceder algunas mejoras económicas. Se han apostado a la entrada de la misma los guardias civiles para impedir que reciban alimentos desde el exterior y hacerlos salir, así, obligados por el hambre." "El dólar abrió hoy más bajo que ayer." "Continúa bajando también la libra esterlina." "En Norte América se asegura que pronto tendrán trabajo dos millones de los quince millones de desocupados que el país tiene." "De los cinco mi-

hones de desocupados con que cuenta a su vez Alemania, (en realidad cerca de 9 millones) Hitler, ha conseguido ya ocupar a cuarenta mil nazistas en las dependencias públicas." "Fracasó la conferencia económica." "España reconoció al Soviet." "En la batalla de ayer Paraguay aniquiló un regimiento boliviano." "En Cuba fué disuelto un mitin de maestros a balazos: hay 18 heridos entre hombres y mujeres." "Revolución en Andorra."

Síntesis: hambre, miseria, desocupación, guerra y revolución.

Coronando todos estos títulos plenos de tragedia y de sangre, aparece, más o menos abajo de la plana, una bailarina desnuda, enseñando los pechos y las ubres; y arriba, la figura de Primo Carnera "la nueva bestia humana", riendo a mandíbula batiente después de haberle atracado un bollo mortal a otro bestia, menos bestia que él.

La "civilización" fascista

El día dos del corriente, "Crítica", insertó en sus columnas, el siguiente telegrama: "Berlín. — Fueron revelados hoy, con 24 horas de atraso, los detalles de la ejecución de los cuatro comunistas efectuada ayer en Hamburgo. Se sabe, ahora, que la ejecución se llevó a cabo en el patio de la prisión de Altona. El tiempo invertido en las cuatro ejecuciones requirió más de veinte minutos, estando las cuatro a cargo del mismo verdugo. Los reos fueron decapitados utilizando un hacha, mediando entre decapitación y decapitación solamente un breve intervalo destinado a limpiar la sangre que dejaba sobre "el yunque" la víctima precedente, sobre el cual los reos colocaban la cabeza para recibir el hachazo. Previamente, las víctimas fueron cuidadosamente afeitadas en la parte del cuello sobre el cual el verdugo debía descargar el golpe de muerte."

Como se recordará, al asumir el poder, el hitlerismo, combatió el fusilamiento por la horca. Ahora, introdujo, al parecer, otra modificación: cambió la horca por la decapitación. La decapitación se usa tan solo en los países industrialmente atrasados, como la China y Siam y recuerda las épocas en que todavía no se había inventado la guillotina ni el gas letal. Los análisis de la inquisición están llenos de recardos como el que acabamos de transcribir.

Así como en el orden de la propaganda, la burguesía, vuelve ahora a las supersticiones de la etapa de la servidumbre y de la esclavitud, en el orden de la represión retorna más lejos aún. Retorna a la época de las cavernas... Eso de afeitarse el cogote "cuidadosamente" a un ser humano, ponerle la barba sobre un yunque y separarle el atlas de un hachazo, más que cosas de Alemania, parecen cosas del Congo...

Esto no impide, sin embargo, de que Musolini tenga las agallas de asegurar que en el "mundo se perfila una nueva civilización: la civilización fascista".

Reconocimiento de la U. R. S. S.

El mes pasado ocurrió algo importante para la Unión Soviética. Fué reconocida oficialmente por la república española. Sin duda, en circunstancias en que Rusia es bloqueada directa o indirectamente por todo el mundo capitalista; atacada y escarnecida por el Japón en Oriente y por Polonia y Rumania en Occidente; rodeada por los cuatro costados por una red de cañones y ametralladoras emplazadas por los imperialismos en acecho de la primer oportunidad para hincarle sus zarpas; en circunstancias como éstas, decimos, el reconocimiento de España viene a atenuar un tanto su situación internacional y a confirmar el anhelo de paz que la anima y por la cual viablemente trabaja y se sacrifica. Tan seguro está el capitalismo que Rusia no quiere la guerra que cada vez que ocurre un acontecimiento de esta índole, todo el mundo se maravilla, no, precisamente de que Rusia que ocupa la sexta parte del globo, acepte con alegría el reconocimiento de España, sino de que España, país minúsculo a su lado, reconozca a regañadientes la legitimidad del titán ruso. Si cada país tiene derecho a gobernarse sin la ingerencia del país vecino, no vemos, por qué Rusia ha de ser la única nación que no goce de semejante derecho.

Rusia se encuentra en la "ilegalidad", no por culpa de ella, sino por culpa de sus enemigos. Otro tanto le ocurre a sus defensores y simpatizantes. Prueba de ello es que cuando se le ofrece la oportunidad de legalizar su sistema aprueba la medida inmediatamente.

A pesar de todo no debemos ilusionarnos demasiado sobre la sinceridad de aquellos países que firman con ella pactos de no agresión, convenios comerciales o establecen vínculos oficiales de amistad. Posiblemente, la razón más poderosa de España para reconocer al Soviet ha sido el desercido creciente de la república ante las masas laboriosas. Se ha querido, tal vez, recuperar la confianza de los trabajadores reconociendo a la única república de trabajadores auténticos que por el momento tenemos. Azaña, quizás, se propuso pegar un golpe de efecto y suministrarle un cañón de oxígeno a la moribunda y pataleante democracia burguesa.

Sea como sea, no obstante, como Rusia es el Chivo de Israel de la guerra mundial que prepara el imperialismo, reconocer su legitimidad, es trabajar por la paz del mundo.

No es lo mismo un changador que un general

Un cable de Barcelona, fechado el 29, dice así:

"El Consejo de Guerra que juzgó a los 42 sindicalistas que en febrero de 1932 proclamaron el comunismo libertario en la cuenca de Lobregat, se reunió hoy, condenando a cuatro de los procesados a veinte años de prisión; a 29, a doce años y un día de prisión; y, a cinco, a seis años y un día, siendo absueltos los cuatro

restantes. La sentencia provocó gran efervescencia en los medios obreros, habiéndose adoptado grandes precauciones para evitar incidentes."

En el proceso a los monárquicos, en cambio, acusados, también de rebelión, y, que como se recordará, armaron un zafarrancho más sangriento que la revuelta de Tarrasa, la condena más alta era de diez años.

Esto, solamente, nos demuestra que en la decantada "república de trabajadores de todas las clases", por el mismo delito, cuando se trata de un trabajador, la justicia le enjareta 20 años de mazmorra, pero cuando se trata de un zángano o de un general, la pena, en el peor de los casos, se reduce a la mitad.

La china Misteriosa

Un telegrama de la Associated Press, insertado el 30 en esta capital dice lo siguiente:

"Hongkong. — Los diarios chinos dicen que los japoneses aseguran que el famoso ejército 19º está construyendo cinco aeródromos en Fukien, empleando mecánicos norteamericanos y utilizando un empréstito de 60 millones de dólares, que también obtuvieron los chinos en Estados Unidos."

Fukien es una de las ocho provincias que integran la República Soviética China, constituida, como se sabe, definitivamente a fines del año 31. Toda vez que el telegrama sea exacto, la noticia, revelaría, desde luego, el progreso ascendente de la joven república. Pero, a lo mejor, en lugar de estarse construyendo los aeródromos en Fukien, se están construyendo en alguna provincia de los traidores del Kuo-Min-Tang y en lugar de ser el 19º cuerpo del ejército rojo, es el 119º cuerpo del ejército reaccionario de Chian-Kai-Shek.

La mafia internacional repudia el pacto del chinchulín

A pesar del mensaje del presidente Roosevelt a la conferencia económica, que decía: "las naciones del mundo pueden seguir discutiendo problemas de interés mutuo con toda franqueza", la hipocresía de la susodicha conferencia, sufrió un "impasse", inesperadamente mortal.

Un político destacado había hecho el siguiente pronóstico: "Si esta conferencia económica fracasa, — auguró mucho antes de que ella diea comienzo —, será la última conferencia que tendrá la burguesía".

Pues, bien. La predicción se ha cumplido. La conferencia económica, no sólo ha fracasado, sino que fracasó rotundamente. Antes de comenzar, sin embargo, ya se preveía el desenlace. El mensaje de Roosevelt podía engañar a los ingenuos y por esto mismo, Alfredo L. Pualacios — el histrión — dijo a raíz de su envío que "Roosevelt se proponía salvar la democracia", cuando lo único que se proponía, era salvar

a sus banqueros, a costa de una disminución real de los salarios.

A medida que avanza esta crisis, "crisis final del capitalismo", avanza también la hipocresía de la diplomacia. A pesar de que se reunen y se reúnen, (todavía no ha fracasado una conferencia cuando ya se inicia otra), el resultado es siempre el mismo, completamente nulo. Porque "toda la franqueza" de los diplomáticos consiste en ocultar quién va a reventar a quién. Aunque todos se conocen de antemano, de antemano hacen todos como que no se conocen. Se fingen todos inocentes y sinceros en los discursos, mas, no bien entra a tallar la bolsa, bruscamente se arrancan el antifaz y termina la farsa.

No dudamos nosotros de que ésta, sea, en efecto, la última conferencia económica que realice la burguesía. Tampoco dudamos que la anterior haya sido la última conferencia de la paz. La burguesía se conoce ya demasiado a sí misma como para dejarse engañar entre sí en las conferencias sucesivas. Ya no cae ningún merlo por Lausana que se trague ninguna clase de anzuelo. La proposición de Roosevelt, traducida al castellano, quería decir que el juego debía llevarse a cabo con las barajas descubiertas. Mas, él, por su parte, comenzaba por quedarse con todas las brisacas, el as de oro de la América Latina, incluso.

León Trotski, catastrófico

El día 27 apareció en Crítica un artículo de León Trotski analizando "la catástrofe de Alemania". "Los errores de la estrategia de sus adversarios — dice — lo dieron el triunfo a Hitler." "La derrota sufrida por la clase obrera alemana — continúa — constituye el acontecimiento más importante que se produjo desde que el proletariado ruso conquistó el poder. El primer deber que se impone después de este fracaso es el de examinar la táctica de los jefes." Y prosigue: "El partido comunista se circunscribió a tomar parte en la acción solamente en calidad de víctima de represiones y programas. Cuando sonó la hora decisiva sufrió algo así como un ataque de parálisis."

El artículo todo, es desde el principio al final una pieza lamentable y patética donde no se habla más que de "fracaso" y "derrota", "muerte y consunción", errores y metidas de pata. Por último, transcribe una opinión suya de agosto del 32 para demostrar que su predicción apocalíptica "fué confirmada."

Desde que León Trotski, "ex ministro de guerra de los Soviets", perdió la brújula, se puso a trabajar de oráculo y de profeta. Empezó, digamos, a desbarbar. Sólo abre la boca, ahora para anunciar algún desastre de la clase trabajadora, para escribir algún libelo contra Stalin o para brulotear a Rusia y al partido comunista. Y todo esto lo hace con una delectación vesánica. Pues, él supone, que todo error que se comete en la lucha o cada revés que se experimenta, no se debe a las circunstancias especiales y complejas

que determinan el revés, sino, simplemente, a que no se escuchó su palabra o su predicción. Se debe a que él perdió "el comando".

Así como los curanderos que hacen "brujerías" siguen hablando de la medicina, los "revolucionarios" que hacen payasadas siguen hablando de la revolución.

A pesar de todo

Contrastando con la opinión de Trotzki que presenta a la clase trabajadora alemana y al comunismo completamente derrotado y paraltico, un día después, la prensa burguesa, bajo el título: "Hitler no logró aplastar, pese a todos sus esfuerzos, el movimiento comunista", insertó el siguiente telegrama:

"BERLIN. — En todo el Reich la policía inició hoy un amplio plan de acción en el que se incluyen el registro de los pasajeros de los trenes y de todos los vehículos en los campos, y los que viajan en automóviles en las ciudades, con el fin de sorprender a las personas que se supone puedan llevar propaganda prohibida o armas."

La medida, según las autoridades, tiene por objeto "refrenar las actividades de los comunistas y otros subversivos que aun continúan."

A continuación venía la opinión de diversas publicaciones europeas que corroboraban el texto del telegrama. "El órgano de von Papen, — decía — DER RING, — publicó en uno de sus últimos números de mediados de junio, lo siguiente:

"Evidentemente trabaja ya el partido comunista alemán para aplicar las órdenes dadas por la Internacional Comunista. Se observa toda una serie de medidas que deben asegurar una agitación tan larga como extensa, aun bajo las condiciones más difíciles de la ilegalidad."

"No es oportuno dar una descripción detallada de esta actividad y de los sucesos particulares, pues esto significaría hacer propaganda al adversario, privado de toda agitación pública."

"Quien ponga en duda que el Partido Comunista alemán haya sobrevivido, sólo necesita preguntar a las autoridades qué frecuentes son las reuniones comunistas, la difusión de panfletos ilegales, las tentativas de excitación en los campos de trabajo y otros actos que revelan la actividad de algunos comunistas ardientes."

"...Más sería aun que esta tentativa de movilizar la opinión pública extranjera contra Alemania y el gobierno nacional son los esfuerzos de descomposición de los comunistas en el interior del país. Deben apreciarse con mucho cuidado en cuanto existe una sed de crítica en los más amplios círculos del pueblo, siempre susceptible de trastornar la consolidación espiritual del nuevo Reich."

"Espequeando con tal estado de cosas, el Partido Comunista se preocupa en particular de llevar este espíritu de descomposición a las filas proletarias del propio Partido Nacional-Socialista".

El aparato ilegal

Por su parte, el REICHPOST, de Viena, órgano cristiano-social del gobierno austriaco, escribía:

"El aparato ilegal del Partido Comunista alemán, organizado según el ejemplo vivo de los tiempos de los zares, ya entró plenamente en acción."

"La "Boté Fahne", el antiguo órgano oficial del Partido Comunista, aparece ilegalmente en 800.000 ejemplares. Imprentas ilegales, aparatos para arrojarse los ejemplares, máquinas de escribir y mimeógrafos ya empezaron su labor. Pronto serán proveídos la mayor parte de los diarios locales, de cédulas y organizaciones y centenares de miles de folletos y panfletos entran ya en todas las usinas y en las oficinas de trabajo y ayuda para los desocupados. Sin duda castigos terribles esperan a los que sorprendan al distribuir tal literatura comunista; pero, con un coraje sin igual, surgen todos los días nuevos agitadores en el lugar de los detenidos."

"A la mañana siguiente de la declaración gubernamental, todo Berlín fué invadido con panfletos que exigían la dictadura del proletariado. Se encontraron las hojas en todas las estaciones del ferrocarril, en todos los subtes, en todos los restaurantes, en todas las usinas. La policía desarrolló una actividad febril, arrestando a cuanta persona le parecía sospechosa por A o por B, pero en realidad no logró detener siquiera a uno de los miles de distribuidores que debían haber realizado esta estúpida labor. Es una cadena de manos que pasa el material de propaganda a las manos de los agitadores y de éstas a las de los proletarios. El secreto no pudo ser traicionado por que nadie sabe nada del otro."

"¡Qué ilusión la del nazismo de imaginarse que haya podido destruir en Alemania al Partido Comunista!"

En LE TEMPS de París, asimismo, decían cosas semejantes. ¿Y qué? ¿Acaso una retirada puede calificarse de derrota? ¿No puede, acaso, una derrota transformarse en victoria? ¿Y qué? ¿Hay algo de lo que pueda decirse: "esto durará toda la vida"? ¿No ha caído el zarismo? ¿No sufrió la vanguardia obrera alemana un contraste serio en el año 1919 y luego aumentó su pujanza?

Mientras el proletariado lucha, solo los trotskistas y los enemigos de la clase trabajadora, pueden hablar de derrota, de aplastamiento y de liquidación. Para nosotros no hay derrota del proletariado alemán, sino facas en el proceso de luchas heroicas que lo conducirán hacia la toma del poder.

Lucha sin cuartel

Ya impreso este comentario, "LA PRENSA", inserta el siguiente cable de Berlín. — "Aprovechando la gran parada de las formaciones de asalto en Tempelhof, los comunistas organizaron diferentes demostraciones en distintos puntos de esta ciudad. La policía secreta realizó anoche varias pesquisas que dieron por resultado la detención de 31 personas en ligazón con los comunistas, que fueron lle-

vadas al campo de concentración en Oranienburgo. Las pesquisas dieron por resultado la incautación de una estación de radiotelefonía clandestina del partido comunista."

Toda esta información la entregamos de la prensa burguesa. De manera que el trotskismo derrotista y jeremiaco no podrá decir que el "presidium" inventa actividades inexistentes o que las "cocina y exagera". Al contrario. Aquí podemos proceder, como procedemos con las estadísticas sobre la desocupación que levanta en cada país todo gobierno. Cuando un gobierno confiesa tener 10 millones de hombres parados, debemos suponer, por la forma en que se lleva a cabo la inscripción y el recuento, que posee, fácilmente, 20. Así, el gobierno de Estados Unidos, confiesa tener 8 millones de parados, y una institución higiénica del mismo país, calcula la desocupación en 15 millones. Cuando la prensa burguesa habla de la bancarrota del proletariado, debemos, naturalmente, ponerlo en duda, por más datos que copie, porque generalmente, estos datos son rigurosamente falsos, más, cuando habla de la bancarrota del capitalismo, aunque no abone la afirmación con nada, no tenemos por qué dudar, porque ello implica algo así como la confesión del asesino que se decide a cantar su propio asesinato.

El fin de Machado

La prensa capitalista americana — del "Times" a los tablidos ha hecho un sensacional "descubrimiento". Reina el terror en Cuba. La "perla de las Antillas" está cubierta con la sangre de trabajadores y campesinos, y — lo que es más chocante para la prensa capitalista — también de los oponentes de la clase media al Presidente Machado. El gobierno trata a la oposición "ilegalmente"; todas las "garantías" judiciales han sido abolidas; las cortes civiles han sido reemplazadas por cortes marciales; y la policía secreta asesina despididamente a los miembros de la oposición.

El "Times", que tiene la primicia en la exposición de las brutalidades del régimen de Machado, informa de la terrible miseria de Cuba debida al catastrófico crecimiento de la desocupación como consecuencia de la crisis económica. Con una población de 3.500.000 en Cuba, hay 500.000 desocupados. El salario medio ha caído de tres dólares a cincuenta centavos diarios. Además, según el "Times" todas las organizaciones obreras han quedado en la ilegalidad, y últimamente en una huelga fueron asesinados treinta dirigentes obreros por los agentes del gobierno.

El hecho de que la prensa capitalista haya empezado solamente ahora a revelar detalles del terror blanco en Cuba, no significa que dicho terror sea de reciente origen. Por lo contrario, Machado, ha gobernado durante años con la cárcel y el asesinato, no solamente con el conocimiento sino también con el apoyo financiero y político del capitalismo americano. Sin

este apoyo no se habría podido mantener en el poder. Y puesto que el capital americano sostiene a Machado, la prensa capitalista americana encubría las brutalidades de tal régimen, tal como hoy en día continúa encubriendo el reinado del terror contra obreros y campesinos en México, Venezuela y otros países latinoamericanos en que el terror es un instrumento para proteger los intereses del imperialismo yanqui.

Visión económica de Cuba

Si la prensa capitalista es súbitamente "sacudida" por los erimenes de Machado, no es seguramente por simpatía hacia los obreros y campesinos explotados y oprimidos de Cuba. La razón verdadera de la campaña anti-Machado se revela por una reciente publicación del "Times" titulada "Visión Económica de Cuba". Este artículo contiene datos preciosos demostrando que el gobierno de Machado está en bancarrota. No puede continuar su existencia. Pronto llegará el día en que le sea imposible pagar los intereses y amortizaciones de los empréstitos que obtuvo en bancos americanos. Será incapaz de equilibrar un presupuesto y pagar su ejército.

Alrededor del 50 % de las entradas totales de Cuba, según el "Times", se emplean en mantener el ejército y la policía y para pagar intereses de los empréstitos extranjeros. Los bancos americanos que durante años han financiado al carricero Machado están actualmente convencidos de que solamente una reducción drástica del presupuesto del ejército, la habilitaría a pagarles siquiera parcialmente sus empréstitos. Pero una reducción del ejército — tan necesaria para los banqueros yanquis — es precisamente lo que Machado no puede hacer. Sin el ejército Machado no conservaría el poder un solo día.

Machado ha tentado todos los otros medios para detener la bancarrota. Centenares de empleados públicos han sido despedidos; los que han sido retenidos han sufrido una rebaja de salarios de un 35 %, y aún estos salarios reducidos no se han pagado durante varios meses. Todas las instituciones educacionales han sido clausuradas. La situación financiera del gobierno es tan precaria que se ha visto obligado a faltar al pago del Chase National Bank y el National City Bank de New York no ha recibido en el último Diciembre los pagos adelantados contra futuros derechos de aduana de la Standard, Sinclair y Shell Mexican Oil Company, y de un préstamo a corto plazo del Chase.

Descubrimiento "desinteresado" del asesinato

El "descubrimiento" por la prensa capitalista después de pasar varios años, de que Machado es un asesino, únicamente refleja la ansiedad del capital americano sobre sus inversiones cubanas, cuyo total es de 1.750.000.000 de dólares. De este total, 645.000.000 de dólares están invertidos en la industria del azúcar, anteriormente la más importante de Cuba; ahora completamente en bancarrota. La cosecha total de azúcar de Cuba en 1931 se vendió por una décimatercera parte del importe recibido en 1920; y recientemente el

National City Bank, que invirtió 25.000.000 de dólares en la General Angar Corporation, apreció el valor actual de su inversión en 1 dólar, "en vista de las condiciones sin precedentes en la industria."

Bajo Machado, el sistema financiero de Cuba es tan desorganizado que el gobierno obliga a los importadores a pagar adelantos sobre futuros derechos de importación por mercaderías que no han sido pedidas todavía. Centenares de negocios cierran por falta de pago de estos impuestos adelantados. Al mismo tiempo, muchos cobradores de impuestos, habiendo dejado de percibir sus sueldos del gobierno, se guardaban parte o todos los impuestos que cobraban. Bajo estas circunstancias, el gobierno de Machado, tenía un déficit para Junio, de dólares 15.000.000 en intereses y amortizaciones a los banqueros americanos.

Los empréstitos cubanos son de importancia especial para los banqueros de los E.E. U.U. A diferencia de otros empréstitos latinoamericanos, que los banqueros pasaban a los compradores de títulos, las instituciones financieras americanas han hecho en cambio al gobierno de Cuba, empréstitos directos: los cuales no se han cotizado en el mercado. La falta de pago de estos empréstitos serán pérdidas directas para los banqueros.

Desde el punto de vista de los banqueros, el mayor crimen de Machado es no satisfacer las demandas de pago de sus empréstitos. El movimiento actual que asume un carácter en la superficie, como podrá verse, tiene otro bien distinto en el fondo. Norte América que se muestra "neutral", apoya decididamente a la

oposición para que explote a su vez, a los obreros y campesinos de Cuba, con una policía menos costosa y un ejército más barato, a fin de que repunte el pago de sus deudas y negocios. En realidad el "asesino" de Machado ya no sirve, para asesinar al pueblo cubano; Norte América reclama otro...

Soviet

Apareció el segundo número de "SOVIET". Trae el siguiente sumario: "Hipólito Trigoyen", por la redacción; "Hacia la alianza revolucionaria obrera campesina", por P. González Alberdi; "Qué ha dado el plan quinquenal", por José Stalin; "Los ideólogos anarquistas y la Unión Soviética", por Alfredo Monte; y, "Resultados del Congreso de Montevideo", por O. C.

Este segundo número de "SOVIET" es, sin duda, más movido que el primero. Contiene una mayor variedad de colaboraciones y está mejor presentado en su aspecto gráfico.

Se vende en todos los kioscos y librerías. Precio del ejemplar 20 centavos.



conomía

RUSIA DESCONFIA

Por CARLOS RADEK

El problema central de la conferencia económica es la estabilización de las monedas.

Los ingleses han sacrificado el patrón oro para recurrir al "dumping", que les facilitaría la lucha. Han obtenido, en efecto, un cierto resultado: la caída de sus exportaciones ha cesado. Pero dicho éxito peligrará de ser comprometido por la política monetaria de los Estados Unidos, que han renunciado al dólar oro. Los dos gigantes imperialistas se dan perfectamente cuenta que cuando se entra en el camino de inflación, no se sabe dónde este camino puede llevarlos. Jugando la renta un papel inmenso en la economía inglesa (el 35 % de la renta de Inglaterra cae en los bolsillos de los rentistas de diferentes categorías), la desvalorización de la libra amenaza gravemente la situación de la clase dominante en la Gran Bretaña. Además, aunque la industria inglesa, y aún por ello la industria que trabaja para la exportación, no tenga nada contra la inflación, el capitalismo inglés querría ponerse de acuerdo con los otros países para una estabilización de conjunto de las monedas.

El imperialismo americano ha recurrido a la inflación por dos motivos: se trata, por una parte, de lucha contra el "dumping" británico, y de ofrecer, por otra parte, a la masa de los agricultores descontentos, la posibilidad de deshacerse de sus deudas a buen precio. Pero los Estados Unidos, lo mismo que Inglaterra, han invertido enormes capitales en el extranjero, y la baja de sus divisas les hará sufrir pérdidas formidables. Ambos querrían por lo tanto estabilizar sus divisas, pero uno trata de estabilizar más bajo que el otro, a fin de obtener una ventaja sobre su concurrente. Es este el punto principal de los "pourparlers", que prosiguen en los pasillos de la conferencia de Londres.

El imperialismo francés, el único que conserva el patrón oro, teme que el desarrollo de la política inflacionista de los otros países lo excluya automáticamente de las relaciones económicas mundiales (puesto que las mercaderías

francesas costarán más caras que las de sus concurrentes); por ello Francia está por la estabilización.

La situación del Japón y de Alemania es diferente. Estos dos países imperialistas representan, desde el punto de vista económico, los eslabones relativamente débiles del sistema imperialista mundial, por lo tanto llevan todas las de perder si se llegara a reglamentar la lucha económica. El Japón financia su aventura china recurriendo al "dumping" sobre el mercado mundial, y principalmente a costillas de la Gran Bretaña. En lo que respecta a los Estados Unidos, éstos, importan del Japón seda bruta, que ellos no producen, y ganan en seguida sobre la exportación en masa de la seda trabajada. Mientras que a Italia, Australia y a las colonias africanas, el Japón exporta sobre todo textiles, y gracias a sus precios extremadamente bajos desalojan del mercado los textiles ingleses. Al sostener en extremo Oriente la aventura japonesa, Inglaterra pensaba debilitar a los Estados Unidos; ahora se ve que la expansión japonesa se hace a costa de los ingleses. El imperialismo japonés le ha tomado gusto a la situación y quisiera que se prolongase indefinidamente.

Alemania ha conservado el marco, bien que el marco no esté ya respaldado por el oro. En realidad ha entrado ya en la vía de la inflación. Hitler puede hablar de "bonos" y de "certificados"; es siempre moneda puesta en circulación sin equivalente en mercancía. Además, el fascismo alemán quiere armarse, y no podría hacerlo más que recurriendo a la inflación. He ahí por qué Alemania se encuentra en el campo de los inflacionistas. A partir del momento en que haga abiertamente la inflación, tratará, como se comprende de sacar provecho a la experiencia japonesa. Cuando haya dado un impulso de actividad a su industria por medio de la inflación, lanzará sobre el mercado mundial masas de mercaderías a precios irrisorios. Se verá obligada a obrar de tal manera, aunque no sea más que para acumular, "a todo trance".



una cierta cantidad de materias primas — metales; algodón, petróleo — que ella no produce.

Distinguímos así claramente no sólo el objeto de la lucha que se desarrolla en los pasillos de la conferencia de Londres, sino también la repartición de las fuerzas en lucha. Las tres grandes potencias-imperialistas combatirán para mantener en un cierto cuadro su rivalidad mutua. No solamente no se apuran para entrar en lucha, sino que tratan de postergar en lo posible el comienzo de esta lucha. Así como en Ginebra se han batido en retirada ante la amenaza de guerra y han firmado el "pacto de los cuatro", para darse un respiro, y también para ensayar una vez más de desviar la corriente de la historia contra la U. R. S. S.; siempre preparándose, en Londres, para la lucha económica, quieren evitar que esta lucha tome de un

principio una forma muy violenta. Sin embargo, esta política económica no está al alcance de los imperialismos japonés y alemán; estos querían fortalecerse a costillas de las potencias económicas dominantes, sentando raíds contra sus convoyes cargados de riquezas.

En la conferencia de Londres, se pronunciarán bellas frases tomadas del vocabulario de Cobden o de Bright sobre la buena voluntad de la solidaridad internacional, etc. Pero, en los pasillos de la conferencia se desarrollará una lucha feroz. No hay más que un punto sobre el que los rivales querían ponerse de acuerdo — que el aplastamiento del hormiguero socialista, de la U. R. S. S. Pero, aquí, se puede decirles: "¡Lo habéis intentado ya una vez, señores!"

(Traducido de la Pravda, Moscú.)

CRITICA A UNA ENCUESTA

Por ROBERTO MARRIQUE

Las diversas respuestas de algunos intelectuales al cuestionario de "Noticias Gráficas", acerca del significado histórico de la Revolución Francesa, han tenido la virtud de poner en evidencia la posición de los intelectuales en la actual situación revolucionaria, que según todos ellos marca el ocaso y preanuncio de la muerte de la burguesía, que surgió y afianzó su poderío desde el 89.

Todos los que opinaron (1), debieron de buen o mal grado, comparar la Revolución Francesa con la Revolución Proletaria y con la Revolución Rusa en particular, y es en este punto sensible de la situación presente donde los intelectuales demuestran que su pensamiento vive en estrecha dependencia con las exigencias del momento social en que se desenvuelven y que, por ende, el curso mismo del proceso revolucionario ha de conducirlos a uno u otro sector: antagonista, confundidos en la lucha violenta que la historia promueve en la superación de las clases existentes.

En suma, dos posiciones opuestas se advierten en el conjunto: una de ellas es ocupada por Anibal Ponce, quien desarrolla el contenido y las consecuencias de la revolución burguesa desde el punto de vista marxista. La claridad de su exposición depende no sólo de las innegables condiciones intelectuales de Ponce sino de la ajustada aplicación de ese extraordinario instrumento científico que es la concepción materialista de la historia. Ponce prevé el estallido de la Revolución Proletaria mun-

dial, la conquista del poder político y la dictadura del proletariado como una etapa necesaria, transitoria, ineluctable, que llevará la lucha de clases hasta sus últimas consecuencias, hasta la destrucción final de la burguesía. Señala de paso la solución democrática como una solución burguesa, contrarrevolucionaria, pues, la democracia burguesa es el estado de dictadura, abierta o disimulada de dicha clase.

La otra posición es ocupada indistintamente por todos los restantes, Palacios, Gaviola, Bunge, Repetto, Loyarte. Desde allí, proclamando previamente la libertad de sus criterios, elaboran puntos de vista "originales", suspendidos a veces en una solución turbia de concepciones "marxoides" que al sedimentarse ofrecen una masa amorfa de "nuevas síntesis" oportunistas o confusionistas. Todos ellos, desde los distintos minaretes de un frente único reaccionario se oponen por igual al pensamiento dialéctico y a la concepción materialista de la historia, que Ponce desarrolla desde el frente opuesto, concisamente y con su habitual claridad.

METAFISICA SENTIMENTAL

Comenzaremos analizando una de las primeras respuestas, cuya originalidad llamé poderosamente nuestra atención. Luego, en números sucesivos comentaremos las restantes.

Pertenece al Profesor Gaviola, universitario de prestigio, quien resolve estudiar el proceso revolucionario desde un punto de vista afectivo, como un estado de ánimo compulsivo, de arrebató irracional, que contrae íntimas vinculaciones con el fanatismo religioso. Este criterio le

lleva a identificar el amor a los símbolos y las consignas con la adoración de las imágenes sagradas y el ideario revolucionario con la inmovible estructura de los dogmas. Consecuente con este criterio que universaliza la preeminencia de los móviles sentimentales de la revolución burguesa y elaborando las apariencias con prescindencia absoluta de la sub-estructura del proceso histórico que la fundamenta, Gaviola extiende el velo de la misma apariencia a la nueva lucha de clases. Recurre así al viejo y fácil expediente retórico de trastocar el orden lógico del pensamiento, destacando una parte para asignarle la significación del todo. Iniciado el discurso de esta manera errónea, se cumple a pesar de todo el compromiso de conducirlo hasta sus más remotas e inverosímiles aplicaciones, y allí es donde el error inicial se centuplica. Esta manera de discurrir por la mera ordenación de las apariencias, es una forma del pensamiento ingenuo. Ella nos sustrae del estudio de los fenómenos en orden causal y nos remonta al quinto cielo de las abstracciones donde los sabios, desprovistos del sano criterio de la práctica, elaboran sofismas y utopías.

El Profesor Gaviola estudia en abstracto el movimiento revolucionario y al asignarle móviles sentimentales de índole religiosa, dice que "fué un retroceso del monoteísmo al politeísmo". Sería necesario convenir previamente en señalar como deidades aquellas palabras tan expresivas que sirvieron de consignas a la revolución y admitir luego que este politeísmo laico fué un "retroceso" sobre el monoteísmo abstruso que le precedió y que adjudicaba a los reyes el monopolio de lo divino. Observe además el Profesor Gaviola que la burguesía, en la prolongada etapa de su advenimiento revolucionario, monopoliza el ejercicio del poder Divino, de la Divina Providencia en sus distintas formas, a través de los ejecutores del poder burgués, que invocan su protección para el correcto ejercicio de su derecho y de su justicia, instrumentados de opresión de una clase sobre otra.

La adoración casi fanática de los revolucionarios por las palabras liminares de la declaración de los derechos del hombre, obedeció a su contenido específico de anhelos y necesidades de la burguesía en su lucha contra la opresión feudal. Ellas se transformaron luego en las palabras símbolos de la democracia burguesa. La libertad, la igualdad y la fraternidad burguesa, las consignas de vanguardia de la burguesía en lucha contra el feudalismo son también sus actuales consignas contrarrevolucionarias en su lucha desesperada contra la otra clase que surge impetuosamente. El ala izquierda de la burguesía, la social-democracia, agita todavía esas consignas falsas, amortiguando la creciente conciencia revolucionaria de las masas, mientras la clase burguesa refuerza sus

posiciones y prepara las represiones sangrientas del movimiento obrero revolucionario.

Pero la masa de los oprimidos y explotados no lucha para convertir en "polvo sic", como dice Gaviola, las palabras madres de la Revolución francesa. Aspira al contrario a proporcionarles un contenido y una existencia real, sólo posibles en una sociedad sin clases.

En su acepción actual ellas tampoco son vanas palabras y símbolos inocentes. Ellas se encarnan en los turiferarios del poder burgués, y en su nombre las masas oprimidas han marchado a la matanza mutua en la última guerra imperialista del 14. La defensa de esas palabras han justificado las depredaciones inicuas del poder policial largado contra el movimiento obrero y las bayonetas han clavado esas consignas en la masa inermes de los pueblos explotados en las posesiones coloniales y en las guerras de conquista. De tal manera, dichas palabras consignas, son el acervo común de muchos sectarios y usufructuarios de la burguesía y de una cantidad aun muy grande de proletarios sin conciencia revolucionaria. Pero la masa explotada cuya conciencia de clase se acrecienta día por día, no quiere prosternarse ante nuevos dioses, sino adueñarse ella misma del poder y proclamar por primera vez en la historia y para siempre una significación verdadera a las palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad. Ese contenido "nuevo e intergi-visible será inherente a una nueva asociación humana sin antagonismos "en que el libre desenvolvimiento de Cada Uno será el desenvolvimiento de Todos."

ANTIMATERIALISMO HISTORICO

Prosiguiendo sus originales concepciones el Dr. Gaviola llega a un recodo del camino donde asume la responsabilidad de una orientación más concreta y menos original, perdiéndose en el tembladero de una síntesis que revela a las claras la falta de fundamento serio de sus especulaciones psico-sociológicas.

"Por todas partes se nota el resurgimiento del monoteísmo. — dice. — En Rusia surge, avasallador, un dios abstracto, el Proletariado. En Alemania, un dios único de carne y hueso, Hitler. En los Estados Unidos una diosa, científica lucha por abrirse camino al trono, la Tecnoocracia.

"Ante el paso de estos dioses todopoderosos las deidades de la revolución francesa caen fulminadas disgregándose en polvo vil."

Ya hace tiempo que los más conspicuos técnicos anti-materialistas han usado y abrumado del error tendencioso y reaccionario que consiste en presentar la lucha mundial del Proletariado y en especial la Revolución Rusa como una religión, sugestión colectiva o fanatismo, suerte de dogma en que se puede creer o no

(1) Este comentario alcanza hasta la publicación de Loyarte Ineluctiva.

creer, en forma irracional. Spranguer, entre otros, dedica un largo capítulo de su "Psicología de la edad juvenil", al análisis de la acción de la juventud revolucionaria alemana, considerándola como una particularidad propia de la adolescencia, punto del egotismo juvenil, con algo de protesta viril, que se adecua de fórmulas abstractas y esotéricas, que canalizan por sí mismas el mundo de la lucha y satisfacen su afán de asemejarse a los héroes tradicionales. Mucho antes que Gaviola y mejor que él, Spranguer dedica bellas palabras al entusiasmo de la juventud revolucionaria y lo concibe como un impulso ajeno a las exigencias políticas y económicas de la sociedad, como un nuevo ethos, como una fuerza ético-religiosa en su sentido más fundamental; como la expresión de una esperanza casi escatológica en la llegada del tiempo nuevo, del pueblo nuevo, del reino nuevo. Esta esperanza no necesita tener colorido político, según Spranguer, y aparece en forma de mística inmanente, esto es, de una religiosidad secular, que emana de inevitables profundidades vitales.

Si tomamos en serio las especulaciones sociológicas de los immanentistas y los místicos, tan gratos al paladar burgués, podríamos aproximarnos sin grandes riesgos a los psicoanalistas que en achaques de originalidad no retroceden ante ningún obstáculo. La lucha revolucionaria es para muchos de ellos (Laforgue, gold und kapital) una repetición de la tragedia de Edipo, una tentativa de sustitución del padre y de sus subrogados, Dios y el Estado. (Véase el cuaderno sobre política, en el Psychoanalytische die Benegung, 1931).

Llevada esta premisa aparentemente arbitraria y banal a la lucha revolucionaria, se opera una conversión fácil de todos los valores a cada uno de los fragmentos de la proposición y todas las dificultades desaparecen como por arte de magia. Estaría por producirse un escalamiento con fractura del Olimpo burgués. Habría una inminente tentativa de castración de Júpiter por sus nuevos hijos insurrectos y el Proletariado (el nuevo dios abstracto de Gaviola) procedería a la expulsión del viejo Dios, el poder burgués que rodeado de las Gracias, Libertad, Igualdad, Fraternidad, devora a sus hijos, ata a las montañas a los nuevos Prometeos y les envía los buitres voraces que le roen las entrañas. Está nuevo poderoso Dios, el Proletariado victorioso, se casaría con su madre Tierra, pues expropiaría los bienes a quienes ahora los poseen y de esa unión surgirían de nuevo dioscecillos y geniecillos, tiernos retoños de futuros amos, que proseguirían indefinidamente el original movimiento dialéctico iniciado por el abuelo Cronos.

He aquí como, un punto de partida similar al del Profesor Gaviola, nos reserva una sorprendente conclusión de índole psicoanalítica,

inobjetable desde el punto de vista del psicoanálisis imaginativo, que transporta los sucesos actuales a las intrigas mitológicas de la teogonía de Hesiodo. En esta nueva dialéctica, Hesiodo habrá ocupado el lugar de Demócrito.

LA FANTASIA Y LA REALIDAD

Pero el punto de partida de la exposición de Gaviola es falso y cuando el pensador no se detiene a tiempo puede caer en el abismo insondable de las improvisaciones en que los errores se hacen más y más profundos. El contacto con la realidad desmenuza las argumentaciones deleznales de los que de ella se apartan. De tal modo, veremos, que el Proletariado no es ningún Dios abstracto. Las palabras que expresan las consignas del poder obrero y campesino tienen un contenido concreto. Consecuente con el programa y la doctrina de Marx y Lenin, se afirma en forma inmovible en la concepción materialista de la historia. No hay en él ningún pontífice ni se ofician ritos extraños. "Las proposiciones teóricas de los comunistas — dice el manifiesto — no están basadas de ningún modo sobre ideas o principios descubiertos por tal o cual reformador: son la expresión general de las relaciones existentes de hecho en una lucha de clases dada, en un movimiento histórico que se realiza a nuestros ojos."

Conciencia de un determinado movimiento histórico y lucha consecuente por su realización, esto es todo menos un dogma o creencia religiosa. En el programa revolucionario no hay ninguna expresión vaga, ninguna fórmula cabalística, ningún sistema paralógico al que la inteligencia deba penetrar con los ojos entornados.

La Revolución Proletaria no conoce el milagro y sabe que debe luchar hasta el sacrificio. Por lo demás, el sacrificio lo ha conocido siempre y los únicos milagros que hasta ahora se le mostraban han beneficiado exclusivamente a la burguesía. El proletariado reconoce sus errores y sus fracasos tácticos, se corrige en la marcha con severa autocrítica, porque su finalidad es el triunfo de los explotados cuya vanguardia representa. No hace ejercicios sino estadísticas. Sobre sus hombros levanta victoriosamente la primera sociedad socialista, vanguardia y guía auténtica de la revolución mundial. Y por último, la dictadura proletaria no es una religión, porque ella misma, en pleno ejercicio de su poder, presupone su desaparición gradual hasta la instauración final de una sociedad sin clases. No conocemos religión alguna que se haya propuesto su propia liquidación.

Considerar que el entusiasmo y el impulso revolucionario de clase se halla integrado por

un sentimiento religioso es un exceso de suspicacia. También podríamos decir con el mismo derecho que un sabio es un religioso de la ciencia y que un artista lo es del arte, en lugar de ver en ello una canalización de la afectividad que se conoce en el nombre de sublimaciones o dominantes. Colmando la medida, diríamos que en Rusia existe la religión de la irreligión, dado el especial celo que demuestran las autoridades soviéticas en desarraigar de los niños y jóvenes rusos los últimos vestigios de las ideologías e imposturas de las religiones.

En cuanto a Hitler, otro Dios del Dr. Gaviola, no es tal sino para los burgueses atomizados que creen en astrologías y milagros. Pero ha llegado tarde este torpe demiurgo

alemán. Hay en su reino cinco millones de in-crédulos impenitentes y disciplinados. Es sólo el Dios de la industria y de la banca que intenta imponer por la fuerza sus fórmulas incoherentes a los obreros y campesinos hambrientos. Es el Dios bárbaro de una clase en bancarrota y sus días están contados. Y los dioses, según es sabido son inmortales o resucitados.

Como vemos es confusión pura esta empresa de concebir la situación de creciente antagonismo de clases como una polémica de Dioses, cada uno de los cuales se apoya en el clamor de un número arbitrario de partidarios inconscientes.

OTRO PROGRAMA IZQUIERDISTA PARA LA UNION CIVICA RADICAL

Por HORACIO TREJO

COMENTARIOS AL LIBRO "POR EL PAN DEL PUEBLO" DE JULIO R. BARCOS

"Pero aquí sólo nos importan las personas en cuanto personifican categorías económicas que representan intereses y relaciones de unas clases determinadas. Mi punto de vista, que considera el desenvolvimiento de la formación económica de la sociedad como un proceso — histórico natural — no es compatible, como lo sería otro, con hacer responsables a los individuos de relaciones de las cuales son socialmente criaturas, aunque subjetivamente traten de elevarse sobre ellas."

CARLOS MARX.

El auge de la política marxista, fundada en las leyes del desenvolvimiento económico descubiertas por Marx y Engels, adquiere intensidades cada día mayores como corolario inevitable de la profunda y universal crisis del sistema capitalista.

Extensas poblaciones arruinadas, esquilmadas por toda suerte de usureros, intermediarios, cargas impositivas, alquileres y arrendamientos, rebajas de jornales y sueldos, al sentir el empujón brutal de la crisis que las vuelca a la miseria, experimentan en carne propia una lección tajante que las desemboza.

Gracias a ella la conciencia de cada uno, impelida por la necesidad, despereza sus energías

mentales, agrietan la endurecida creencia, la fe engañosa en sus viejos partidos políticos burgueses y empieza a comprender que las soluciones deben concordar con sus propios problemas de clase; que nada de común existe entre sus intereses y los de patronos, estancieros, prestamistas, etc., que ejercen la hegemonía y la dirección de los partidos políticos en cuyo seno militaron embaucados durante tantos años.

Centenas de millares de trabajadores en campos y ciudades de nuestro país, descubren esta contradicción y buscan una salida segura para ellos, piensan en un partido político que los represente y les garantice no solo un programa reivindicatorio, sino también una dirección leal, energética, tesonera, identificada con sus intereses, que sea por lo tanto, de su misma clase.

Interpreto así las múltiples manifestaciones de nuestros ambientes agrarios y urbanos, tanto de parte de los obreros, agricultores, empleados, del Partido de la Unión Cívica Radical como del Partido Socialista y hasta del Partido Demócrata Nacional. Sin embargo, aún gravitan en contra de su independencia las viejas artimañas de los politicistas que de una u otra manera vienen a propiciar los designios del imperialismo extranjero y los de los explotadores argentinos haciendo pasar, entre otras, la moneda falsa de que nacionalidad es capitalismo, y de que emancipación de las clases obrera y campesina es exótica teoría de rusos. Pero la crudeza de la crisis, el acicate de las dificultades económicas, la punzante violencia de arriba, nuestra prédica tenaz,

concluirán con esas supercherías de los partidos de terratenientes y burgueses, más o menos ansiosos de terrorismo fascista.

Hombres y mujeres laboriosos del país sentirán aquel engaño como una injuria y comprenderán que su lugar de lucha puede ser solo hallado entre sus hermanos de clase, en las filas de un partido político que por su composición, su programa, su táctica, su dirección, les asegure el advenimiento de un gobierno obrero y campesino.

Estas consideraciones previas explican el porque de los programas izquierdistas de la Unión Cívica Radical. Se pretende con ellos apacar la inquietud de grandes masas populares, mediante variados expedientes, para retenerlas en los cuadros y los moldes estructurales de los viejos partidos del país.

Veamos en qué medida y por qué medios se propone hacerlo el programa de Barcos y de Ortiz Pereyra.

LO IZQUIERDISTA EN EL PRIMER VISTAZO

Lo novedoso del libro, a primera vista, es el antagonismo entre la beligerancia partidista de hoy y la añeja abstención política del anarquista de ayer; la recia acometida de sus páginas contra los politiqueros ignorantes de la economía. Teóricamente es una nueva posición del autor laudable como punto de vista general, si no repitiera los numerosos casos de ex-anarquistas enroldados hoy en partidos de estancieros y capitalistas.

Sólo por la acción política organizada, definida, consecutiva, podrán llegar las clases oprimidas de nuestro país a la conquista del poder tras una lucha ardua y tenaz contra las clases que lo detentan todavía. Lo enseña la historia; lo corrobora la realidad en nuestro propio suelo y lo muestra al mundo la gran revolución soviética.

A guisa de fundamentación, el autor dedica sus primeros capítulos a la demostración de la muerte del capitalismo y del reinado de la propiedad privada, del individualismo económico.

Afirma y comprueba cómo los argentinos pasamos del vasallaje económico político español al vasallaje económico financiero inglés mediante nuestra revolución de Mayo, para declarar más adelante, que la Constitución del 53 significó el triunfo y el afianzamiento institucional del sistema de propiedad individual ahora imperante.

Nos explica cómo el desarrollo del capitalismo conduce al capital monopolista, al imperialismo, del cual resultamos una semi-colonia.

Nos advierte el papel que la democracia juega como fuerza política sustentadora del capitalismo y cómo las grandes y poderosas en-

tidades privadas de la industria, la banca, los hacendados, emplean sus abogados, sus hombres representativos para su mutuo beneficio, erigiéndolos gobernantes en los tres poderes; como subvencionan o mantienen el negocio del cuarto poder, la prensa grande, etc., para cuya demostración reproduce interesantes fragmentos del libro de Francis Delaisi "La Democracia y los Hacendistas", con los cuales estamos de acuerdo, pues se trata de serios estudios de un economista conocedor del método científico y de las fuentes auténticas del marxismo, que no obstante Barcos' desdén.

Consideramos también recomendables los párrafos destinados a vulgarizar la etapa final del imperialismo alcanzada por el sistema capitalista, entre cuyas garras sangran nuestras masas obreras y campesinas; y hacemos notar al autor que el sintético estudio "El Imperialismo como fenómeno Económico", de González Alberdi (militante del Partido Comunista), está inspirado en el libro de Lenin, "El Imperialismo Etapa Superior del Capitalismo", cuyo marxismo no pondrá Barcos en tela de juicio. Debemos reconocer, pues, que las fuentes de información elegidas por Barcos para interpretar el fenómeno del capital monopolista invasor y la máscara democrática del régimen actual, corresponden a la doctrina que más a fondo justa y científicamente ha estudiado, entre muchas otras, estas importantes cuestiones: la doctrina marxista.

SE INSPIRA EN EL MARXISMO Y DESPUES HABL A CONTRA EL

¿Por qué el programa "izquierdista" de Barcos, y el núcleo de radicales que lo auspicia, tiene un interés tan acuciante en desprestigiar al marxismo? ¿Por qué mientras se funda en parte de estos estudios para ganar prestigio y simpatía popular, silencia sus conclusiones o, lo que es peor, las tergiversa? Ya veremos cómo esta contradicción de su libro se complementa con otras contradicciones flagrantes entre los fundamentos críticos del anarquismo capitalista y el anunciado programa "Izquierdista" de la Unión Cívica Radical. Ya veremos algo más grave aún: cómo desaparecen los fundamentos antiburgueses del programa y nos endosa el saldo de genio burgués y capitalista de su recetario.

"Nada más anticientífico — dice Barcos — que pretender aplicar una teoría a los hechos. La ciencia experimental se sirve del método opuesto. De la observación de los hechos se saca la teoría." En efecto, este razonamiento parecería ser exacto si con la teoría electrónica, por ejemplo, que nos explica la estructura del átomo, quisiéramos determinar, saliendo de su órbita las influencias que rigen la oferta y la demanda. La interpretación, el conoci-

miento de las relaciones entre los hechos de un proceso económico conduce al descubrimiento de leyes por las cuales se rige el sistema y, en consecuencia, la generalización nos permite adelantar, por lo menos, una serie de defectos que se producirán dentro del mismo sistema. Precisamente porque el marxismo es ciencia que ha descubierto leyes económicas y ha estudiado a fondo desde hace más de noventa años la economía capitalista ha sido posible prever el desencadenamiento de hechos tales como la crisis general del sistema vigente y hasta los golpes de estado en Sud América.

En definitiva, creo que Barcos encontrará la mejor refutación a sus asertos en la lectura del prólogo a la segunda edición de "El Capital" de Carlos Marx.

Nuevos hechos, mejor estudiados, pueden modificar una teoría; pero en el caso del marxismo, es legítimo reconocer que todos los fenómenos recientes económicos, políticos, sociales, ocurridos en el mundo y en nuestro país confirman la solidez de esa doctrina. No estudiarla, aún con la prevención del adversario, es deficiencia que no puede perdonarse a quien pretende dar soluciones económicas. Desear ignorarla, para darse el placer de encontrar una propia y original, es exponerse a descubrir el paraguas. Con esto no se puede caer en "nada más anticientífico".

Sólo así me explico que pueda decirse del marxismo que estorba para observar los fenómenos que nos circundan. A este supuesto obstáculo achaca Barcos la errónea opinión de que la crisis no puede ser resuelta dentro de los marcos nacionales, endilgándosela por añadidura, al comunismo. Por el contrario, el socialismo puede ser construido en un solo país, dadas ciertas bases y condiciones económicas (Sud América por ejemplo) y la Internacional Comunista está dando pruebas de este aserto, con el proceso de ritmo incomparable que se desarrolla en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

EL MARXISMO Y LA PERSONALIDAD DEL HOMBRE

El marxismo no es una doctrina fatalista, ni con ella se menosprecia las potencias del hombre. Por el contrario, el hombre asume un papel más importante que en ninguna otra época; pues orienta su acción en un campo social, la organiza colectivamente, la sistematiza científicamente, para poner a su servicio las fuerzas de la naturaleza y de la técnica, liberándose de injusticias milenarias, de la explotación instaurada en nombre de religiones de individualistas providenciales o de la democracia burguesa, que someten a la mayoría de la

población, clase obrera y campesina, clase media pobre, tanto por la legislación, como por la escuela y por las armas, a un régimen de esclavitud económica y cultural.

Sólo mediante la socialización de los medios de producción y de cambio, la sociedad — el hombre dentro de ella — alcanzará su verdadera independencia mental con respecto a los prejuicios, rutinas y costumbres impuestas por las clases terrateniente y capitalista.

Barcos acusa a la Unión Soviética porque, según él, "el problema hombre ha sido subordinado al problema propiedad. Hasta ahora se sufre, no se disfruta el régimen soviético porque el hombre es el esclavo y no el amo de las instituciones creadas por el nuevo régimen." Digamos de una vez que la primera frase de esta transcripción es el concepto imperante en el sistema capitalista, donde el obrero, el empleado, los peones agrícolas, los chacareros pobres, están inferiorizados como hombres por la explotación en el régimen de la propiedad privada. Como una antítesis, en la Unión Soviética, los que sufren y no disfrutan de los antiguos privilegios son los saldos humanos de la clase capitalista, los aristócratas, los latifundistas, los grandes dueños de fábricas, obligados a encauzarse en el régimen liberador de inmensas masas de trabajadores o en su defecto a emigrar o perecer. Si Barcos se lamenta por este hecho debe ser considerado impotente para ayudar a ningún movimiento reivindicatorio de los derechos y potencias del hombre hasta ahora oprimido por las oligarquías capitalistas.

UNA SERIE DE CONTRADICCIONES

No encontramos en el libro de Barcos unidad ideológica, ni un sistema que lo coordine, ni siquiera una relación consecutiva entre los fundamentos de sus críticas a la pseudo democracia capitalista y el programa que propone como afiliado a la Unión Cívica Radical. De manera tal que su libro trasunta confusión, obscuridad e inspira desconfianza en el ánimo de sus lectores.

Ahorremos comentarios transcribiendo algunas contradicciones entre las más notables de su libro:

En la pág. 97 dice con Delaisi: "La democracia es la mampara detrás de la cual se oculta su explotación y su mejor medio de defensa contra el pueblo. Esto se explica fácilmente."

"En un país como el nuestro, en que todo el sistema económico descansa sobre la propiedad individual, es natural que el poder pertenezca a los que poseen." Y en la pág. 101 declara: "No somos colectivistas ni furiferarios del capitalismo, como queda demostrado en los capí-

tulos precedentes. Somos creyentes de la democracia en marcha".

En la pág. 194 afirma con énfasis: "No es concebible que el derecho de la propiedad privada se enseñoree omnipotente sobre los vitales intereses de la colectividad. Este régimen absurdo, antivitual para la especie y antisocial para la comunidad política que llamamos Nación, nos ha conducido a la apoteosis de la injusticia y a la ruina del capitalismo".

"Al sacrosanto derecho de la propiedad privada, y al no menos endiosado principio de la libre concurrencia económica, se debe esta crisis universal que ofrece el siguiente cuadro: por un lado la riqueza concentrada en unos cuantos reyes de la industria y las finanzas; y por el otro fantásticas multitudes humanas postradas por la inanición y la miseria." Pero tres págs. más adelante (pág. 197), refiriéndose a la propiedad colectiva, forma dialécticamente indicada para sustituir a la propiedad privada básica del sistema de explotación capitalista, dice Barcos: "Y si los que propugnan la sustitución de la sociedad privada por la colectiva, han de mantener el principio inexorable de que la propiedad, por el hecho de cambiar de amo, continúa siendo más sagrada que la vida aplicando no ya el presidio sino la pena de muerte a los Jean Valjean del paraíso bolchevique, no es como para seducir a los asalariados que soñaban con él". De donde se deduce que los asalariados no debieran ser los amos colectivamente de la propiedad ahora privada y deberían defender a los zaristas y explotadores rusos que tratan de robar, sabotear y aterrorizar a la población laboriosa de la Unión Soviética. Y así lo harían los más feroces explotadores de nuestro país contra nuestras grandes masas populares el día que estas emprendieran desde el poder, el camino de su emancipación económica, política y cultural. En la pág. 200 agrega: "No queremos suprimir la propiedad privada, sino limitarla en su extensión y subordinarla en su función social al interés colectivo. El comunismo contraponie al capitalismo la proletarización del mundo. Nosotros oponemos a estas dos negaciones supremas de la propiedad, este otro ideal: que todos seamos propietarios." O sea, agrago yo, propietarios individuales contra los cuales lanza primero su crítica iracunda y después de un rodeo se arrepiente y vuelve al redil ideológico del capitalismo.

La pequeña propiedad se arruina siempre en el régimen capitalista.

TODA LA POBLACION PUEDE SER PROPIETARIA EN FORMA COLECTIVA

"La libre propiedad de los labradores directos — dice Marx — es indudablemente la forma

normal para la explotación en pequeña escala; Las causas que las destruyen fijan también sus límites. Son estas: desaparición de las industrias domésticas rurales, lo cual indica su completo desarrollo a consecuencia del crecimiento de la gran industria; empobrecimiento, esquilmo de los terrenos sometidos a esta clase de cultivos; usurpación por los latifundistas de la propiedad comunal, complemento de la propiedad parcelaria y único medio de asegurar el mantenimiento del ganado; competencia de la explotación de cultivos o de la explotación capitalista en grande escala. También hay que mencionar las mejoras de la agricultura que, por una parte, traen consigo la baja de los precios y por la otra, requieren mayores desembolsos para una producción más racional, como sucedió en Inglaterra en la primera mitad del siglo XVIII". "La propiedad parcelaria excluye por su naturaleza: el desarrollo de la fuerza productiva social de trabajo; formas sociales de trabajo; concentración social de capitales; ganadería en grande escala; aplicación progresiva de la ciencia."

"Los impuestos y la usura lo arruinan siempre: El gasto de capital en la compra de terreno resta ese capital para el cultivo. Hay una desperdiciación de los medios de producción y multiplicación de productores aislados. Gran desperdicio de esfuerzo humano. Empeoramiento de las condiciones de producción y encarecimiento de los medios de producción, ley inseparable de la propiedad parcelaria. Las buenas cosechas son un mal para este género de producción."

"Uno de los males específicos de la agricultura en pequeña escala, cuando va ligada a la libre propiedad de la tierra, consiste en que el cultivador tiene que invertir capital en la compra del terreno", etc., etc. (El Capital. Marx. Pág. 1549-1550 y siguientes. Libro III. Cap. XLVII. Traducción del Profesor M. Pedroso. Madrid 1931).

"La renta capitalista supone la existencia de tres clases: 1°: los propietarios fundiarios que reciben la renta de los locatarios capitalistas a los cuales ellos ceden el disfrute de la tierra; 2°: los locatarios capitalistas, que explotan a los obreros asalariados, cuyo trabajo crea la "plusvalía" (una parte de esta "plusvalía" la ceden al propietario fundiario y se apropian el resto en forma de beneficio medio); 3°: los obreros asalariados, que no tienen ni medios de producción ni medios de existencia y deben, por consiguiente, vender su fuerza de trabajo a los capitalistas". (Precis d'économie politique por I. Lapidus y K. Ostrovitianov. Traducción V. Serge. Paris 1929. Editions Sociales Internationales. Pág. 237-238.)

DIVISION CAPRICHOSA DE CLASES

Barcos desearía presentar numéricamente la segunda clase mencionada, sin lesionar para nada de la tercera sobre cuyos hombros recae todo el peso del trabajo y los mayores sufrimientos durante la crisis.

Por otra parte, con ningún programa de pequeña propiedad privada se puede contener el natural proceso de desarrollo capitalista, que nos ofrecería una nueva crisis más espantosa que la presente, en el supuesto — para mí inadmisible — de que tengan una salida conveniente dentro del mismo régimen.

"Es cierto que el capitalismo arruina, como lo veremos en seguida, de múltiples maneras a las pequeñas empresas, transforma una minoría de campesinos acomodados en campesinos ricos, después en capitalistas medianos y grandes, transformando paralelamente la masa de campesinos despojados de la posesión del suelo, de los medios de producción y de los medios de existencia en proletarios; pero este proceso de descomposición de las pequeñas empresas individuales está todavía lejos de haber alcanzado las mismas proporciones que en la industria, y la pequeña economía campesina todavía juega en todos los países un gran papel". (Precis d'économie politique por I. Lapidus y K. Ostrovitianov. Pág. 259-260).

"Toda la crítica de la pequeña propiedad de la tierra se resuelve en la crítica de la propiedad privada como límite y obstáculo de la agricultura. Así también la apología de la gran propiedad. Es claro que en esos casos se prescinde de consideraciones políticas. Ese límite, ese obstáculo que pone toda propiedad privada de la tierra a la producción agrícola y a su racional utilización, conservación y mejora del terreno mismo, se presenta aquí y allí en formas distintas y se olvida la causa común, en la discusión sobre esas consecuencias." (El Capital. Carlos Marx. Pág. 1553).

Allí donde se haya fomentado la existencia de pequeños propietarios agrarios en el régimen capitalista, como en Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos de Norte América y otros países, se ha podido constatar la ruina de los mismos. Los adelantos de la técnica resultan inadecuados y sólo pueden abrirse camino a través de los arruinados propietarios pequeños, cuyas parcelas van a quedar en manos de las grandes empresas nacionales y extranjeras.

Cuando los chacareros y sus familiares bajan sus posesiones de tierras, deben sujetarse a las leyes del sistema capitalista, no puede omitirse que los útiles y máquinas de labranza, el vestido, parte de los alimentos, el flete ferroviario, las bolsas, el crédito bancario y los préstamos particulares, los precios del mercado, la competencia de las grandes explotaciones, cons-

tituyen una coraza que los circunda y los aprieta hasta quitarles el último centavo. No pueda hablarse, pues, de resolver ningún problema de la tierra recomendando "que todos seamos propietarios", dentro del caótico sistema capitalista y ni siquiera mencionarse cuando se desecha la expropiación de los latifundios.

Otro camino seguirán los chacareros y obreros agrícolas de nuestro país, cuando cada cual conserve toda su tierra y en la nueva división a expensas de los latifundios, los más pobres puedan mejorar su posesión. Pero tal transformación comenzará recién cuando el poder político pueda pasar a manos de obreros y campesinos; cuando las viejas y fracasadas normas individualistas sean reemplazadas por los nuevos métodos y procedimientos de la economía marxista, cooperativa y colectivista, asegurando por esta vía el máximo rendimiento de la técnica y la vasta penetración cultural en el campo argentino.

"¿Cómo mejorar la suerte del campesino? Los pequeños cultivadores pueden liberarse del yugo del capital adhiriendo al movimiento obrero, ayudándole en su lucha por el socialismo y por la transformación de la tierra, con los otros medios de producción (fábricas, máquinas, etc.) en propiedad común. Querer salvar al campesino defendiendo el pequeño cultivo y la pequeña propiedad contra el capitalismo, sería dificultar inútilmente la evolución social, alimentar la ilusión en un bienestar posible capitalista, dividir las clases laboriosas, creando a la minoría una situación privilegiada en detrimento de la mayoría." (Lenin. Páginas escogidas. Editorial Sudam. Volumen I. Pág. 57).

Debemos evitar por todos los medios que tomen cuerpo las proposiciones encaminadas a sostener dentro del régimen capitalista, la situación de las clases laboriosas, especialmente cuando se trata de fórmulas ensayadas hace cientos de años en los países hoy industrialmente desarrollados y cuyo fracaso rotundo ha exasperado la miseria de esas mismas clases. Sigamos el consejo de Carlos Marx: "No se trata del grado de desarrollo, mayor o menor, de los antagonismos sociales que se derivan de las leyes naturales de la producción capitalista. Se trata de esas leyes mismas, de esas tendencias, que actúan y se componen con férrea necesidad. Y el país industrialmente más desarrollado no hace más que mostrar al de menor desarrollo en sí la imagen de su propio futuro". (Carlos Marx. Prólogo a la 1a. Edición de El Capital).

OTRA SERIE DE CONTRADICCIONES

Barcos esgrime algunos argumentos contra el feudalismo. En la página 207 escribe: "La admonición rivadaviana de que habíamos hecho la Revolución de Mayo para beneficio de

30.000 terratenientes, continúa siendo de palpitante actualidad, — con el agravante de que la propiedad territorial se ha concentrado en la cuarta parte de aquel número de señores feudales”.

“Entre 5.000 propietarios y unas cuantas compañías extranjeras se halla repartido el territorio de la República”. Pero en la página 244, al proponer la municipalización del expendio de la carne, ofrece como segunda ventaja la siguiente: “Que la industria pecuaria vuelve a tomar incremento y el estanciero redondea su negocio.” De las dos transcripciones resulta otra contradicción confusionista al auspiciar el negocio de los estancieros y descubrirse como su diligente defensor, omitiendo a las víctimas de toda la escala de explotadores agropecuarios, peones y jornaleros, sobre cuyos salarios paupérrimos se realizan las mayores “economías” en el campo.

El autor del libro define “su doctrina” como “revolucionaria” en los siguientes términos: “Armar al Estado (burgués) del poder y la capacidad para controlar y organizar el comercio de sus productos y para defender la economía y las finanzas de la Nación. He aquí la doctrina revolucionaria de genuina cepa criolla, que preverá en Sur América,” (pág. 61). “hay que hacer inmediatamente nuestra tercera revolución. El país está maduro para ello. Y hay que hacerla por vía del Estado” (burgués)... (pág. 101). “Basta, simplemente, con que nos dispongamos a regular nuestra economía nacional mediante la dirección del Estado, cuya función se limitaría a defender nuestras industrias y nuestro comercio, contra el capital monopolista que los absorbe produciendo el desequilibrio económico del país.” (Pág. 229).

He aquí su programa: “1°: Defendiendo al productor de la explotación del capitalismo trustificado. 2°: Nacionalizando las riquezas del subsuelo y ciertos negocios de interés público (lino, alcohol, fósforos, tabaco, seguros, juegos, etc.). 3°: Subordinando toda la riqueza del país al interés de la economía nacional. 4°: Asegurando el derecho al trabajo y a la vida a todos los miembros de la comunidad” (página 192). Siguiendo al economista A. Wauters propone el siguiente programa agrario: “La nacionalización para las grandes propiedades y los bosques; combinada con la de la asociación cooperativa para los pequeños propietarios”, (pág. 222). A continuación resume su “trabajo de simple orientación económica”, “exponiendo sinópticamente” las ventajas que ofrecería el arrendamiento de Estado”, (pág. 223).

Pero es el caso de preguntarle en qué medida, mediante cuáles medios, y con qué orientación económica cree posible la realización del programa transcripto.

¿A qué se reduciría la nacionalización de las tierras si el autor elige, entre sus policromas afirmaciones, la siguiente: “...estamos cual

ningún otro país del mundo en condiciones de instaurar sin violencia, sin los métodos drásticos de la expropiación, el más democrático de los regímenes agrarios”, (pág. 218). Aquí el autor descarta la expropiación de los latifundios y la violencia que en la página 104 consideraba inevitable: “El capitalismo basado en el régimen absoluto de la propiedad, ha edificado su poderío sobre el epicentro de un volcán. Con sus inicuos abusos y la acumulación de sus errores, él ha decretado su propia desaparición por el mismo que viene usando para dominar el mundo: la violencia”. ¿En qué quedamos? ¿Acaso Barcos se propone salvar al capitalismo después de proclamar su violento derrumbe, haciéndolo menos insostenible por unos cuantos años?

A mi juicio, la confusión y los errores provienen en gran parte de una ilusión. La de creer que el desarrollo en determinado sentido, de las fuerzas que actúan dentro del sistema capitalista, puede ser transformado sin cambiar el sistema mismo. Olvida Barcos que la acumulación primero y la concentración después de los capitales, resultan de un proceso según ciertas tendencias y leyes económicas a las cuales no puede escapar de ningún modo el capitalismo.

Esta acumulación y esta concentración se realizan dentro de las normas de la apropiación privada y, por lo tanto, los monopolios, los trusts, los cartels, los bancos, las compañías, continúan en poder de la oligarquía capitalista y burguesa. Su predominio político se consolida aliándose con los terratenientes en frente único de opresión contra las clases laboriosas, de las cuales extraen los beneficios y las rentas. Así acumula y concentra más y más; devora a los artesanos, a los “boliches”, a los chacareros y depauper a extensas capas de la clase media, ampliando de este modo la explotación que realiza principalmente sobre el asalariado. Cuando llegan las crisis, como fruto inevitable de las contradicciones del sistema, se aprieta el torniquete contra la clase asalariada, tratándose de aterrorizarla y privarle de cuantos derechos y medios pueda valerse para luchar contra la desocupación, la poda de salarios y sueldos, la inflación que implica una nueva poda, el alza relativa de los productos de primera necesidad.

A pesar de esto, Barcos cree que basta con emanciparse del capital monopolista extranjero y explotar en forma de arriendo por el Estado las extensiones de tierra fiscal, olvidando que a las grandes masas de obreros, agrarios, empleados modestos, tanto les da ser víctimas de ese capital trustificado, como del que se formaría (ya existe en parte) en el seno de nuestro propio país. No se trata de cambiar de cadenas, sino de librarse para siempre de ellas.

Se trata de seguir un camino y en una forma tal, que la explotación del hombre por el hom-

bre desaparezca con el ritmo más acelerado posible, y de tener la seguridad de que no la ahmentaremos con planes confusos y peligrosos para el porvenir de las clases hoy explotadas.

Se trata de que los medios de producción y de cambio — las grandes fábricas y talleres, las usinas, las vías de comunicación terrestres, fluviales y aéreas; los frigoríficos, el trust cerealista, los elevadores de granos, etc., pasen al servicio de la colectividad como propiedad colectiva, administrada por el Estado que represente a la misma colectividad de trabajadores urbanos y rurales, bajo cuyo contralor constante se desarrollará el proceso, y no bajo el de ningún partido político cuya dirección, cuya ideología o cuya demagogia estén contaminadas por los actuales sostenedores del sistema de propiedad individual, esto es, el capitalista.

Barcos, después de ponerse, siquiera en parte, a tono con la protesta popular contra el imperialismo, con el clamor de extendidas masas de pobladores campesinos contra el latifundio, se sitúa dentro de los ámbitos capitalistas. Su solución “revolucionaria” es, en esencia, una proposición de ala izquierda conservadora. Y, por lo tanto, no puede satisfacer a los trabajadores en general. Ni siquiera los que aún militan en el radicalismo pueden llamarse a engaño con un programa tan contradictorio.

POR SENDAS HITLERISTAS

Se incurre en otra falta grave al tratar la cuestión contra el capital monopolista extranjero. En diversos pasajes de su libro se ensaña solo contra el capital judío angloamericano. Nosotros le preguntamos: ¿y el capital cristiano, católico, protestante, etc., que con igual tendencia económica juzga nuestras clases oprimidas? ¿Acaso olvida Barcos que el capital no tiene patria, ni religión, ni prevalece en él otra consideración superior a la avaricia del beneficio acumulado y concentrado con la explotación del noventa por ciento de la población mundial?

Nosotros vemos en estas afirmaciones del actor algo de sumo peligro: Su semejanza con el programa de Hitler, el engendro de la persecución anti-semita, la incitación a un odio desviado, capaz de obtundir a las masas oprimidas, para apartarlas enseguida de su sendero anticapitalista en general.

Este criterio hitlerista puede ser utilizado como golpe hábil por el capital financiero y también por la dirección conservadora de la U. C. R., sacrificando en apariencia, una parte de la burguesía en holocausto del todo. Si, además, existiera algún sentimiento de hostilidades racial o rivalidad religiosa, la fórmula sostenida por Barcos sería simplemente vituperable.

La lucha que se desenvuelve entre opresores y oprimidos, entre detentadores de los medios

de producción y de cambio y los asalariados, empleados, etc., escinde en dos frentes combativos a los hombres de todos los países, a través de las razas, religiones y sectas.

CURIOSO “FRENTE UNICO”

Barcos no interpreta con acierto la realidad económica del país y pretende conciliar lo inconciliable. En su deseo de mantener unidas a las grandes masas heterogéneas del radicalismo con su dirección conservadora, propone un “Frente Unico” de lucha contra el imperialismo, en el que intervendrían “ganaderos, agricultores, clase media proletariado y comerciantes”, (pág. 46). Los dueños de estancias al lado de los peones agrícolas y de los chacareros empobrecidos; los dueños de fábricas y los importadores al lado de los obreros industriales y los empleados.

Con semejante criterio aspira a “soluciones equitativas que consoliden la solidaridad de todas las clases del país”, y sostiene que la economía “defendida y fiscalizada por el Estado, producirá de inmediato, el bienestar general para todas las clases”, (pág. 132). Similares afirmaciones, diseminadas en su libro, se proponen frenar el empuje de las clases oprimidas, parte de las cuales, aunque permanezcan hasta ahora en el radicalismo — aleccionadas por sus dificultades económicas — comprenden su necesidad política de independizarse, arremetiendo contra sus propios guías de ayer y de hoy, conservadores en esencia o de híbridas ideologías y programas (tipo Barcos), que los defraudarían a las 48 horas de asumir el gobierno.

Peregrino frente único el que propone Barcos para nuestro país, donde la correlación de fuerzas tiene sus características propias por su condición económica semicolonial y donde la burguesía se encuentra en una situación tal de vasallaje respecto de los imperialismos extranjeros — los ganaderos, respecto de Europa — especialmente de Inglaterra —; las industrias con sujeción al capital financiero, cuando no son directa y totalmente fruto de inversiones imperialistas que no pueden actuar con independencia. Menos pueden, por lo tanto, intervenir unidas con las masas trabajadoras de la nación, cuyos intereses son irreductiblemente opuestos a la política dictada por las grandes metrópolis del imperialismo: ya sean Londres o Nueva York, París o Berlín, Madrid o Roma.

El frente unido se hará desde abajo. Los obreros de industrias con los jornaleros del campo, con los modestos empleados del comercio y de la administración pública, con los chacareros pobres y medianos, con los cesantes y desocupados, he aquí un plantel para la lucha contra el desquicio y la opresión del capitalismo. Un frente concebido entre la población que sufre, he aquí lo que interesa a cuántos se encuentran en tal condición y aún militan en diferentes

partidos, ya sean radicales, anarquistas y socialistas y sindicalistas, para marchar unidos a la vanguardia revolucionaria del proletariado, en un programa concreto económico anticapitalista. A ellos se adherirán millares de intelectuales, profesionales, estudiantes y maestros; pequeños comerciantes y artesanos empobrecidos de pueblos y ciudades.

Contra este frente estarán todas las fuerzas que detentan los medios de producción en el país, unidas al imperialismo extranjero más estrechamente de lo que están ahora, con su corte de profesionales y empleados cuya fidelidad y dependencia sean estimuladas con sueldos dispendiosos.

Frente contra frente lucharán una y cien veces, hasta la victoria de la clase obrera. El frente que detenta los privilegios y la fuerza, no los entregará movido por sentimientos de justicia; lo defenderá con todas sus garras y de entre ellas habrá que arrancarlos y convertirlos en los bienes colectivos de una sociedad de productores.

OTRAS CONSIDERACIONES SUMARIAS

La etapa de transición empezará el día en que el frente de los oprimidos detente y controle el poder político. Los pequeños propietarios y los arrendatarios tendrán sus actuales posesiones y comenzarán a organizarse en cooperativas y otras formas de asociación bajo el control del nuevo estado, voluntariamente, sólo impulsados por el ejemplo, por la persuasión y la conveniencia en todo sentido, que la economía colectiva les reportará.

La república federal tendrá su base en los consejos populares de cada pueblo, campo, barrio, fábrica, donde residirá todo el poder y cuyos delegados constituirán el gobierno de la nación; pero con mandatos revocables en cualquier momento y constantemente controlados

por sus electores, no podrán traicionar impunemente los intereses y aspiraciones de los ciudadanos, hombres y mujeres de un próximo gran país de trabajadores solidarios.

Concluyendo: En resumen el libro de Barcos, desde el punto de vista doctrinario, carece de unidad y de sistema, es, en cambio, una detonante crítica a la dictadura burguesa, llamada democracia, con la cual atrae al lector poco avisado, para endilgarle un programa capitalista. Sus contradicciones demuestran más apego a las formas económicas actuales que conciencia revolucionaria. Su programa revela el deseo de apoyarse políticamente en los industriales, en los propietarios grandes y medianos, para los cuales sería el negocio a desarrollar con su consigna "que todos seamos propietarios", cuyo fracaso puede constatarse en los países de mayor desarrollo industrial. Su punto de partida resulta antiobrero y antiagrario para las clases trabajadoras. Contiene en germen, las bases demagógicas en que se apoyaría el movimiento fascitizante de la Unión Cívica anti-radical, incluyendo el odio antisemita. Sus críticas al marxismo evidencian incomprensión, y sus dictos contra la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, están inflamados de individualismo, incompatible con su devenir social. Esto lo inclina al reforzamiento del estado burgués, mientras se lamenta por el poderío creciente del estado obrero y campesino.

Por consiguiente urge contrarrestar los programas confusos y los movimientos tortuosos que, a la postre, servirán de peldaños a los hitleristas o mussolinianos criollos provenientes de las filas conservadoras o radicales.

El programa de Barcos, a mi juicio, es como sable cortante que amaga al capitalismo, pero su filo se hundiría hasta la empuñadura en la carne de las clases oprimidas, si éstas no comprendieran a tiempo su deber de unirse y luchar independientemente para impedir su nefanda realización.

1.º de Agosto Jornada Internacional contra la guerra

En el 1º de Agosto, jornada internacional, contra la guerra imperialista, se realizaron mundialmente grandes mítines y actos de propaganda. En nuestro país, por las circunstancias concóidas, no se efectuaron actos, en la escala habitual.

Los peligros de guerra lejos de disminuir, crecen en la medida que aumenta la crisis. Una salida de esta, considera posible la burguesía: desencadenar una guerra por un nuevo reparto del globo. Los reiterados fracasos, de conferencias económicas, y de desarme; indican la agravación de los antagonismos imperialistas; y consecuentemente multiplicados, los riesgos de conflictos sangrientos.

El maquinismo en manos privadas, en vez de satisfacer necesidades y ser un bien, provoca bancarrota, desocupación y hambre. Sustentan al capitalismo, los pacifistas pequeños burgueses, que aíslan al militarismo, de su verdadera base. La II Internacional, impide la lucha de masas, su pacifismo, es el pacifismo de sus gobiernos. El armamentismo, le es necesario al capitalismo para desarrollarse. No hay buenos y malos, banqueros, negociantes o industriales, como pretenden los socialdemócratas, todos obran de acuerdo a los principios de la clase que integran; y son capaces de crímenes espantables, en su avidez de oro; en las conquistas no cejan ante nada. El hablar de "espíritu belicoso" o de "destrucción"; contribuye a esconder la solución del problema. Con la creación y exaltación de sentimientos nacionalistas y raciales, se intoxica a las masas y se disfraza los motivos reales de la guerra, los pueblos se masacran, en nombre de una "civilización", y de una "cultura", que les son extraños. A pesar de la firma de numerosos pactos de no agresión, no disminuyen apreciablemente para la U. R. S. S., las probabilidades de guerra; experiencias recientes, demuestran que, cuando la burguesía lo piense conveniente considerará dichos pactos "pedazos de papel". No obstante los sacrificios y las repetidas pruebas del ardiente deseo de vivir pacíficamente, construyendo el socialismo, continúan aceleradamente, los aprestos guerreros contra el soviét. Únicamente la Unión Soviética, habiendo aniquilado a los explotadores, puede desenvolver una política auténticamente pacifista. El estado Manchú, en un frente, es la fortaleza japonesa contra el soviét; del Occidente, la Alemania hitlerista, insiste en las provocaciones. Para el capitalismo, es siempre exacta, la frase de Clemenceau: "Para obtener la paz hay que destruir a Moscú".

Los países de latinoamérica, no podrán mantener la neutralidad en la próxima tienda imperialista; hoy mismo son disputados como mercados y productores de materias primas, siguiendo el camino que les señala el imperialismo. La lucha por el Chaco boreal, amenaza envolver a los países limítrofes, que ya participan económica o militarmente. Nos encontramos en la fase postrera de un sistema "la humanidad se halla al borde del abismo", de la cual sólo la desviará el comunismo. El fascismo, retardará el suceso final, pero el proceso de disgregación del privilegio prosigue. El destino del capitalismo, ya está inscripto en la historia.

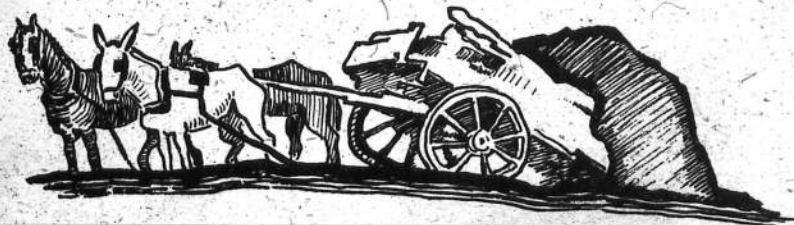
ACLARACION

Asuntos de índole privada en la cual se ha colocado el encargado, que estaba al frente de la "REVISTA ACTUALIDAD", obligó a un número de colaboradores y fundadores de la misma a retirarle el apoyo material e intelectual.

Pero, por otra parte, considerando que es este núcleo de colaboradores y fundadores quienes dieron a la revista "ACTUALIDAD", su línea política e ideológica, resuelven la publicación de una revista de la misma índole; esperando ser favorecidos por nuestros lectores como hasta la fecha.

También nos hacemos el deber de declarar que la comisión administrativa de esta revista, nada tiene que ver con el pasado administrativo de la revista "ACTUALIDAD", por cuanto ésta era de orden particular y personal de su encargado de edición.

LA COMISION.





Corresponsales Obreros

Comentarios sobre la huelga

por R. OCHOA

MIENTRAS LAS DEMAS ENTIDADES HUELGAN, LA C. G. FLORIPONDEA

En la huelga decretada por la F.O.R.A. conjuntamente con algunos gremios autónomos y el Comité Sindical de Unidad Clasista, a raíz del arribo de la delegación fascista alemana, el comité ejecutivo de la C. G. T., se apuntó un poroto. Empezó por escurrirle el bulto a la cuestión, declarando que de "fuente fidedigna" tenía la noticia de que no se trataba de una delegación de nazis, sino de mutilados. En este sentido lanzó un comunicado. Luego, lanzó otro diciendo que antes de tomar ninguna medida "irresponsable" (hacer una huelga para la C. G. T. es caer de lleno en la "irresponsabilidad sindical"), quería "cerciorarse plenamente sobre la naturaleza de la delegación", pues, "según había informado la prensa sana del país", se trataba de unos "pobres inválidos" que venían en viaje de recreo a visitar la Argentina. El día antes de la huelga, por último, el comité sesionó toda la noche. Y a la mañana siguiente, resolvió... ¡entrevistarse con el presidente de la república!

Y mientras los demás centrales abandonaban el trabajo, la C. G. T., se admiró al paro "moralmente" con un manifiesto. "De acuerdo con el criterio expuesto en el comunicado anterior — decía, refiriéndose a la "irresponsabilidad" de tomar medidas que conspiran contra las cotizaciones — sobre esta misma cuestión, la C. G. T., ha realizado gestiones ante las autoridades de la Nación, a fin de evitar que la visita de los "presuntos" nazis alemanes se convierta en un motivo de propaganda fascista y de disturbio, por la natural reacción que habría de provocar. La impresión que al respecto se ha recogido en las esferas oficiales, es de que las aspiraciones expuestas por la central obrera serán ampliamente satisfechas."

Pedirle a un gobierno burgués de cualquier

tipo y particularmente a un gobierno que es la continuación del anterior, que combata la reacción, es como pedirle al lobo que proteja a las ovejas. Luego, pasarse tres o cuatro días sesionando para saber si son galgos o podencos y luego de confirmar que son podencos y no galgos, irle a solicitar una trampera al general Justo que no las va con los galgos y sí con los podencos, es proceder con una hipocresía más grande que la del mismísimo Tanaka.

LA BENDITA "FRATERNIDAD" TAMBIEN METIO LA MULA

También en las mismas circunstancias, en plena huelga, digamos, "La Fraternidad", hizo la siguiente declaración: "1°: Que estaba dispuesta a adoptar medidas de fuerzas si los viajeros, (para la C. G. T. los catorce fascistas del "Monte Olivia" eran "pobres mutilados", para "La Fraternidad", en cambio, eran "viajeros"), contrariamente a lo que se había anunciado, venían al país con el propósito de hacer propaganda reaccionaria y tendiente a lesionar las libertades públicas".

Luego, agregaba que "estaba dispuesta a ponerse de acuerdo con la C. G. T. a objeto de uniformar procedimientos con el resto de la clase trabajadora organizada, cuando llegase el momento de poner en práctica aquellas medidas".

Como las "medidas de fuerza" que toman los dirigentes de la C. G. T., consisten habitualmente en hacerle una pasada de lengua al poder ejecutivo, esté en él Uriburu o esté Justo, a "La Fraternidad", le cuesta poco "ponerse de acuerdo" con ella y "uniformar procedimientos"...

Asimismo, los ferroviarios de Remedio de Escalada, resolvieron: "1°: Declarar el más franco repudio hacia esa clase de embajada peligrosa para la libertad de los trabajadores ar-

gentinos". Y 2°: "ponerse a disposición de la comisión directiva" para... "uniformar procedimientos".

Mas: minga de huelga.

A toda esta literatura inflada y lacrimógena, la policía respondió con gases de la misma naturaleza.

EL GOBIERNO CUMPLIO SU PROMESA

Entretanto, se comprobaba que los "pobres mutilados", si bien eran mutilados, eran, asimismo, fascistas que venían, por añadidura, a las órdenes de un jefe de las tropas de asalto. Que fueron recibidos por una delegación de fascistas argentinos, quienes, para festejar el acontecimiento le emprendieron a tiros con los obreros del puerto. Y que el poder ejecutivo, a pesar de "la formal promesa" de "mantener su neutralidad" en teoría, en la práctica amparó a la delegación extranjera, arreado en el instante de su llegada a unos cincuenta o sesenta estudiantes y trabajadores nacionales. En "La Prensa" del 3 se leía: "Después de las 17, cinco de los mutilados visitaron la sede central de la entidad denominada "Comisión Popular Argentina Contra el Comunismo". Fueron recibidos allí por el presidente de esta organización, señor Carlos M. Silveyra, y acompañados luego por distintos afiliados en visitas a diversos parques de la metrópoli".

Esta "comisión popular", como se sabe y su título lo dice, ni es popular, ni está compuesta por mutilados, ni por neutrales y no hay por qué suponer que los ex combatientes desembarcaron allí por pura carambola.

En definitiva, resultó que los "pobres mutilados" alemanes descendieron con sus insignias swásticas, fueron agasajados por sus homólogos de BANDERA NEGRA, protegidos por la policía y banqueteados por el Club Germania, en tanto que los argentinos que concurrían al desembarcadero para exteriorizar su franco repudio, fueron "patrióticamente" apaleados con cachiporras "patrias"...

LOS TRAFICANTES DE LAS LIBERTADES PUBLICAS

No dudamos nosotros que en los gremios más "traducionistas" hay mar de fondo. Y que todas esas declaraciones de "repudio" se hicieron exclusivamente bajo la presión de las masas y para demostrarle a los cotizantes que los dirigentes no perciben sus sueldos al divino botón. Tampoco dudamos que anduvo por allí la "mano que aprieta" de los radicales y la "mano que palmea el lomo" de los socialistas.

Las masas luchan contra el fascismo, porque él representa la dictadura postrera de la banquerota capitalista. O sea: la dictadura del hambre. El retorno a la esclavitud racionalizada.

Pero, los dirigentes socialistas la combaten porque ella representa simplemente la pérdida de sus bancas que es lo único que le interesa a ellos y por lo único que "trabajan". Los radicales, por su parte, son "antifascistas", porque los conservadores, sus rivales en las urnas con quienes se venían turnando el poder de la burguesía, se han declarado partidarios de los métodos fascistas. Quiere decir que lo que para los trabajadores es un problema de vida o muerte, para los socialistas y radicales no es más que un juego de bancas y de empleos, de predominio económico de un sector u otro de la misma burguesía al servicio hoy del imperialismo inglés y mañana, al servicio del imperialismo yanqui.

EL PARCHE DE LA DEMOCRACIA

Aprovechando la llegada de los nazis, que coincidió con la decapitación de cuatro obreros en Hamburgo, puerto de donde salió la delegación, la "prensa izquierdista" que se llama a sí misma "prensa sana" o "periodismo honesto", volvió a batir el parche de la "democracia", y nuevamente a zarandear la fórmula "ni fascismo ni comunismo" y nuevamente a reclamar una coalición de las izquierdas para consolidar el gobierno del general Justo. Estos que defienden la "democracia" se olvidan de explicar siempre que lo que les interesa a ellos es la "democracia burguesa". También se olvidan de especificar la naturaleza del gobierno actual, omitiendo sistemáticamente las persecuciones de que son objeto los trabajadores y silenciando la pauperización de las masas. En una palabra: se olvidan de decir que luchan en contra de una dictadura problemática para afianzar una dictadura concreta. Las medidas de fuerza sin embargo, han progresado tan rápidamente que no sería difícil que terminasen con la implantación de la silla eléctrica. ¿Qué es lo que no se hace ya en contra de la clase trabajadora? Uriburu inauguró los gases lacrimógenos, las cachiporras y los perros de asalto. A los militantes se les "rompe" como se "rompe" en las canchas de la cuarta especial al centro football...

Prácticamente, caducaron todos los derechos. Derecho de reunión, derecho de palabra, derecho de huelga. Y hasta el derecho de asociación, supuesto que se declara, ahora, "asociación ilícita" a cualquier sindicato y se lo coloca de las canchas de la cuarta especial, al centro football fuera de la ley. Y a esto se le denomina "democracia".

En conclusión: la fórmula "defendamos la democracia" quiere decir "defendamos la democracia burguesa", y la otra fórmula "ni fascismo ni comunismo" quiere decir "dejemos que el fascismo se organice". O sino: "no combatamos al fascismo que del comunismo se encarga la policía".

Aparece la habitación de Marcos, en el interior de un conventillo. Se trata de una pieza comprimida y lúgubre, con una sola abertura que comunica con el patio. En el centro, cuatro velas encendidas, iluminan débilmente la caja ruin donde descansa el cadáver de su hijo, un niño de pocos años.

La atmósfera es turbia y amarilla. Una rueda de varones y mujeres, en su mayoría obreros del puerto y obreras de fábrica, ocupa la estancia mortuoria. De espaldas al cajón, pálida y abatida, reconcentrada y silenciosa, se encuentra la madre de la criatura. En un recodo del cuarto, junto a la puerta, tres hombres extraños a la reunión, olfatean disimuladamente a la concurrencia. Tienen los tres un perfil de rapiña y parecen, más que tres personas, tres aves negras y agoreras. Miran al sesgo como los pájaros, moviendo tan solo el globo de los ojos, y cada vez que hablan, en lugar de accionar adquieren una rigidez completa.

De rato en rato llega hasta la habitación el grito de algún vendedor ambulante que se introduce en el inquilinato ruidosamente, como de costumbre, ignorando, desde luego, la existencia del suceso. Cada vez que ocurre esto, una persona de la tertulia, abandona atropelladamente la estancia y sale al patio.

Al comenzar, un zapatero, cruza la puerta vocando su mercancía.

ZAPATERO. — (Canturreando) ¡Zapateroooo!... ¡Regla botine!...

MUCHACHA. — ¡Dígame que se calle!... ¡Hay un muerto, caramba!...

(El diálogo se traslada en lo sucesivo de un grupo a otro alternativamente.)

VIEJA 1ª. — ¿Por qué no quiere que receemos, la madre?

VIEJA 2ª. — Porque no cree en Dios.

VIEJA 1ª. — ¿Es cierto que esta mañana echó al cura?

VIEJA 2ª. — Sí, es cierto.

VIEJA 1ª. — ¡Oh, Dios, entonces, la va castigar!

VIEJA 2ª. — ¡Le parece poco castigo... el castigo de que se le muera un hijo... el único hijo?

VIEJA 1ª. — ¡Oh, sí, sí!... ¡Dios me perdóne!... ¿Y... de qué murió?

VIEJA 2ª. — No sé.

(Se oye, a la distancia, la voz de otro hombre que se acerca, gritando):

HOMBRE. — ¡Hay algo para vender!... Compró ropa vieja, muebles usados, alhajas, pedazos de oro, pianos rotos, máquinas de coser!... ¡Hay algo para vender!...

MUCHACHA. — ¡Haga callar a ese hombre!... ¡Dígame que hay un muerto, caramba!... ¡Parece mentira!...

VIEJA 3ª. — (Confidencialmente) El doctor ha dicho eso...?

VIEJA 4ª. — ¿Qué ha dicho?



elias castelnuevo

la marcha del hambre

(escenas de la vida proletaria)

Drama social dividido en ocho episodios que estrenará próximamente Teatro Proletario.

quinto episodio

VIEJA 3ª. — Eso que le digo... Que ha muerto de hambre...

VIEJA 4ª. — ¡No puede ser!... Mal o bien, ella, todos los días prendía el fuego... Me costa que nunca le ha faltado el puchero... Y, menos, el mate cocido... Yo se lo puedo asegurar porque su cocina está al lado de la mía...

VIEJA 3ª. — Sí, sí... Yo, no lo dudo. Pero, eso no basta para alimentar a un chico... Una persona mayor puede vivir con puchero y mate cocido... Un niño, no... Un niño precisa más cosas...

VIEJA 4ª. — Yo entiendo que se muere de hambre cuando no se tiene nada de qué comer... Así entiendo yo...

VIEJA 3ª. — Usted no entiende bien... El doctor ha querido decir, seguramente, que cuando una persona come poco y mal, un día y otro día, al final se enferma y muere... Se muere de hambre... Claro está... Eso ha querido decir a mi modo de ver...

VIEJA 4ª. — Comer mal no es pasar hambre.

VIEJA 3ª. — ¿Y qué es, entonces?

VIEJA 4ª. — No, no es...

VIEJA 3ª. — ¿Y qué es, entonces, pasar hambre?... ¡Digameló!...

VIEJA 4ª. — Pasar hambre es... no tener como yo... ni puchero ni mate cocido... Pasar hambre... ¿sabe?... es estarse todo el día, de la mañana a la noche, sin probar nada...

nada... ¡Ni un pedacito de pan!...

UNA MUJER. — La culpa la tiene el padre...

OTRA MUJER. — ¿Por qué?

UNA MUJER. — Por la vida que le daba a la madre... A la madre y al hijo... Nunca se encuentra en su casa. ¡Usted lo vé! ¡Ni siquiera ha venido al velorio! Cuando no está preso, está perseguido. Yo no digo que no se deba pensar, pero...

OTRA MUJER. — Y... ¿dónde está, ahora?

UNA MUJER. — ¡Qué sé yo!... ¡No le digo que anda siempre corriendo! (Bajando la voz): La policía lo persigue mucho...

OTRA MUJER. — ¿Y por qué lo persigue?

UNA MUJER. — (Al oído): Es comunista

... Habla demasiado... (Las tres aves de rapiña aguzan el olfato).

AVE 1ª. — ¿De qué hablan?

AVE 2ª. — Del comunista.

OTRA MUJER MAS. — (Mezclándose en la conversación): El, no habla demasiado...

Habla, es cierto, pero, habla bien... Lo que dice es justo... A mí, por lo menos, me parece que tiene razón... Porque, mirando bien, nosotros, los pobres... ¿Me comprende, usted?

UNA MUJER. — El hombre parece bueno... Yo no lo discuto... Pero, yo digo, que, por ocuparse de los demás, abandona a los suyos...

También digo que hay cosas que todos nosotros las pensamos... Las pensamos y nos callamos...

UNA VIEJA. — Sí, sí... Los ricos mandan todavía...

OTRA MUJER. — ¿Usted lo conoce?

UNA MUJER. — Lo conozco, sí... Trabaja con mi marido...

OTRA MUJER. — Y, ahora, ¿está trabajando?

UNA MUJER. — No... ¿No le digo que anda perseguido? (Bajando más la voz): La policía lo busca... Está metido en la gúelga de Avellaneda...

AVE 1ª. — ¿De qué hablan?

AVE 2ª. — De la policía.

VIEJA 1ª. — (Persignándose) ¡Qué desgracia, Dios mío!... ¡Una mujer sola... completamente sola... y no cree en Dios!

(A la distancia, posiblemente, desde la puerta de calle, un hombre grita: "¡Basura!" Alguien, sale rápidamente a su encuentro. En seguida, en el marco de la puerta, se perfila la figura del basurero, quien se detiene un instante en el umbral con la palangana al hombro, y así, sucio y desgreñado como está, penetra luego lentamente en la estancia. Se arrima, primero, al cajón y le da un beso en la frente al niño; después, se acerca a la silla donde se encuentra sentada la madre y le habla en secreto, tratando de ocultar su emoción.)

BASURERO. — El compañero Marcos se enteró anoche de la desgracia... No pudo venir porque está muy vigilado...

LA MADRE. — ¡Hable más despacio!

BASURERO. — ¿Hay algún policía, aquí?

LA MADRE. — Sí; hay tres... No se dé vuelta... Están junto a la puerta...

BASURERO. — (Desconcertado). Muy vigilado... En Avellaneda prendieron al comité de gúelga... Cayeron todos...

LA MADRE. — ¡Dígame a Marcos que no venga!... Que se quede donde está... Yo me arreglaré sola...

BASURERO. — Es que...

LA MADRE. — ¿Pasó algo?

BASURERO. — Es que... anoche... a medianoche... intentó salir... Y hubo un zafarrancho...

LA MADRE. — ¿Qué hubo?



BASURERO. — Un tiroteó... Una comisión le cortó el paso... Y... claro... él hizo todo lo que pudo... Era uno contra diez... (Más bajo.) Hay dos muertos...

LA MADRE. — ¿De la policía?

BASURERO. — Sí: de la policía... Y un herido grave... de la cabeza. La bala le entró por aquí... Todavía no se la pudieron sacar... La tiene metida de este lado...

LA MADRE. — Y el herido... ¿quién es?

BASURERO. — ¡Un compañero nuestro!

LA MADRE. — Dígame la verdad... ¿quién es el herido?

BASURERO. — ¡El compañero Marcos!

LA MADRE. — ¡Váyase pronto!

BASURERO. — (Haciendo ademán de marcharse.) Este... usted... seguramente... compañera... debe necesitar algo... (Sacando un portamonedas mugriento y extrae de allí todo el dinero que lleva.) Yo no tengo mucho... pero... unos pesos le puedo dejar... No lo tome a mal... Usted me conoce bien.

LA MADRE. — ¡Lo están mirando!

BASURERO. — (Mientras entrega la plata, para despistar, le estrecha fuertemente la mano a la mujer y le dice): Le acompaño el sentimiento... señora.

AVE 1ª. — ¿Qué le dió?

AVE 2ª. — Le dió plata.

AVE 1ª. — Hay que seguirlo.

AVE 3ª. — ¡Siga a ese hombre!

(El basurero, sale. Atrás, como una sombra, sale el Ave primera. Pausa.)

OBRRERO 1ª. — (En otro rincón.) ¿Trabajaste, anoche?

OBRRERO 2ª. — No... A última hora, no atraco el buque... Vienen pocos vapores, ahora, no? Fíjate: hace más de una semana que no consigo agarrar turno... Cada vez hay menos trabajo, ¿verdad?

OBRRERO 1ª. — Y... según dicen... más adelante será peor...

OBRRERO 2ª. — ¿Tenés tabaco? (El otro le pasa la tabaquera y el papel.) Cada día estamos más pobres, hermano... ¡Yo no sé adónde vamos a parar si sigue así!... ¿Qué pensás vos de ésto?

OBRRERO 1ª. — Y... ¡qué querés que piense!... ¡Lo mismo que pensás vos!... ¡Que no sé adónde vamo a dir a parar!

OBRRERO 2ª. — Porque... si vos no podés trabajar... si a vos no te dan trabajo... digo... y no trabajás... ¿de qué vas a vivir? Y si no podés vivir... si no te dejan vivir... ¡algo tenés que hacer para no morir!

OBRRERO 1ª. — Yo también digo... que si los ricos no pueden ya hacer trabajar más las fábricas... ¿por qué no se las entregan a los obreros?... ¿Por qué las cierran?... ¿No te parece?

OBRRERO 2ª. — Así no se puede seguir, claro...

(Una mujer le recorta, ahora, el pabito a las velas con una tijera que lleva colgada del cinturón. Todas las viejas se arrian para contemplar al niño y se encorvan sobre el cadáver, formando una especie de bóveda a su alrededor que lo cubre totalmente como una mortaja. Por encima de la comba, emerge, después, apuntando al cielo, el brazo anudado y esquelético de aquella anciana primera que sabía bien lo que era pasarse todo el día sin comer.)

VIEJA 1ª. — El chico era flaco... claro... pero, al morir, se ha puesto más flaco todavía... Se le ven todos los huesos...

VIEJA 2ª. — No hablé fuerte... Tenga compasión de esa pobre mujer... La puede oír... ¿Qué culpa tiene ella si no ha podido darle mejor de comer?

VIEJA 3ª. — (Apostada en la cabecera del cajón.) Yo digo... si no se puede rezar... algo hay que hacer... Hay que hablar... ¡Hay que decir que la miseria!

TODAS. — La miseria, la miseria...

VIEJA 3ª. — ...nos mata muchos hijos!

VIEJA 4ª. — A nosotros, los pobres...

VIEJA 5ª. — A los pobres solamente...

VIEJA 3ª. — Y yo digo... ¿puede ser en nombre del Hijo?

VIEJA 6ª. — No los mata en nombre del Hijo...

VIEJA 5ª. — Ni los mata en nombre del Padre...

VIEJA 3ª. — ¡La miseria los mata lentamente!

TODAS. — Lentamente... lentamente...

VIEJA 3ª. — ...de hambre!

TODAS. — De hambre, de hambre...

VIEJA 3ª. — Y si no se puede rezar... digo... hay que preguntar... ¿quién es que los mata?

VIEJA 6ª. — ¡Yo sé quién tiene la culpa!...

TODAS. — La culpa... la culpa...

VIEJA 3ª. — ¡La culpa de que nuestros hijos vivan en la miseria y se mueran de hambre la tienen aquéllos...

TODAS. — Todos aquéllos...

VIEJA 3ª. — ...todos aquéllos que se alimentan... con el sudor... de nuestra sangre!



MUCHACHA. — Yo me tengo que ir... AVE 2ª. — ¡Usted se queda acá!... ¡Quieta!

(Se produce otro silencio. Luego, se oye el paso de una persona que se acerca trabajosamente, dando tumbos y arrastrando los pies. Por último, aparece como un espectro, mudo y desangrado, Marcos. Trae la cabeza toda vendada y está naturalmente afiebrado y descompuesto. Se detiene un instante en el umbral de la habitación, jipando como una bestia enferma y perseguida, y desde allí arroja una mirada indefinida a la concurrencia, hasta que tropieza con los ojos de su mujer, quien trata de transmitirle perentoriamente el peligro que corre.)

MARCOS. — ¿Es cierto, Aurelia?

LA MADRE. — ¡No, no, no!

MARCOS. — ¿Es cierto que murió el nene?

LA MADRE. — ¡No, no!... ¡No entres!

¡Te podés ir!... ¡Te podés ir!... (Marcos avanza como un sonámbulo hacia el lugar donde parpadean las cuatro velas encendidas. La bóveda de las viejas se cierra completamente, a fin de impedirle la visión del muerto. Las dos aves negras abandonan a la muchacha y comienzan a caminar en pos del hombre que apoya sus manos, finalmente, sobre la cabecera del cajón. Atrás suyo, se colocan, estratégicamente, en seguida, los dos pájaros.)

MARCOS. — ¡Hijo mío!

LA MADRE. — ¡Marcos!

(Se oye, a continuación, un tumulto de voces en el patio. Varios agentes, por lo visto, se vienen abriendo paso entre el vecindario. Suenan gritos de: "¡Despejen! ¡Despejen!" Al cabo, se presenta una comisión policial.)

OFICIAL. — ¡La policía!

(Entran todos en la habitación violentamente. Las dos aves que custodian a Marcos, entonces, sacan sus armas, le ponen el caño en los ijares y rugen simultáneamente.)

LAS DOS AVES. — ¡Arriba las manos!

(Una vez que la comisión se lleva a Marcos y a la mujer, el oficial, procede a desalojar la pieza. Luego, cierra, desde afuera, con llave, la puerta del recinto mortuario. La habitación queda, por último, completamente sola con un niño muerto adentro de una caja.)

VIEJA 1ª. — Sea ésta, entonces, nuestra plegaria...

OBRRERO 1ª. — (Prosiguiendo la conversación.) ¿Sabés? Hoy hablé con el delegado de nosotros... El, sabe...

OBRRERO 2ª. — ¿Y qué te dijo?

OBRRERO 2ª. — Me dijo que la culpa, en parte, la teníamos nosotros... "¿Por qué no venís al sindicato?" me dijo. — ¿Cómo querés arreglar vos solo una cosa que tenemos que resolver todos nosotros juntos?"

AVE 3ª. — ¿De qué hablan?

AVE 2ª. — Del sindicato.

OBRRERO 1ª. — Después me dijo que teníamos que juntarnos... Los de la FORA y los otros...

OBRRERO 2ª. — ¿Y para qué?

OBRRERO 1ª. — Para hacer la revolución... La revolución de los pobres... contra los ricos... Los ricos tienen la culpa... Ellos, ahora, ni comen ni nos dejan comer a nosotros... Hasta que no le saquemos la tierra y las fábricas y todo... vamos a vivir así... ¡o!

OBRRERO 2ª. — ¿Así, cómo?

OBRRERO 1ª. — Así, como vos decís: que no sabemos mismo adónde vamo a dir a parar.

AVE 3ª. — ¿De qué hablan, ahora?

AVE 2ª. — De la revolución.

OBRRERO 1ª. — ¿Vos hablastes con Marcos? (El otro deniega con la cabeza.) El, sí, que sabe... El, explica bien las cosas... Mejor que el delegado de nosotros... Por eso, la policía lo persigue tanto... Cuando hay un obrero inteligente, la policía, ¿sabés vos?, trata de reventarlo... A los doctores, los deja charlar... Porque sabe que charlan y nada más... Pero, a los obreros... (Hace funcionar el gatillo de una pistola imaginaria. Ahora, entra sigilosamente la muchacha pelirroja y le dice algo al oído a la madre. Las dos aves de rapiña levantan los hombros y fruncen la nariz como si en realidad tuviesen un pico y dos alas.)

LA MADRE. — (Conteniendo la respiración.) ¡Dígame lo que entrel!... ¡Que dispare!

(La muchacha intenta salir, mas, los dos hombres vestidos de negro le cierran el paso y la arrinconan en el recodo de la sala. Se produce un instante de estupefacción general. Todos miran, aquí y allí, llenos de angustia y perplejidad, como si se cerniera sobre ellos la amenaza de un peligro inminente que nadie, sin embargo, alcanza a precisar.)

LA MADRE. — ¿Qué pasa?

VIEJA 2ª. — Nosotras estábamos hablando entre nosotras...

VIEJA 3ª. — ¿Qué hay?

VIEJA 4ª. — ¿Quiénes son ésos?

MUCHACHA. — Alguien viene...

AVE 2ª. — ¡No se mueva de acá!

MUCHACHA. — Creo... que me han llamado...

VIEJA 1ª. — ¿Quién viene?

VIEJA 2ª. — ¿Por qué no la dejan salir?



Cemento armado

Por R. CHAVES

El señor Alberto Pinetta, acaba de publicar un volumen de versos, que precede con la siguiente dedicatoria: "Dedico este libro a los hombres humildes y fuertes de mi país, haciendo votos porque dejen de ser sonesos y cambien, sólo por 24 horas, sus herramientas de trabajo por las simpáticas ametralladoras Thomson."

Esta dedicatoria, en la superficie, se parece a la del libro de Julio R. Barcos, que comienza así: "A Hipólito Yrigoyen, apóstol y mártir de la democracia", etc.

Pero, en el fondo, significa otra cosa. Alberto Pinetta forma parte de BANDERA ARGENTINA, órgano oficial de A. D. U. N. A., institución fascista. De manera, que él quiere que los obreros cambien sus herramientas de trabajo por las ametralladoras durante 24 horas, solamente, a fin de que él y los otros engendros de Benito Mussolini que andan por acá, puedan asumir el poder, y darle el consabido pesto a la clase trabajadora.

Mas, los obreros no son tan sonesos como estos escritores sonesos suponen, y el día que realicen el cambio, todas las chinchas de la literatura dejarán, tal vez, de hacer frases tan desgraciadas como esas de las "simpáticas ametralladoras Thomson".

Un diario de la capital ha iniciado una campaña en favor de los gordos, con el siguiente lema: "¡Gorditos: a quemar la grasa!" En épocas de crisis sobreaguda como ésta, en que un cuarenta por ciento de las clases pobres está a media ración, y un cuarenta a un tercio, y un veinte, sólo puede comer basura; en épocas en que una mujer pare en la calle por no tener donde parir y más de un hombre

y más de una mujer se desmaya o se muere de hambre en la vía pública, ocuparse de los gordos, es, hablando en plata, empiparse como un porcino de la miseria social.

El diputado racista Berger, antes de que su partido asumiese el mando en Alemania, declaró: "Si después de la llegada de Hitler al poder, los franceses intentan ocupar el territorio alemán, degollaremos a todos los judíos". La primera medida que tomaron, después los hitleristas, no obstante, fué... degollar a los comunistas.

Todos los salchichones que fabrica el frigorífico Swift, (norteamericano) están envueltos en una piola que termina con un cierre de lata que ostenta el escudo nacional argentino. Como puede verse, la "insignia patria" sirve ya para todo, incluso para patrocinar la mortadela yanqui.

En el curso del año próximo, el Papa, canonizará a cinco santos más y beatificará a 2420 mártires cristianos de los que perecieron en China durante la guerra de los boxers. Seguramente que entre estos 2420 "cristianos" no figura ninguno de los dos millones de comunistas que entre el año 23 y el 33 de éste siglo masacró el Kuomintang.

El doctor Alfredo L. Palacios a su arribo a ésta, después de visitar la península hispana, declaró lo siguiente: "Considero inmovible la república en España". Recordamos semejante afirmación al ver cómo se conmueve y tambalea en estos instantes la peluca postiza del socialismo español. Y la recordamos, de paso, porque nada hay "inmovible" en el mundo y menos una cosa tan a la gominá como lo es esa república "de trabajadores de todas las cla-

ses" donde gobiernan todas las clases, menos la clase trabajadora.

Si hay algo "incommovible" a nuestro juicio, no es, afortunadamente, la república española, sino el doctor Alfredo L. Palacios. En efecto, el hombre sigue siendo siempre el mismo: una figura de bigotes largos y de entendimiento corto.

En un cartel que pegaron los socialistas "ancianos" en las calles, se leía: "¡Salvemos el petróleo de las garras del imperialismo!" Los socialistas pretenden que el pueblo salve el petróleo de las garras de los explotadores extranjeros para que lo puedan apañar con las pezuñas los explotadores nacionales. Para ellos, la explotación, no es una cuestión de clase, sino de nacionalidad.

Un telegrama de Nueva York nos hace saber que en Pensilvania fué decretada la ley marcial... porque se declararon en huelga 16.000 mineros.

Un socialdemócrata se ha suicidado, en París, "en son de protesta por todos los vejámenes que sufrió en Alemania a raíz del advenimiento del fascismo". Es curioso: la social-democracia prepara el terreno al fascismo, y, cuando viene se suicida.

También es curiosa la forma de protestar de los socialdemócratas. Primero: nunca protestan; cuando protestan, una de dos: o se ponen de pie o se pegan un tiro en la cabeza.

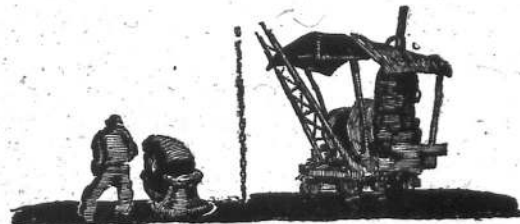
Eso de protestar, suicidándose, es hacer las del baturro aquel del cuento, que se ponía una mano en un ojo y le decía al compadre: "¡Pega, aquí!", y cuando el compadre le soltaba el impacto, sacaba la pantalla...

En un cine de Flores, con motivo de la exhibición de una película de esas que se califican de "crítica social" y que después tratan nada más que de las enfermedades venéreas (gonorrea, espermatorrea, pediculis pubis, etc.), habló el líder más anciano del anciano partido: Angel M. Giménez, el de la bicicleta.

Previamente, el mismo cine repartió unos prospectos que rezaban así: "¡Habla el doctor Giménez!" Este era el título. El texto era como sigue: "El Diputado Nacional Argentino, médico e higienista de relevante actuación científica y pública, Presidente de la Universidad Popular "Sociedad Luz", Dr. ANGEL M. GIMÉNEZ, apóstol de la democracia y símbolo viviente de un partido del que es uno de sus fundadores, dirigirá al público su autorizada palabra, presentando y analizando este film bajo el punto de vista MEDICO y SOCIAL."

¿Quién, pensáis, vosotros, que es este "higienista de relevante actuación científica", "apóstol de la democracia", y "símbolo viviente"? Pues... ¡es el gordo Giménez! ¡Nada más!...

En el mismo programa, se intercalaba un pensamiento del gordo. Decía así: "Educar al soberano: al pueblo, es trabajar por una verdadera democracia". Si a esto se le llama "pensar", ¿cómo le vamos a llamar, entonces, a eso que uno hace cuando se desata los tiradores?





Rusia en construcción

ZAPOROZSTAL

LA PRODUCCION DE ALUMINIO Y ACEROS ESPECIALES

Nunca y en ninguna parte en el mundo se ha construido de acuerdo con un plan de energía eléctrica tan vasto y un sistema tan perfecto de consumidores como aquí en el Dnieper. Pensamos en esto como algo sin precedentes, y al mundo le es imposible ocultar su extrañeza ante la amplitud del plan y la rapidez de su ejecución. Pero cuando se empieza a pensar, no hay nada de particularmente notable en ello si no es el resultado precisamente inevitable del sistema soviético.

Un gran centro industrial está creciendo alrededor de la planta hidroeléctrica; y muy pronto será igual y más que igual, en lo que respecta al tamaño de sus plantas, al mayor agregado industrial del mundo.

La primera cosa que encuentran en su camino los cables de aluminio del Dnieprelstan — para dar a la planta su nombre nativo ucraniano —, es la PLANTA DE ALUMINIO. Dos números serán ampliamente suficientes para una idea de las dimensiones de esta planta: La producción mundial de aluminio es alrededor de 200.000 toneladas anuales. El Dnieprokombinat está planeado para producir 20.000 tn., es decir el décimo de producción del mundo entero. Los talleres principales ya están construidos. Algunos de ellos están listos para recibir la corriente eléctrica. El aluminio, la base principal de la aviación, el primero de los metales ligeros, tendrá un nuevo hogar — la U. R. S. S.

Más lejos sobre los hilos encontramos la planta de FERRO - ALEACIONES y el AGREGADO METALURGICO. Estas serán las bases principales de la industria metalúrgica de la Unión Soviética. Nuestra edad no es más ya la edad del Hierro, sino la edad de los

aceros especiales y de los metales livianos. Acero que puede soportar tremendas tensiones, acero duro como diamante, acero elástico como trapo, este es el material sin el cual el automóvil, el aeroplano, el tractor, el torno automático, la sala de cirugía del médico no pueden vivir, de los que ninguna esfera de la ciencia moderna puede dispensarse.

Rusia no produce ninguno de estos aceros; Alemania, la más vieja productora de metales del mundo, aumentó su producción de aceros eléctricos 22 veces entre 1908 y 1918; Zaporozhstal — la planta de aluminio del Dnieprelstan — está destinado a dar saltos más grandes.

Altos hornos, grandes como los del Kuznietz, ya han sido construidos (con una capacidad de 1000 m³.), lo mismo que los talleres de laminación, hornos al aire libre y talleres para construcciones de acero. Serán instalados inmensos aparatos de laminación; talleres de máquinas que miden un kilómetro y medio cuadrado bajo el mismo techo han sido construidos para cubrirlos.

Las fábricas que producirán ferroaleaciones, estas vacunas, estos fermentos cuya presencia en el metal le da tan asombrosa dureza, elasticidad o resistencia a la corrosión, serán las mayores del mundo. Consumirán 100.000 kilowatts de la energía que producirá el Dnieper y fundirán ferro-manganeso, ferro-silicio, y ferro-cromo. Zaporozhstal consumirá dos veces la energía producida por la estación de Voljov.

Hay también, en la margen izquierda del Dnieper un taller de reparaciones de ingeniería. Está ya funcionando y es notable por dos razones — nadie ha oído hasta hoy hablar de su existencia, y es el doble mayor que la Fábrica de Tractores de Jarkov. Otras dos plantas están en construcción — una refinería química de coque y una planta de productos alóftísticos (contra el fuego) que será la mayor de Europa.

CONSTRUCCIONES HIDROELECTRICAS

DECISION DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO Y DEL COMITE CENTRAL DEL C. P. S. U.

1. — La necesidad reconocida de levantar tres grandes estaciones hidroeléctricas en la cuenca del Volga medio; y una a ubicarse en la región del Ivanov — Voznesensk, otra en la de Nisjni — Novgorod y la otra en el Kanis, en el distrito de Perm, esta última a utilizarse para las necesidades de los Urales del Centro, y en especial en el grupo industrial de Nisjni-Tagil.

2. — La capacidad total de estas estaciones se fijará en 800.000-1.000.000 kilowatts.

3. — Para asegurar la ejecución completa de estos trabajos, se reconoce la necesidad de organizar una oficina especial "Sredvolgostroy" (Construcción del Volga Medio). A. V. Winter será nombrado director, y B. E. Vedenyev, director asistente; ellos quedarán al mismo tiempo como responsables del adecuado desempeño de los trabajos del Dnieper hasta fines de 1933.

4. — El presente equipo de Dnieprostroy será eventualmente transferido a "Sredvolgostroy", la transferencia se efectuará consecutivamente en la medida de la terminación de los trabajos del Dnieprostroy y en el agregado industrial del Dnieper; la plana mayor del Dnieprostroy será igualmente transferida al "Sredvolgostroy".

5. — El EnergoCentro del Comisariado del pueblo para la Industria Pesada presentará antes de Octubre de 1932 un proyecto y planos de las estaciones del Volga y del Kama.

6. — El camarada Winter presentará dentro de un mes un plan para la organización de los trabajos preparatorios en el segundo y tercer trimestre de este año.

7. — Se fija el verano de 1935 como fecha de terminación de los trabajos.

8. — El comisario del pueblo para la Industria Pesada, queda invitado a pasar el estatuto del "Sredvolgostroy".

V. Molotov (Skryabin), Presidente de Comisarios del Pueblo. — J. Stalin, Secretario del Comité Central de la U. R. S. S. del C. P. S. U.

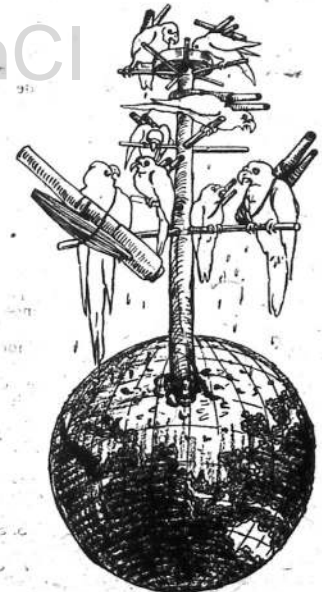
CULTIVOS EN EL CIRCULO ARTICO — SILÓS ELECTRICOS

"¿Qué haremos con toda esta corriente?", se preguntaba el campesino, y aquí en la isla Goritzza tiene la respuesta.

Así, yo, un periodista viajero, y él, el campesino venido con fines prácticos, (set off) adornamos juntos los jardines del mercado bajo cuyo suelo corren los caños refractarios conteniendo cables eléctricos; entonces a través de los invernáculos y lechos calientes, en que los hilos cuelgan de arriba para calentar el aire; en los sheds en que las lámparas de luz ultravioleta cuelgan del techo a una distancia adecuada sobre las plantas de tomate, produciendo cosechas record: algunos tomates de 115 cm. de circunferencia; y plantas produciendo 8 kilos del delicioso fruto, cuando normalmente producen ½ kilo.

El director de la estación experimental tiene solamente veintiocho años. Uno o dos de sus colaboradores son un poco mayores. Estos jóvenes son expertos agricultores e ingenieros electricistas, y son ellos los que se entrometen en los asuntos de la Naturaleza. Son ellos los

La última conferencia de la paz.



Per VEBAR

que acortan el período vegetativo de las plantas a una sola quincena. Son ellos los que obligan a los rábanos, lechugas y pepinos a crecer hasta la madurez cada tres o cuatro semanas durante el año entero, cultivándolos en lechos calientes electrificados. Son los jóvenes en fin, que han tenido éxito en construir el primer combinado eléctrico y que han estado practicando la aradura eléctrica durante los dos últimos años. Y son ellos, por fin, quienes ionizan el suelo y el aire, plantas y animales.

Holanda, Bélgica y Suiza juntos son menores que el área que ellos así controlan. Sin embargo es para ellos una "estación experimental" bajo el microscopio de laboratorio. Ya el área total es provista con cultivos de viveros y vasos de la isla Goritzza que se han cultivado con ayuda de la electricidad."

"¿Qué hacer con toda esta electricidad barata?"

El director de 28 años señala las lámparas que cuelgan sobre los tomates: "Su propósito es transferir la idea, bolsa y equipo, si fuera posible al Lejano Norte — a las ciudades que se están construyendo actualmente más allá del Círculo Polar, pues en las fuentes de la energía eléctrica todo bocado es barato.

"¿No veís que la ionización del aire, los silos eléctricos, el calentamiento del aire y del suelo por la electricidad y el alargamiento de las

horas de luz diaria para nuestras plantas y cosas vivientes por medio de lámparas eléctricas — no veís que todo esto abre maravillosas perspectivas aún en nuestro clima nórdico? ¿Qué decís de las lechugas y pepinos de Yakutia? ¿O de los tomates en Karelia? Fantasía. Sin embargo, todos estos jóvenes tienen sus teorías listas para justificar su interferencia en los procesos biológicos están ansiando saltar más allá de los límites de la teoría; quieren alcanzar al proceso mismo de la vida, convertir sus teorías en práctica.

No puedo saber cuando será, pero espero que, un día u otro, sobre las orillas del Yenisey o en algún punto de Yakutia, en algún lugar más allá del Círculo Polar — ellos levantarán su primera cosecha de vegetales de sus lechos de jardín electrificados. El campesino está aún más atento al asunto entre manos que el periodista. Yo estoy interesado en el fenómeno, en el hecho mismo. El campesino está interesado en el "cómo" en los significados, para hacer uso de este hecho. Ya está urgiendo la creación de un silo eléctrico en su granja colectiva. En Goritzza, la preparación para almacenar el forraje ocupa treinta horas con la ayuda de corriente eléctrica, en lugar de los tres meses usuales.

F. ARTIGAS



CONFERENCIA

Los dos perros
y los cuercos

DE LA PAZ

del imperialismo
frente a frente



Artes plásticas

Incitación al grabado

Por GUILLERMO FANIO HEBEQUER

El grabado, como es sabido, se obtiene por diversos procedimientos. Es indudable que la calidad artística de la estampa, depende en gran modo del procedimiento que se adopta; procedimiento que cambia con el artista, dado que cada uno escoge aquel que más se aviene con su temperamento o sus inclinaciones particulares. Claro está, que, un buril, una madera, un aguafuerte, una litografía, un barniz o un aguatainte, cada uno de por sí y todos juntos, tienen sus bellezas y sus límites específicos. Se sabe lo que se puede exigir y obtener de la plancha o de la piedra, pero, siempre en la lucha que se establece entre la materia y el artista, queda un espacio reservado al azar que constituye uno de los motivos más poderosos de la atracción que ejerce el grabado sobre el espíritu. El manípulo de los ácidos modifica en parte el trabajo del grabador y el resultado de su aplicación trae aparejado un cambio en la fisonomía del dibujo, que lo transforma químicamente de una cosa dada en otra ligeramente diferente. Introduce una variante que no es posible precisar. Los oscuros, pueden de este modo, aparecer más o menos intensos, los grises más o menos finos y los blancos más o menos violentos. La parte reservada al azar queda a cargo de la acción química y el artista suele aprovecharla acentuando o degradando los tonos de la estampa.

La invención del grabado no puede atribuirse a un hecho fortuito. Surge por primera vez a fines del siglo XIII, en forma definitiva, pero tiene sus raíces lejanas en la antigüedad: los dibujos en tierras cocidas de los caldeos, las piedras labradas egipcias y los sellos griegos y romanos son sus antecesores naturales. Ciertos fenómenos contribuyen a provocar su aparición. En primer término, el uso del papel que por entonces comenzó a difundirse: Luego, el desarrollo de ciertas industrias, como la fabricación de naipes. Más tarde, la ilustración del

libro y las estampas de carácter artístico, lo consagraron como un arte autónomo. Además, el desarrollo siempre creciente de las necesidades espirituales a las cuales respondía ampliamente, aumentó sus acciones con la difusión de estampas a bajo precio. En el Renacimiento, el grabado se expande prodigiosamente y desde entonces se vincula tan estrechamente a las luchas sociales que las distintas etapas de su historia son las mismas etapas que ha recorrido la historia misma de estas luchas colectivas.

La rebelión del artista

No hay gran artista que no haya llegado al grabado para confíarle sus impresiones más íntimas, sus rebeldías más estranguladas. El grabado significaba entonces una puerta de escape, una salida hacia la libertad. El sistema de producción artística seguía la misma línea de toda la producción, la cual se caracterizaba por la tiranía absoluta de la clase dominante. Se trabajaba por encargos directos de la Iglesia, de la nobleza o el municipio de la naciente burguesía. A precios fijos, temas fijos y criterios fijos. La composición de las obras, como se ve, era privativa, no del pintor, sino del que la pagaba. El arte, ajeno en apariencia a la propaganda política de cada época, hacía su propaganda, supuesto que tanto la Iglesia, como la nobleza o el comercio, exigían del artista su propia propaganda, su confirmación o su panegírico. Recuérdese el tono de exaltación de los retratos de los papas y cardenales de Rafael, las pinturas de la capilla sixtina de Miguel Ángel, realizadas con arreglo a instrucciones de la Iglesia. Recuérdese, asimismo, que los pintores de la época solían verse constreñidos a tomar de modelos para las vírgenes o los santos a los altos dignatarios o a las damas más

linajadas de la nobleza reinante. La célebre "Virgen de las arpas" de del Sarto, es el retrato de la dama florentina Lucrecia di Bartolomeo Fedé con el famoso chiquillo en brazos, rodeada de San Juan y San Francisco y toda una corte celestial, en uno de los tantos trabajos que el maestro ejecutará para los monjes de Santa Croce.

Para cada virgen, para cada santo, para cada Jesucristo incluso, el pintor estaba obligado a tomar como modelo a un gran personaje real del renacimiento, que resultaba invariablemente lo que hoy se llama un gran explotador o un malandrín de grandes proporciones. Así como la burguesía actual se hace pintar de general o de filántropo, la nobleza de entonces, se hacía pintar de madona o de angelito. Fácil es deducir la impresión que produciría en las masas, oscurecidas y domeñadas por la religión, ver a sus conductores a la diestra del padre eterno, a la izquierda del Espíritu Santo o desempeñando el rol de San Pedro en la puerta de bronce del paraíso. El arte de entonces, como el de ahora, servía lisa y llanamente para perpetuar los privilegios de la clase dominante.

Y si hace 150 años esta tiranía era tan absoluta que a Goya no se le permitió "de ningún modo y a ningún título" continuar las pinturas de la iglesia del Pilar, porque en la "alegoría de María Santísima como Reina de los Mártires, hay figuras como la de la Caridad, menos decente de lo que corresponde", recientemente, el pintor mejicano, Diego Rivera, ha debido suspender la decoración del Instituto Rockefeller en Nueva York, porque no accedió a eliminar del muro el retrato de Lenin.

Ilusiones democráticas

Hoy como ayer, la libertad del arte brilla por su ausencia. Cuando no pasa de ser una ilusión artísticamente democrática. Y no se hable de arte subalterno por estar al servicio de un ideal político. Quizás, la pintura, no alcanzó nunca un peldaño más elevado en su desarrollo, que el del Renacimiento. Tampoco se diga que el arte es el arte. Aquello era el arte religioso de un tiempo determinado. No el arte eterno, que nada hay eterno sobre la tierra.

La transformación social que se avecina, variará, sin duda, fundamentalmente la producción artística. A las formas impuestas por el individualismo que caracteriza a la sociedad burguesa, se opondrán, entonces, las formas colectivas que distinguirán a la sociedad del porvenir. El arte podrá de este modo recuperar su medio-natural: la multitud.

El cuadro de caballete será suplantado por la pintura mural. Las masas, alejadas hoy de un arte decadente que no sabe interesarlas ni comprenderlas, volverán a él con deseos ren-

vados, cuando se opere la transfiguración. Esto, desde luego, se descuenta. Pero, entretanto, entre que un ciclo histórico termina y comienza otro, entre que un mundo se derrumba y otro se levanta, ¿qué hacer? Sobre todo, ¿qué hacer para apresurar el cambio o la caída?

He aquí la grave cuestión. Realizar ya, el fresco mural, cuya misión se podrá cumplir recién mañana, nos parece, al menos entre nosotros, una tarea prácticamente imposible, tanto por la misma estructura de la economía capitalista que se opone decididamente a ello, supuesto que ni le interesa, ni la necesita ni la paga, como por la carencia absoluta de edificios que la permitan. El pintor, en la actualidad para vivir de su arte, debe necesariamente producir para el mercado burgués. Necesita, en consecuencia, seguir cretinizándose en la fabricación de retratos de cualquier animal enriquecido, gordo o flaco; de cualquier dama pingrotuda, con barba o sin barba o de cualquier general, a caballo o sin caballo. O hacer modernismo repintando los santos de la pintura antigua o vanguardismo revolviendo en la olla podrida de las naturalezas muertas.

¿Hay algo en el ideario del arte burgués que le permita a un artista entrar en contacto con las masas, dialogar con ellas, polemizar o suscitar su polémica? ¿Algo que permita trabajar sobre sus propios sentimientos y devolverlos bajo una forma artística capaz de inquietarlas y conmoverlas? ¿Alguna medida en la cual se pueda volcar el fuego que las anima? En una palabra: ¿nos deja el arte burgués algún renglón que podamos nosotros, los que nos anticipamos al devenir, trabajar revolucionariamente por su advenimiento?

Creemos que sí. Y que éste algo es el grabado. El grabado es la anticipación de la pintura mural. A nuestro juicio, la forma más adecuada para la plástica de masas. En todo tiempo fué, sin disputa, el refugio de los artistas rebeldes, a quienes amenazaba constantemente reducir o aplastar el medio. Participa en cierta manera de la literatura de agitación, de la música de barricada y del panfleto revolucionario.

El absolutismo religioso

En la época del mayor absolutismo religioso, grababa el Mantegna. Cuando la Inquisición y el feudalismo ahogaban toda libertad en España, el viejo Goya, grababa. Bajo la restauración francesa, grababan, asimismo, dos grandes hereses que se llamaron Monnier y Daumier. Hoy, en iguales condiciones, graban artistas de la talla de Barlach, Kate Kolwitz, Grosz y Mase-rel. No es una casualidad que el grabado, el más alto, el de más grandes valores, haya revestido siempre un carácter revolucionario. Tampoco es una casualidad que todo artista

que sintió necesidad de participar en la lucha social apeló sistemáticamente a él.

Es que el grabado posee medios de expresión propios que escapan al dominio de la pintura. La rapidez de su ejecución, su espontaneidad, permiten al grabador expresar ideas, intenciones y pensamientos, con la libertad que no permite la pintura. Por eso, tal vez, atrajo inmediatamente la atención y simpatía de las masas, merced a su sello inconfundible de arte eminentemente popular, arte de difusión y de propaganda, arte esencialmente social que sobre-

pasó todas las posibilidades de todas las demás manifestaciones de la creación plástica y hasta de la creación literaria. La voz del grabado es hoy una voz que llega a todos los rincones del mundo. La facilidad de su reproducción, que la técnica moderna ha perfeccionado maravillosamente, facilita la multiplicación fantástica de la estampa, conservando lo mismo su nobleza artística y espiritual.

Fué por esto, quizás, que se volcaron hacia el grabado los artistas revolucionarios que aspiraron a comunicarse con las multitudes.

Electricidad y comunismo

Por O. ZETA

Un día, en julio de 1850, se podía ver a un hombre caminando por Regent Street abajo. Era bajo, vestido más bien pobremente, usaba una pequeña barba negra y tenía rasgos nerviosos. Andaba evidentemente en busca de algo. Sus ojos se movían nerviosamente de un edificio a otro, de las ruidosas bocacalles a los groseros ómnibus a caballo que resonaban a lo largo de la remendada calzada. Por último su atención fué llamada por un pequeño grupo de pueblo amontonado ante una vidriera. El se apresuró, y allí detrás del transparente vidrio, limpio y puro, vio al fin lo que andaba buscando tan ansiosamente. Era un tren de juguete que corría alrededor de una vía circular.

El hombre había dormido penosamente esa noche. Había empleado la tarde en compañía de dos amigos, quedando una huella indeleble en su memoria. Debía sufrir un examen igual que un escolar. Fué examinado en física, en química y en ciencia social, y los examinadores estuvieron lejos de ser benévulos. Pero al final parecieron estar de acuerdo con sus conocimientos. Se trajo una botella de vino del Rhin y bebieron por la destrucción de los gobiernos reaccionarios, por la "Nueva Revista del Rhin", que aparecía pronto, por la interpretación materialista de la historia y por la salud de cada uno de los presentes, de Carlos Marx, de Federico Engels y de él mismo, Guillermo Liebknecht.

¿Cómo Marx habíase burlado de los reaccionarios que habían imaginado aplastar la Revolución, y no sospechaban que el progreso de la ciencia física estaba preparando una nueva ola revolucionaria. Se levantó de improviso,

apartando su silla de un manotazo, y su mano regordeta pegó un pufetazo en la mesa. Sus ojos llameaban, y su cara leonina estaba transfigurada por el fuego interior que lo consumía.

—Vosotros veréis lo que está viñiendo — exclamó. — La última centuria vió el triunfo del vapor. El vapor derribó todas las cosas y produjo una revolución en la técnica que ha cambiado la faz del mundo. Pero el Rey Vapor no quedará dueño por siempre. Ha llegado el momento para él de iniciar la retirada. Vosotros veréis que debe ceder el lugar a un revolucionario infinitamente más poderoso. El nombre de este revolucionario es "electricidad". Federico y Guillermo, ¿sabéis que vi el otro día en Regent Street? Un modelo de máquina eléctrica se exhibe, que pone en movimiento un ferrocarril. ¡El problema ha sido resuelto! Los resultados son incalculables...

Era ya el atardecer cuando la reunión se des hizo. Liebknecht no pudo dormir, y nuevamente se paró ante la vidriera de Regent Street, observando el tren de juguete puesto en movimiento por la electricidad.

Cuarenta y seis años después, revisaba sus memorias del pasado, comprobando melancólicamente que las profecías de Marx no habían resultado ciertas. Había sucumbido al pesimismo, pero no sospechaba que mientras estaba pensando en la revolución en términos de centurias, no de décadas, el futuro hablaba preparado un feroz oponente. Su mismo hijo, Carlos Liebknecht, encontraría el verdadero camino hacia la acción revolucionaria que quiere lucha y no temores aciagos y estúpidos. La profecía de Carlos Marx resultó cierta más tarde de

lo que había esperado, pero resultó al fin cierta. En 1883, Engles escribió a Depré, concerniente al mismo descubrimiento:

Ella finalmente liberta a la industria de casi toda limitación de espacio. Primeramente, sin duda, las ciudades serán solo las que saquen ventajas de ello, pero finalmente desarrollará el más poderoso instrumento para abolir la diferencia entre ciudad y campo. Pero es igualmente obvio que las fuerzas de producción asumirán tal desarrollo que resultarán inmanejables para los capitalistas."

La electrificación, que adquirió tan rápido desarrollo en el mundo capitalista (en América la fuerza instalada se multiplicó 16 veces en el curso de treinta años) ha caído hoy día en días difíciles. Gigantescos trusts de electricidad (p.e. el Insulla Trust) han caído en bancarota, nuevas plantas se mantienen en receso, (cold-sloage), o ferozmente combatidas por las fuerzas financieras (como en el caso de la planta del Columbian River con su proyectada capacidad de 2.000.000 h. p.).



Próximamente:

El Problema Agrario y la Crisis Actual

Por JOSE BOGLIK

Precio: 0.95 ctvs.

La electricidad ha crecido más allá de los límites de la sociedad capitalista. Ha caído en contradicción con el sistema económico del capitalismo. El capitalismo ha domeñado el Niágara, pero ha sido sobrepujado por otro Niágara, la furiosa corriente de la crisis que arrastra fábricas y centrales de fuerza en su camino. Y al mismo tiempo la Unión Soviética presenta un cuadro enteramente distinto. El gráfico de la potencia eléctrica crece incesantemente y la subida resulta cada día más empinada. El plan de electrificación de Lenin está concretándose.

La profecía (bid) hecha hace ochenta años por el comunismo avanzado por la supremacía del electrón está cumpliéndose.

Una simple red de alta tensión del pensamiento marxista, uno de cuyos extremos descansa en el medio del pasado siglo, en el modesto piso londinense de Carlos Marx, ha plantado su otro extremo en 1932 en el D.H.E.S. La roja bandera del comunismo (set) planta sobre el dique, este conjunto de dientes que ha sido puesta en la gigantesca quijada del Dnieper, para masticar agua y energía.



Teatro

En lo sucesivo, esta revista, dedicará una sección permanente a las cuestiones de teatro, en la cual podrán colaborar, todas las personas que se interesen por el arte escénico, siempre que no quebranten nuestra línea ideológica.

o o o

El teatro proletario, y, por extensión la literatura proletaria, no ha tenido aún en nuestro medio, ni cultores ni intérpretes. Diremos más: son muy pocos los artistas que saben con propiedad lo que esta literatura es y representa, y menos aún los que tratan de ponerla en práctica.

o o o

"Una obra escrita, — dice Gurstein — debe ser considerada como la obra particular de un particular artista. Es individual, concreta e inmediatamente. Sin embargo, como toda ciencia, la crítica literaria, procura hallar y definir lo general partiendo de lo particular. La conciencia artística individual del autor es solamente una expresión particular de lo general, llamado, conciencia social."

o o o

"La conciencia social, — añade — no es homogénea. Varía en cada clase de la sociedad. La misión del investigador literario, entonces, consiste en determinar la naturaleza clasista de toda creación estética y su lugar en el proceso general de la literatura por comparación y contraste de la obra producida con la obra de otros escritores y por el estudio del proceso literario como conjunto."

o o o

De acuerdo con esta norma de conducta, nos proponemos, ahora dos cuestiones: suscitar la discusión clasista del arte y promover y estimular su realización de clase.

o o o

Insinuamos el siguiente cuestionario: ¿En qué consiste la literatura proletaria, y, concretándonos a los términos de esta sección, el teatro proletario? ¿Cómo es o debe ser un teatro de semejante índole? ¿Qué género de actividades debe desarrollar? ¿Qué clase de obras conviene que represente? ¿Tenemos en el repertorio de nuestra literatura escénica obras que encajen ideológicamente dentro de un plan formal dialéctico materialista? ¿Existe algún autor en la Argentina, o en idioma castellano, cuya producción consulte las aspiraciones de las masas desde el punto de vista de las masas mismas?



Florencio Sánchez y Roberto J. Payró, a quienes se presenta como ejemplos de "literatura revolucionaria" y se da como fundadores del "teatro social" en el Río de la Plata, ¿pueden tomarse como modelos?

○ ○ ○

Roberto J. Payró, era, como se sabe, un social-demócrata, y Florencio Sánchez, un anarquista señorial, a pesar de su pobreza legendaria. Ninguno de los dos, en consecuencia, políticamente, puede representar al proletariado, a su específica ideología. Ahora, bien: si descartamos a ellos, ¿con qué autor nacional nos quedamos?

○ ○ ○



No será con los que están, posiblemente, sino con los que vengan. Y aquí debe principiar nuestra labor. Porque no habiendo en el país una literatura proletaria que soporte una crítica marxista, quiere decir, entonces, que a nosotros, históricamente, nos incumbe realizarla.

○ ○ ○



La agrupación **TEATRO PROLETARIO**, a nuestro juicio, es la primera iniciativa que se ha propuesto llevar a cabo, aquí, las consignas elementales de un teatro obrero. También el **TEATRO SOCIAL JUDIO**, que debutó con gran éxito en el Coliseo, merece un capítulo aparte. Fuera de estos dos organismos que surgieron como una necesidad del momento histórico por el cual atravesamos y gracias a la iniciativa de las masas, no existe, luego, más teatro que el teatro burgués o pequeño burgués y pseudo proletario como lo es el **TEATRO DEL PUEBLO**.

○ ○ ○

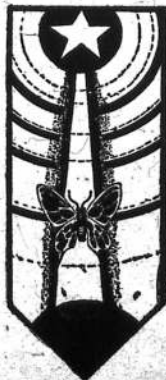
Las actividades de **TEATRO PROLETARIO**, hasta ahora fueron más continuadas que las actividades de **TEATRO SOCIAL JUDIO**. Aunque no se debe medir la actividad, tan solo por la extensión, sino también por la intensidad. **TEATRO PROLETARIO** hizo ya diez representaciones de Hinkemann, la vigorosa tragedia de Toller. Más que por lo que hizo, sin embargo, debe interesarnos y ayudar esta iniciativa por lo que ella encarna y por lo que puede y debe hacer en el porvenir.

○ ○ ○

En estos momentos, por ejemplo, ensaya el drama de Flavin, **LOS HOMBRES GRISES**, y la tragedia de Leonidas Andreiev, **EL REY HAMBRE**, adaptadas al castellano. Tanto la obra de Toller, como la obra de Flavin, como la de Andreiev, las veremos nosotros por primera vez en nuestro idioma y en nuestro país. ...

○ ○ ○

También ensaya el drama de Elías Castelnuovo, **LA MARCHA DEL HAMBRE**, y recibió la formal promesa de parte de Roberto Arlt y de Ponal Ríos, quienes se comprometieron a entredos comedias satíricas que vendrían a matizar la línea rigurosamente dramática del repertorio inicial.



Teatro PROLETARIO está integrado por trabajadores que al margen de sus tareas habituales cultivan el arte escénico. Cuenta con un cuerpo de actores y actrices, un cuerpo de escenógrafos, un cuerpo de baile y de canto y un cuerpo de asesores técnicos. De allí que la factura artística de sus espectáculos haya llamado la atención, no solo de la policía, (en la función que se dió en Talleres, los vigilantes que acudieron para suspender la representación al final, salieron aplaudiendo), sino también de la prensa burguesa que le ha propinado sendos y merecidos elogios.

○ ○ ○

Otra característica de **TEATRO PROLETARIO**, que indica que "soplan otros aires" ahora, incluso en el teatro, es de que nadie figura individualmente en los programas. Como se trata de una labor colectiva nada más lógico que figurar colectivamente bajo el rubro de la agrupación.

○ ○ ○

Las tres cabezas que aparecen en la primer página de esta sección, solamente son apuntes que realizó Ricardo Passano para maquillar a todos los personajes que intervienen en el segundo cuadro de **EL REY HAMBRE**, el cual, como se recordará, transcurre en las profundidades de un sótano, donde realizan los hambrientos un congreso, en cuyo piso superior bailan y cantan los satisfechos. Como se recordará, asimismo, este congreso, compuesto por toda la morralla social: asesinos, ladrones, borrachos, pröstitutas, imbeciles, degenerados, resuelve, por unanimidad, decretar la pena de muerte a la burguesía.

○ ○ ○

Cerramos este breve noticiario, volviendo a insistir sobre los primeros puntos de la encuesta alrededor de la literatura proletaria. ¿Qué sabe usted de ella? ¿Qué opina usted? ¿Cómo debe realizarse? ¿En qué términos puede difundirse? ¡Escriba!





Cinema

Por MIGUEL CRAMER

Habiendo asistido en Moscú a la primera exhibición de "El Desertor" un nuevo film del genial director ruso Vsevolod Pudovkin, inolvidable creador de "La Madre", "La tempestad amarilla", y "La vida es hermosa", el corresponsal particular del diario conservador sueco "Dagens Nyheter", publica un artículo del cual extractamos los párrafos siguientes, por ser sumamente significativos, con relación a esta nueva expresión del talento de Pudovkin, y por provenir de un periódico de tal orientación...

La expectativa irrefrenable que existía en el mundo del cine, ha obligado al estudio soviético a presentar dicho film, aún antes de que el montaje estuviera totalmente terminado.

Hemos asistido así, a la proyección de rollos "de trabajo", pero estos han bastado para que nos diéramos cuenta de la obra maestra incomparable que reserva esta vez al mundo el genio incomparable de Pudovkin.

Este Desertor es un himno grandioso, una glorificación de todos los esfuerzos humanos, pero una glorificación que nunca se pierde en lo patético ni en lo ficticio. Es por su humanidad y por su humildad misma, que este film provoca una impresión tan profunda. Todo vive en la película, no solamente los hombres y bestias, sino también las máquinas, las cosas, las herramientas. Hay en el film ruidos de cadenas que se abaten sobre planchas de hierro, ruidos fríos, secos, terribles, alucinantes, inolvidables, y muchos otros hallazgos maravillosos.

La intriga misma del film, cuyo héroe es un obrero alemán, Karl Renn, tráfuga en Rusia, está llevada con una maestría que no sabríamos admirar bastante.

Este film, de un realismo muy grande, se distingue igualmente por la riqueza de su fantasía, sus sobreimpresiones, sus imágenes. Y está llamado a tener un inmenso triunfo. Las autoridades soviéticas que asistieron a esta presentación, estaban unánimes en convenir que el arte soviético se había superado esta vez. Y

para mi modesta parte de avergonzado burgués, debo reconocer que en mi vida entera había visto un film tan bello, y necesité muchas horas para reponerme y librarme de él...

UN FILM DE SATIRA SOCIAL

"Topaze"

Un inexplicable acierto de la cinematografía industrial yanqui, debemos señalar en el curso del mes: el estreno de "Topaze", adaptado de la comedia teatral de Marcel Pagnol, por Abadía D'Arrast, director que dicen ser argentino, e interpretado nada menos que por el apolíneo John Barrymore.

¿Cómo explicar en un film de procedencia burguesa, esa crítica llena de sangriento humor, a la sociedad burguesa? Probablemente, porque con imperdonable ingenuidad, sus productores americanos, creyeron que la sátira sólo lo era de Francia, y no de toda la sociedad...

El hecho es que "Topaze", la historia de un ingenio maestro de escuela, predicador del bien y enemigo del mal, que al comprender la esencia puerca de la sociedad que lo explotaba, resuelve dejar sus escrúpulos, para convertirse — con gran éxito — en el más puerco de todos, se ha prestado para desarrollar un film, que sin poseer grandes valores cinematográficos, nos señala las grandes posibilidades del estilo yanqui en el film popular, el día en que comprendan que con pornografía y cretinismo no se hacen grandes films.

Una acción concisa y clara, una sátira chispeante, una interpretación soberbia, a cargo principalmente de Barrymore, y un cuadro lleno de gracia e ironía, sobre la clase burguesa de Francia, con sus convencionalismos y pequeñas marranadas conyugales, con su enseñanza prejuiciosa, su pedagogía inflada y hueca, dependiente de los caprichos de las damas ricas e histéricas, en perjuicio de los alumnos y los maestros pobres...

En resumen, un film que merece verse, lo cual hace mucho que no puede decirse de un film industrial yanqui.



Política de H. Irigoyen

Vista y juzgada por el proletariado

Por JOSE BOGLICA

Este artículo fué escrito para ser publicado en la revista "ACTUALIDAD" del número anterior, pero su "comisión" de prensa, dando prueba una vez más, de su irresponsabilidad se apropió de unos borradores míos; y confeccionó a base de los mismos "su" artículo que fué publicado con el título "Hipólito Irigoyen y el Radicalismo".

Si mis borradores hubiesen sido utilizados con honestidad, nada tendría que decir; pero es que esos aprovechados señores además de haber demostrado una completa ignorancia sobre el tema tratado, puesto que llegaron a conclusiones políticas, de pequeños burgueses, falsearon hechos y fechas históricas; por lo cual me vi obligado a suspender la entrega de mi artículo a dicha comisión, lo mismo que las anotaciones que sirven para ilustrar el tema tratado.

I

La muerte de Hipólito Irigoyen, líder máximo del radicalismo y jefe de una agrupación política que tiene hondas raigambres en el escenario nacional, ha provocado una apasionada discusión acerca de sus dotes de estadista y de sus actos como gobernante.

Su muerte ha ocurrido en un momento especial, cuando su partido se aprestaba a entrar nuevamente en la escena política nacional, y cuando procuraba reorganizar sus filas, que tan debilitadas habían quedado después de la derrota que les infligiera el golpe del 6 de septiembre — golpe financiado por el imperialismo yanqui — y que fué precedida por un vertiginoso descrédito ante la opinión pública a causa de la corrupción administrativa a que había llegado su gobierno.

No es nuestro propósito hacer en este trabajo un estudio crítico de los gobiernos que sucedieron al de Irigoyen a partir del 6 de septiembre de 1930, pero sí debemos apuntar que el hecho de que el radicalismo volviera a reforzar sus filas y a conquistar nuevamente la opinión pública, nos lo explica el hecho de que el gobierno de la dictadura y su sucesor, no so-

lamente no solucionaron ninguno de los problemas relacionados con la crisis económica — a pesar de ser el punto principal de su programa — sino que descargaron todo el peso de la misma sobre las clases media y trabajadora, ahogando toda voz de protesta con la cárcel y la deportación.

Todas estas circunstancias originaron un movimiento de opinión favorable al radicalismo en una gran parte del pueblo (y principalmente en la clase media y profesional), que se puso de manifiesto en el gran acto del sepelio de los restos de Hipólito Irigoyen, y anteriormente en el interés por el estado de su salud.

Cabe destacar que ciertos diarios llamados "liberales" han realizado los mayores esfuerzos para que el sepelio del ex-jefe del radicalismo asumiera las más imponentes proporciones. Lo presentaron como el "hombre-cumbre", como el más abnegado demócrata de la tierra. No obstante, en el periodo anterior al 6 de septiembre de 1930, Irigoyen representaba para esos mismos periódicos la maldad y la ignorancia personificada en un gobernante tiránico, que el pueblo consciente y revolucio-

nario debía a todo trance desalojar del poder. De tal manera Irigoyen, rudamente atacado hasta por sus propios partidarios apenas iniciada su segunda presidencia, despreciado y abandonado por propios y extraños el 6 de septiembre, se convierte de pronto en la encarnación de la democracia y asume las proporciones de un gran estadista, de un redentor del pueblo argentino.

El radicalismo aprovecha el momento excepcional que le creó la muerte de Irigoyen para desarrollar su política de creciente influencia sobre las masas y detener al mismo tiempo el choque de intereses que se desarrolla en su seno y que amenaza dividirlo, sobre todo de parte del sector terrateniente, cuyas imposiciones son cada día más visibles. Vienen así, los despojos del caudillo muerto a servir admirablemente, para desorientar a las masas populares, principalmente en estos momentos en que la lucha de clases asume un carácter revolucionario, en que los fascistas, cubiertos o descubiertos tienden su vista hacia la clase media pauperizada.

Por otra parte, los socialistas (que en su afán electoralista no sólo han despojado a su partido de toda ideología marxista y de su carácter de clase, sino que ni siquiera son hoy socialreformistas) temen perder las posiciones conquistadas a costa de la abstención radical, y después de haber rendido homenaje no a un muerto, sino a la política de un gobernante desaparecido, política que anteriormente combatieron, se prestan al juego político de los radicales. Y si bien Repetto, Dickmann y la fracción que les es afectuosa practican la teoría del "mal menor" sosteniendo al actual gobierno contra el posible "golpe reaccionario y fascista", Bravo, Palacios y sus partidarios, tienden un puente hacia los radicales.

(1) La población de la República Argentina, que en el año 1870 ascendía a 1.882.615 habitantes, creció en 1875 hasta 2.161.630, alcanzando en 1880 a 2.492.866 habitantes. Contribuyó en forma considerable al aumento de la población la entrada al país de una cantidad de elementos extranjeros. En los quinquenios 1871-75 entraron en el país 244.616 personas, salieron 84.993, dando un saldo inmigratorio de 159.623 personas y en 1876-80, entraron en el país 207.054 personas, salieron 90.770, dando un saldo inmigratorio de 116.286 personas.

Las primeras líneas férreas se empezaron a tender en el año 1857. En ese año contaba la República Argentina con 10 kilómetros de líneas férreas, que ascendieron en 1860 a 39, en 1865 a 249, en 1870 a 732, en 1875 a 1.956 y en 1880 a 2.516 kilómetros. En estos mismos años los transportes de cargas fueron los siguientes: en 1857, 2.257 toneladas, en 1859, 13.244, en 1865, 71.571, en 1870, 274.501, en 1875, 660.905 y en 1880, 772.717 toneladas.

Tratemos ahora de puntualizar lo que ha significado Irigoyen en la política del país y por qué razones Irigoyen ha podido llegar a adquirir tan enorme influencia sobre una gran parte de la opinión y presidir por dos veces la República más importante de Sud América.

Sería tarea vana juzgar la vida de Irigoyen sin estudiar la evolución del partido Radical, ni estimar a éste sin tomar en cuenta el proceso demográfico y económico del país y la influencia que el capital extranjero desempeñó y desempeña en el desarrollo político de esta República.

La Argentina, con la desaparición del gobierno dictatorial de Rosas y la promulgación de su Carta Magna en el año 1853, abrió con amplitud sus puertas al capitalismo colonizador extranjero. Siendo aquel un período de rápido progreso económico de la burguesía europea dominante, ésta vio en nuestros campos un lugar propicio para la inversión de sus capitales. Y en las pampas desiertas halló cabida para el excedente de población del viejo mundo. Los ferrocarriles se extendieron entonces por el interior del país y contribuyeron al desarrollo del comercio, a la creación de nuevos establecimientos ganaderos y al incremento de otras actividades rurales. Pero en aquella época el país era eminentemente ganadero y la agricultura no presentaba caracteres apreciables de prosperidad (1).

Recién con el acuerdo de San Nicolás, que pone fin a la lucha entre la provincia de Buenos Aires y el resto de la República y con la declaración de la ciudad de Buenos Aires, Ca-

Las primeras cifras estadísticas de las siembras de cereales que se han recogido en la República Argentina datan de 1872 y son las siguientes: trigo 73.096 hectáreas, maíz 130.430, lino 34, no existiendo nuevas estadísticas hasta el año 1888, en que las siembras fueron las que reseñamos a continuación: trigo 815.438 hectáreas, maíz 801.588, lino 121.103.

La exportación de cereales en las primeras épocas fué realmente insignificante; la primera estadística que se conoce, es del año 1875, que da 225 toneladas de maíz, solamente, y en el quinquenio 1876-80, da: Trigo: 28.603 toneladas; Lino 1.308 toneladas; Maíz 79.493 toneladas.

Las exportaciones de carne solamente se conocen de tasajo, que fueron en quinquenios 1870-74 de 166.874 toneladas y en 1875-79 de 168.465 toneladas. De los demás productos no se conocen cifras.

El intercambio comercial ascendió en el año 1870 a 79.347.697 pesos oro, en 1875 a 109.633.594 y en 1880 a 103.916.967 pesos oro.

pital Federal de la Nación, adquiere el país un ritmo acelerado de desarrollo (2).

En el campo y en las poblaciones rurales el antagonismo entre los arrendatarios (colonos y pequeños ganaderos) y los terratenientes se hace cada vez más ostensible. La pequeña burguesía y los profesionales egresados de las universidades de la capital y del interior, sienten cada vez más imperiosa la necesidad de participar directamente en la dirección del Estado a fin de defender sus intereses políticos y económicos.

Sin el arma del voto popular libre y secreto, la República era gobernada por una oligarquía que se perpetuaba en la dirección de la cosa pública. Pertenecía ésta a la llamada "aristocracia criolla", compuesta por apellidos de abolengo y atrincherada en el Jockey Club. Semejante tipo de gobierno condujo necesariamente al unísono y despertó el espíritu revolucionario de las masas populares. Las elecciones eran siempre fraudulentas y se efectuaban bajo la presión del gobierno y la persecución policial.

La crisis y desorganización económica y monetaria del gobierno de Juárez Celman, acelera el movimiento revolucionario de las masas populares, que tiene por remate el movimiento de 1890, en el que intervinieron políticos que más tarde habrían de ocupar posiciones antagónicas.

Ricardo Rojas en su libro "El Radicalismo de Mañana", dice: "La revolución del Parque fué el aspecto militar de la crisis política y económica de 1890; pero, como todos los movimientos de ese género, congregó, por diversos móviles, fuerzas heterogéneas. Muchos localistas del So, despedidos por la federalización de Buenos Aires; muchos conservadores

católicos, disgustados por las reformas laicas de 1884 y 1887; muchos fracasados de la especulación financiera y de la especulación electoral, aprovecharon la ocasión para ir contra el gobierno, uniéndose a los sinceros demócratas a quienes seguían la juventud y el pueblo con generosidad".

Fracasada la revolución, se dividen fundamentalmente quienes en ella intervinieron, y de ahí comienzan a perfilarse las bases de los partidos que más tarde habrían de monopolizar a las masas: el Conservador, con la vieja oligarquía vacuna, y el Radical, con la nueva burguesía y la clase media.

El desarrollo de la agricultura, la creciente población del país, la creación de algunas industrias en la capital y la multiplicación de los pequeños comercios, dan perfiles claros al antagonismo entre las clases dirigentes y los productores. Trabajadores extranjeros, con alguna práctica societaria y de agremiación, plantean reivindicaciones clasistas. Sobre esta base se forman los núcleos que nutren al incipiente Partido Socialista.

Veamos ahora como surge Hipólito Irigoyen a la vida política del país. Si bien la actuación política de Irigoyen comenzó antes del año 1890, al lado de los viejos representantes del "régimen", se puede afirmar que el político y caudillo que hemos conocido en él, nace juntamente con el movimiento revolucionario del 90; pertenecía a la clase social que engendró ese movimiento; su ascenso de político y de caudillo crece y se desarrolla paralelamente al de su clase social. Pero la cultura política de Irigoyen no evolucionaba de acuerdo al progreso económico y social de la sociedad ca-

1881-85 a el siguiente monto: Trigo: 249.609 toneladas; Lino 156.227 toneladas; Maíz: 462.583 y en quinquenio 1886-90: Trigo: 805.359 toneladas; Lino: 218.038 toneladas, y 1.895.414 toneladas de maíz.

Al partir del año 1880, la exportación de los productos ganaderos, adquirió un ritmo acelerado, como se puede constatar por datos estadísticos que damos a continuación:

En el quinquenio 1880-84, se exportaron, carne tasajo, 115.920 toneladas. Lana 544.782 toneladas. Cueros lanares 125.273 toneladas. Cueros vacunos secos, 8.002.722 unidades y 2.711.934 cueros salados y en quinquenio 1885-89, 161.645 toneladas de carne tasajo, 957 toneladas de carne vacuna congelada, 57.032 toneladas, carneros congelados, 643.204 toneladas de lana, 161.531 toneladas de cueros lanares, 11.286.899 unidades de cuero vacunos secos, y 3.999.679 cueros vacunos salados.

El total de las exportaciones argentinas representaron en 1881, 57.938.252 pesos oro, en 1885, 83.879.100 y en 1890, 100.818.993 pesos oro.

El intercambio comercial ascendió en el año 1881 a 113.644.199 pesos oro, en 1885 a 176.101.069 y en 1889 a 254.715.239 pesos oro.

(2) Para que el lector pueda apreciar cabalmente el ritmo del desarrollo demográfico y económico de la República Argentina a partir de 1880, seguiremos dando algunos datos estadísticos de más interés:

La población ascendía en 1881 a 2.565.040 habitantes, en 1885 a 2.880.111 y en 1890 a 3.377.780. La inmigración fué en este período la siguiente: en quinquenio 1881-85, entraron en el país 348.757 personas, salieron 69.633, saldo inmigratorio de 279.124 personas y en quinquenio 1886-90, entraron en el país 741.093 personas, salieron 85.247, saldo inmigratorio de 655.846 personas.

En 1881 la República Argentina contaba con 2.516 kilómetros de líneas férreas, en 1885 con 4.502 y en 1890 con 9.432. Los transportes de cargas por ferrocarril fueron de 956.580 toneladas en 1881, de 3.050.408 en 1885 y de 11.103.986 toneladas en 1889.

Las siembras de trigo, que fueron en 1889 de 815.438 hectáreas se elevaron en 1890-91 a 1.202.208 hectáreas. De los demás cereales faltan los datos estadísticos en estos años.

La exportación de cereales alcanzó en quinquenio

pitalista; tenía un concepto un tanto personal de los problemas sociales, y en los últimos años de su gobierno, no era el gobernante que necesitaba la burguesía del país.

Todo esto no impide reconocer que ya desde su juventud poseía Irigoyen las cualidades de un gran caudillo; lo demostró así al desaparecer Alem, su tío, logrando imponerse como jefe de la agrupación política que ya había tomado el nombre de Unión Cívica Radical.

Descartada para el radicalismo, la posibilidad de un triunfo revolucionario, que le permitiese escalar el poder. Irigoyen comprende que el camino que le queda a su partido es mantenerse en la abstención, bregar por el voto libre y secreto mediante una intensa campaña de agitación revolucionaria. Irigoyen cuyas dotes de estadista son aun desconocidas, pero que ya se manifiesta como un hábil político que sabe esperar, renuncia deliberadamente a ocupar cualquier puesto público. De manera que logra imponer su autoridad personal a su partido y adquirir ascendiente entre las masas populares.

Partido sin orientación ni programa definitivos, da cabida a todas las opiniones y todas las ideologías dentro de sus filas. Su reivindicación principal es el voto popular y secreto y su fuerza generatriz la lucha contra la oligarquía dominante. Su método político es la abstención, por cuanto mantiene el descontento popular y el espíritu de rebelión. Esta táctica abstencionista y de agitación motinera trazado por el Partido Radical, dió por resultado nuevos conatos revolucionarios del año 1904 y 1905, que terminaron en un fracaso como el de 1890.

Al asumir la presidencia el Dr. Roque Sáenz Peña, la República Argentina había alcanzado un grado de desarrollo económico y social (3), tal, que era imposible gobernar al país con la vieja oligarquía vacuana.

(3) La importancia del desarrollo social de la República Argentina en el período comprendido entre 1890 y 1912, se puede apreciar muy bien por las cifras estadísticas que se refieren al aumento de la población.

En el año 1891 contaba la República Argentina con 3.377.780 habitantes, en 1900 con 4.607.341, en 1906 con 5.524.017 y en 1912 con 7.147.361 habitantes. En los primeros 10 años a partir de 1890, o sea hasta el año 1899, entraron al país 928.626 inmigrantes y emigraron 552.172 personas, quedando un saldo favorable de 376.454 personas. Desde 1900 hasta 1911 inclusive, entraron 2.591.634 inmigrantes y salieron 1.254.151 emigrantes, quedando un saldo favorable de 1.337.483 personas.

Las líneas férreas, que en 1891 cubrían 12.475 kilómetros, se extendieron en 1900 hasta 16.563 y en 1912 hasta 31.461 kilómetros. Los transportes de cargas ferroviarias aumentaron considerablemente año tras año, alcanzando en 1891 a 4.620.972 toneladas, en 1900 a 12.650.831 y en 1912 a 40.430.404 toneladas.

El desarrollo de la superficie dedicada al cultivo de

Europa demostraba ya que el sufragio universal era una conquista imposible de detener. Sáenz Peña, bajo cuyo gobierno la presión de las nuevas fuerzas económicas y sociales comienzan a hacer sentir su amenaza de llevar el país a un movimiento revolucionario, comprendió que ya se hacía inevitable la participación legal de esas fuerzas en la política del país. Y hace la anhelada concesión: el sufragio universal. En 1912 el pueblo argentino concurre por primera vez a las urnas bajo las garantías del voto libre y secreto. Los radicales conquistan entonces las primeras bancas en las legislaturas provinciales y en el Congreso Nacional y obtienen el gobierno en la provincia de Santa Fe.

El año 1916 señala el fin de las presidencias del régimen; período de disgregación de las viejas fórmulas, la única fuerza con raigambre en todas las provincias es la Unión Cívica Radical. Es el advenimiento al poder del radicalismo y la ascensión a la presidencia de Hipólito Irigoyen. En el colegio electoral de 1916, Irigoyen obtuvo 152 votos, Angel Rojas 104, Lisandro de la Torre 20, Juan B. Justo 14, Alejandro Carbó 8.

Constituyendo el radicalismo un partido político de intereses heterogéneos y carente de una orientación y un programa concreto, llega Irigoyen a la presidencia de la Nación sin contar con el control orgánico de un partido y por lo tanto su personalidad como gobernante despierta mayor expectativa.

Grande fué el júbilo provocado por el triunfo de Irigoyen, por ser el primer gobierno popular y por existir grandes problemas económicos a resolver, planteados por los movimientos obreros y campesinos a partir del año 1900 y principalmente por el movimiento agrario de 1912.

cereales, se puede apreciar por las siguientes cifras: TRIGO: en 1891-92 se sembraron 1.320.000 hectáreas, en 1901-92, 3.206.066 y en 1911-12, 6.897.000 hectáreas. MAIZ: en 1891-92 no se conocen las cifras de las hectáreas sembradas; en 1901-92 se sembraron 1.405.796 hectáreas y en 1911-12, 3.422.000. LINO: en 1901-92, 782.880 hectáreas y en 1911-12, 1.630.000.

El intercambio comercial de la República Argentina ascendió en 1891 a 170.426.780 pesos oro, en 1900 a 268.085.481 y en 1912 a 948.530.371 pesos oro. Las importaciones fueron de 67.207.780 pesos oro en 1891 y las exportaciones de 103.219.000 en el mismo año. En 1900 las importaciones ascendieron a 113.485.069 pesos oro y las exportaciones a 154.600.412 pesos oro y en el año 1912 las importaciones fueron de 446.863.002 pesos oro, y las exportaciones de 501.667.369 pesos oro.

Podemos apreciar el progreso de la agricultura por el siguiente cuadro de las exportaciones de productos de la ganadería, la agricultura y forestales, en el que se pueden comparar los montos correspondientes a la agricultura con los de las otras dos ramas.

El progreso de la agricultura —sobre todo en el período 1890 a 1912 (*)— y el desarrollo de la pequeña industria nacional, acentúan las contradicciones económicas y crean una conciencia de clase que se traduce en movimientos por reivindicaciones y mejoras. Los campesinos, en su mayoría arrendatarios y medieros, no obstante el progreso alcanzado por la agricultura y el creciente aumento de su producción siguieron siendo víctimas de los contratos leoninos, de los altos arrendatarios y del comercio explotador. La huelga general agraria de 1912, conocida por el "Grito de Alcorta", tenía por móviles la rebaja de los arrendamientos, contratos amplios y sin limitaciones, libertad para vender y para comprar. Fue consecuencia del desarrollo de las nuevas fuerzas económicas: agricultores, comercio minorista, pequeños industriales, etc. Todos ellos necesitaban imperiosamente romper con el viejo sistema contractual.

La clase conservadora y gobernante de entonces, quiso ahogar con policías bravas ese movimiento, que para ellos era un movimiento "anarquista", fomentado por "agitadores" de la ciudad. El Ministro de Agricultura, Dr. Mujica, al contestar una interpelación sobre ese movimiento agrario que planteó el Dr. Juan B. Justo en la Cámara de Diputados el 13 de Julio de 1912, decía: "Es el agitador que no contento con el sacudimiento que de cuando en cuando conmueve a la masa obrera de la ciudad..." y continuaba: "ellos son los que han ido a predicar el sistema de las amenazas y violencias que no tardarán en convertirse en brutales, para impedir que trabajen los agricultores, que están satisfechos con sus condiciones."

Si bien la clase campesina había logrado a raíz de los movimientos del año 1912 y subsi-

guientes conseguir ciertas mejoras y anular la mayor parte de esos contratos leoninos, esperaba sin embargo que el radicalismo en el poder legalizara esas conquistas y declararía sin valor legal dichos contratos, aunque ya el proletariado revolucionario sabía lo que podía esperarse del radicalismo y no caía en engaño a este respecto.

Las luchas sociales que hasta entonces había librado el proletariado frente al Estado y al capitalismo, los primeros movimientos agrarios, fueron dirigidos por hombres del socialismo y del sindicalismo. Los radicales, absorbidos por la idea del poder, no solamente no comprendieron la razón de esos movimientos, sino que, siendo muchos de ellos terratenientes y latifundistas, se ponían al lado del gobierno oligárquico en cuanto se les hacía necesario oponerse a las reivindicaciones de las masas obreras y campesinas.

El partido radical, por otra parte, aunque buscaba una base electoral entre la clase trabajadora, odiaba realmente al partido que le representaba, y es así como la incorporación del primer senador socialista — Enrique del Valle Iberlucea — es impugnada por sus colegas radicales. A Crotto le tocó sostener el punto de vista de su partido y lo hizo en una forma que evidenció el carácter reaccionario del partido radical.

El radicalismo, aunque no había elaborado ningún programa de gobierno, había prometido, sin embargo, desde el llano, a las masas campesinas y al paisanaje nativo, resolver el problema de la tierra y del afincamiento, pero una vez que se encontró en el poder, olvidó completamente esas promesas. Y si bien Irigoyen intentó promover una investigación sobre la tan debatida cuestión de las concesiones de tierras públicas, inmediatamente de-

La exportación de productos de la ganadería, la agricultura y forestales

Años	Ganadería	Agricultura	Explotaciones forestales	Por ciento que representan sobre las exportaciones totales		
				Canad.	Agric.	Forest.
1899.....	115.546.906	65.155.995	2.208.916	62,3	35,2	1,2
1900.....	71.253.886	77.426.356	3.508.915	46,1	50,1	2,2
1901.....	90.646.411	71.596.009	2.821.496	54,0	42,7	1,7
1902.....	104.539.139	68.171.332	3.649.208	58,2	38,0	2,0
1903.....	109.181.342	105.251.309	3.472.708	49,4	47,6	1,6
1904.....	105.364.624	150.328.529	4.765.608	39,9	56,9	1,8
1905.....	141.042.986	170.235.235	7.125.332	43,7	52,7	2,2
1906.....	124.136.439	157.654.602	5.921.859	42,5	53,9	2,0
1907.....	123.820.205	164.091.631	5.342.357	41,8	55,4	1,8
1908.....	115.118.457	241.677.164	6.347.234	31,4	66,0	1,7
1909.....	153.548.356	230.503.996	8.927.362	38,8	58,0	2,3
1910.....	177.252.805	196.916.103	10.564.525	46,5	50,6	2,7
1911.....	186.170.198	189.827.794	12.254.604	54,4	40,8	3,6
1912.....	209.463.892	278.400.627	8.983.112	47,7	55,5	1,8

bió desistir de ello, ante la presión de los intereses creados. Lo mismo hizo con respecto a los demás problemas agrarios.

La gran guerra detiene la producción agropecuaria en los países europeos y determina una gran demanda de productos alimenticios de los países ultramarinos. En la Argentina la producción ganadera cobra gran incremento y suben los precios, lo que plantea una lucha entre la ganadería y la agricultura; ésta se estanca (4); los colonos son desalojados de los campos y éstos son poblados de nuevo con ganados.

¿Qué actitud adoptan Hipólito Irigoyen y el gobierno radical ante este grave problema de despoblación? Ponen todo el poder político y financiero del Estado a disposición de la clase vacuna y terrateniente.

Estos hechos promueven nuevos movimientos agrarios; otra vez las policías bravas (ya no son conservadoras, sino radicales) persiguen a los colonos; los desalojos se efectúan en masa; los hombres del radicalismo no solamente justifican esos atropellos, sino que sus parlamentarios asumen la defensa de los terratenientes extranjeros (como el diputado Antonio Montes, al hacer la defensa de la Condesa de Chateaubriand, que derrocha los sudores de los campesinos argentinos en sus orgías de París.)

Las industrias fueron desarrollándose en la República Argentina lentamente; en el año 1895 existían en el país 24.114 establecimientos, con un capital de 327.397.366 pesos moneda nacional y en el año 1913 existían 48.779 establecimientos, con un capital de 1.787.662.295 pesos moneda nacional. El personal empleado en las industrias en el año 1913, ascendía a 410.201 personas.

Creemos conveniente hacer destacar que en el año 1913, la industria de la Capital Federal contaba con 10.275 establecimientos y con un capital de 547.652.248 pesos moneda nacional, cuyo personal ascendía a 149.289 personas.

De los establecimientos industriales existentes en 1913, 15.763 pertenecían a propietarios argentinos, 31.483 a extranjeros y 1.533 eran de propiedad mixta. Damos a continuación algunos datos al comercio interior de la República Argentina, que tomamos del censo general de 1914, por ser el más aproximado al año 1912, que estamos considerando:

El número de establecimientos comerciales en 1914, alcanzaba a 90.790, los que contaban con un capital de 2.114.405.656 pesos moneda nacional y empleaban un personal de 318.773 personas. Estos establecimientos pertenecían, 24.313 a propietarios argentinos, 65.183 a extranjeros y 1.294 eran de propiedad mixta.

Los capitales de las sociedades anónimas existentes en la República Argentina en 1914 (comerciales, industriales y de ferrocarriles), eran los siguientes: Capital emitido: 4.008.614.669 pesos moneda nacional; Capital integrado, 3.826.698.627 y Capital al precio de

La ley agraria se sanciona recién a fines de la primera presidencia de Irigoyen, después de un período de continuas huelgas agrarias, que finalizan en 1919, pero Irigoyen ni siquiera la promulga con su firma.

Tócale a Irigoyen asumir la presidencia durante el período de la guerra europea y en un momento en que la opinión pública del país se hallaba dividida entre "aliadófilos", "germanófilos" y neutrales:

La presión política y económica ejercida sobre el gobierno de Irigoyen para inclinarse a favor de los países aliados, con cuyos intereses estaban la mayor parte de la prensa del país y las llamadas intelectuales liberales, planteó al presidente Irigoyen una situación difícil.

En esta ocasión Irigoyen, demostrando poseer una gran habilidad política, declaró la "neutralidad" de la Argentina, atrayéndose así las simpatías de la masa pobre y trabajadora, enemiga de la guerra.

Y hemos dicho expresamente "habilidad política", porque si analizamos bien esa neutralidad, no en su forma, sino en los hechos, veremos que la producción y la economía argentinas pasaban por encima de la "neutralidad"

emisión de las acciones, 4.162.526.720 pesos moneda nacional.

Para que se pueda apreciar la influencia del capital extranjero en el desarrollo económico de la República Argentina, transcribimos a continuación un cuadro en que se detallan los países de residencia de los poseedores de los títulos y acciones de dichas sociedades anónimas en 1914.

Países	Capital de los títulos y acciones \$ m/n.
Argentina	669.032.189
Inglaterra	1.186.761.411
Francia	79.133.543
Bélgica	62.714.182
Alemania	29.338.000
Otros países	2.581.035.324
TOTALES	4.608.614.669

(4) En el período 1913-14, las hectáreas sembradas de cereales, eran las siguientes: trigo 6.573.540, maíz 4.152.000 y lino 1.779.850; total 12.504.5890 hectáreas.

En 1921-22: trigo 5.763.000. Lino: 1.457.405. Maíz: 2.971.850, total 10.192.255 hectáreas.

Entrotanto la era de ganado se desarrolló considerablemente. En 1914 existían en el país 25.866.763 vacunos y en 1922, según el censo ganadero de ese año, 37.064.850.

(y también por encima de los puntos de vista políticos que tuviera Irigoyen al declararla) para servir a los países aliados, principalmente Inglaterra y Estados Unidos.

Los bloqueos y las listas negras, no respondían simplemente al propósito de impedir el abastecimiento de víveres a los Imperios Centrales, sino que tendían también a quebrantar y desplazar el intercambio comercial con Alemania, que había adquirido un gran incremento en los años anteriores a la guerra (5).

Estados Unidos, aunque aliado de Inglaterra en la contienda, entabla con ella una lucha por la hegemonía en el mercado argentino, (6) Irigoyen y el radicalismo, lejos de aprovechar las condiciones favorables motivadas por la guerra europea, como el aumento del volumen de la producción agropecuaria y los elevados precios obtenidos por la misma, para afianzar y robustecer la economía del país e independizarlo del imperialismo extranjero, facilita aún más la penetración de ese imperialismo y le entrega las principales fuentes de producción. Y es así como los Estados Unidos, cuya producción industrial adquiere una mayor eficiencia que la europea, invade nuevos mercados en abierta competencia de precios y de calidad. Sus capitales penetran en forma arrolladora para primar sobre la economía del país. cuya penetración se efectúa mediante la concesión de créditos sea en forma de hipotecas o de empréstitos gubernamentales.

No puede desconocerse que el partido radical contaba — con razón o sin ella — con un

(5) Alemania en el año 1913 ocupaba el segundo puesto en el intercambio comercial en la Argentina, como se puede comprobar por las estadísticas de comercio exterior argentino, que da las siguientes cifras: Inglaterra, importación: 154.053.513 pesos oro, exportación 129.275.029 pesos oro, total intercambio: 283.328.542 pesos oro. Alemania, importación: 83.933.786 pesos oro; exportación 62.201.615 pesos oro. Total intercambio 146.135.401 pesos oro.

Estados Unidos: importación 73.012.668 pesos oro; exportación: 24.589. pesos oro. Total intercambio: 97.601.603 pesos oro.

(6) En el año 1917, el número de sociedades anónimas extranjeras en la República Argentina era de 259, ocupando el primer puesto, las inglesas con 150 sociedades; las norteamericanas, con 28; las belgas, con 25; las francesas, con 19; las alemanas, con 12 y las 25 restantes pertenecían a diversos países.

Clasificado por nacionalidades, el capital extranjero el británico aparecía, dedicado al comercio, con pesos 3.118.495.326 moneda nacional, sobre un total de pesos 3.383.485.304 moneda nacional y con pesos 185.459.062 moneda nacional dedicado a las industrias, sobre un total de pesos 220.863.057 moneda nacional.

ambiente popular, y hasta se jactaba de ser "obrerista". Esto contribuyó para que al asumir Hipólito Irigoyen su primera presidencia, la masa obrera, creyendo contar con su apoyo, planteara a la clase patronal y capitalista algunas reivindicaciones y exigiera ciertas mejoras. Uno de los movimientos que cabe destacar, es la huelga ferroviaria del año 1917. El gobierno radical si bien toleró el movimiento ante la importancia que éste había adquirido, salió a la vez en defensa de los intereses de los accionistas británicos y la huelga se arregló con algunas mejoras para el gremio ferroviario, pero no a costa del capitalismo británico, dueño de los ferrocarriles, sino a costa de las clases consumidoras y productoras del país, por cuanto el presidente Irigoyen por medio de un decreto concedió el aumento de las tarifas ferroviarias, que eran ya sumamente elevadas y que gravitan en una forma catastrófica sobre la economía del país, principalmente en estos momentos de crisis y de desvalorización de los productos agropecuarios.

El partido radical explotó políticamente el arreglo de la huelga ferroviaria, lo mismo que la huelga de los marítimos, en la que éstos también habían obtenido ciertas mejoras; todo ello permitió a los radicales seguir realizando su demagogia obrerista.

Todo lo que acabamos de exponer, permitió también al gobierno radical seguir controlando el movimiento obrero. Los llamados "apolíticos", anarquistas y sindicalistas, tanto los titulados intelectuales y teóricos revolucionarios como muchos de los dirigentes sindicales, se prestaban a las mil maravillas a política obrerista del gobierno radical. Eran sus "consejeros gremiales", personas de confianza en los despachos ministeriales.

Aquí haremos una digresión para señalar el rol desempeñado por el partido Socialista durante la primera presidencia del señor Irigoyen. Si bien el Partido Socialista nunca tuvo directivas rigidamente marxistas y de clase, hay que reconocer que hasta el año 1917 constituía una esperanza para el proletariado del país, porque había agrupado en su seno a una juventud obrera que poseía una clara conciencia de su condición de clase.

Después de la escisión producida ese año y provocada por la traición de los parlamentarios socialistas a lo dispuesto por un congreso en el sentido de no aceptar la participación directa o indirecta en la guerra o la ruptura de relaciones, el Partido quedó huérfano del calor y del control de la clase obrera. Todos los órganos directivos de la organización pasaron a manos de un sector de profesionales e intelectuales, médicos, abogados, comerciantes, etc., que se

desvincularon deliberadamente del ambiente y de los intereses de la clase trabajadora. Esto, unido al afán electoralista que desde entonces se perfila claramente, lo convierte en un partido "antirradical", defensor del "capitalismo sano e inteligente".

Entregados por completo a su afán electoralista, los dirigentes no supieron distinguir y estimular las fuerzas sanas que permanecían aún, aunque completamente engañadas, en el partido radical, ni supieron tampoco desenmascarar a los dirigentes del radicalismo para atraer hacia sí las fuerzas revolucionarias y anticapitalistas que éste mantenía en su seno. Y es así que los dirigentes socialistas se pierden en el espejismo de las reformas y las interrelaciones ruidosas, ocupando en el parlamento el rol de los conservadores y dejan a los radicales el campo libre para desarrollar una intensa demagogia obrerista. No supieron denunciar la defensa de los terratenientes, de la burguesía y del imperialismo, realizada por el gobierno de Irigoyen. Semejante política del Partido Socialista favoreció a aquel gobierno, en cuanto le aseguró el control del movimiento obrero, ayudado, como ya lo hemos dicho, por los "apolíticos" anarquistas y sindicalistas, que se prestaban a esa farsa.

A consecuencia de la demanda europea de productos agropecuarios, los precios se elevan en forma considerable, principalmente los del trigo y de la carne, lo que es aprovechado para una desenfrenada y criminal especulación y para el acaparamiento de los productos alimenticios, a costa del insostenible encarecimiento de la vida de la clase obrera.

Pero el gobierno radical, incapaz de atacar los intereses creados, por cuanto estos surgían de su propio partido, sólo trató de atenuar estos graves problemas en una forma indigna y humillante para la masa popular; se distribuyeron a un precio "standard" unos cuantos miles de kilos de azúcar; carne y pan bazo por medio de puestos instalados en las comisarías. Vióse así el triste espectáculo de que en un país, que producía de 800 a 900 kilos de trigo, y de 400 a 500 kilos de maíz "per cápita" y poseía 4 vacunos y 5 ovinos "per cápita", debieran formarse colas para conseguir un trozo de carne de animales viejos y tuberculosos y pan elaborado con residuos de los molinos y trigo afectado por el gorgojo. Entretanto, esto ocurría en plena capital federal, los especuladores, los vacunos y los terratenientes hacían en poco tiempo grandes fortunas a costa de la miseria de la clase trabajadora.

Semejante estado de cosas determinó que las masas trabajadoras se viesen obligadas a lan-

zarse a la lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

El movimiento huelguista empezó a extenderse por todo el país, adquiriendo su mayor importancia en la capital federal; fueron inútiles los esfuerzos del gobierno radical y de sus consejeros "obreristas" para detener a la masa trabajadora y controlar su movimiento. Sólo cuando el gobierno radical hubo perdido el control de los movimientos obreros, se pudo apreciar claramente su pregonada política obrerista.

Las policías, el ejército y la justicia fueron lanzados contra la clase trabajadora y los movimientos obreros fueron ahogados en sangre. En la Patagonia, donde impera el capitalismo colonizador extranjero, los jornaleros y el paisanaje fueron fusilados por la espalda, después de haberseles obligado a cavar su propia fosa. La "Semana de Enero" en la capital federal, es una página imborrable en la historia del movimiento obrero, escrita con la sangre proletaria.

Esta enérgica represión del gobierno radical, frente a los movimientos obreros, y campesinos tuvo la virtud de reconciliarlo con los viejos sectores del conservadorismo y muchos de los ex-gobernadores, ex-ministros, y ex-parlamentarios del "régimen" se incorporaron al radicalismo, tales como Bas, Medina, los López, Ortega, Cepeda, etc., etc.

Por otra parte durante el gobierno de Irigoyen todos los privilegios quedaron inalterables, y la casta burocrática, militar y clerical, siguió medrando a costa de la economía del país.

Pero como consecuencia del desarrollo de la economía agraria y la valorización de sus productos, creció una clase media, de pequeños comerciantes e industriales, de pequeños y medianos propietarios de campo y colonos y arrendatarios acomodados. De esta capa se nutrió políticamente el partido radical, y al abandonar Irigoyen su primera presidencia, su agrupación lejos de debilitarse, salió fortalecida por el surgimiento de esa clase media y por el apoyo prestado por los terratenientes y conservadores.

Lo demuestra así los comicios presidenciales de 1922, en los cuales resultó electo el candidato del radicalismo, Marcelo T. de Alvar, quien obtuvo 458.457 sufragios, con 235 votos en el colegio electoral, contra 60 a favor de Norberto Piñero, de la Concentración Nacional, 22 de Nicolás Repetto, del Partido Socialista y 10 de Carlos Ibarguren, del Partido Demócrata Progresista.

(La segunda parte de este trabajo, proseguirá en el próximo número.)

Servicio de Librería

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, en giros, valores o estampillas a nombre de ACTUALIDAD

BIBLIOTECA CARLOS MARX —

(Edición de lujo, en volúmenes tamaño cuarto, magníficamente encuadrados).	
CARLOS MARX, Historia de su vida, Franz Mehring; 576 páginas	15.—
HISTORIA DE LA COMMUNE DE PARIS, Lissagaray; 551 páginas	8 12.50
EL MANIFIESTO COMUNISTA, C. Marx y F. Engels; edición comentada con notas históricas del Manifiesto y su trascendencia para la historia social, 597 páginas	12.50
LA REVOLUCION DE 1917, por Nicolás Lenin, Tomo 1	12.50
Id. Id., Tomo 2	17.50
Id. Id., Tomo 3	17.50
EL CAPITAL, Carlos Marx. Los tres tomos Completos, Encuadrados	25.—
ANTI-DURING, Biblioteca de Carlos Marx Engels	12.50

CRITICA SOCIAL —

EL PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS, G. Grinko, tercera edición; 327 págs. y siete diagramas	8 3.50
UN NOTARIO ESPAÑOL EN RUSIA, Diego Hidalgo, tercera edición, ilustrada con 17 fotografías; 284 páginas	2.50
EL ARTE Y LA VIDA SOCIAL, Jorge Plejanov; 200 páginas	2.50
HOMBRES Y MAQUINAS, Larisa Reiser; 200 páginas	2.50
LOS HOMBRES EN LA CARCEL, Victor Serge, 312 páginas	2.50
RUSIA, Henri Barbusse; 210 páginas	2.50
EN LOS PUESTOS DE COMBATE DE LA REVOLUCION, Bouch-Breuevich; 404 p.	3.75

MEMORIAS DE UN BARBERO, G. Germainetto; 294 páginas	3.—
LA REVOLUCION ESPAÑOLA, (De la monarquía absoluta a la revolución socialista), por J. Maurin	2.50
ESPAÑA, REPUBLICA DE TRABAJADORES, E. Ehrenberg, 233 páginas	2.50
GENESIS DEL CAPITAL, Carlos Marx	1.25
PREGUNTAS Y RESPUESTAS, Stalin	0.75
REFORMA Y REVOLUCION, Rosa Luxemburgo	2.—
COMO SE FORJA UN PUEBLO, Rodolfo Llopis	3.—
NOSOTROS LOS MARXISTAS, Antonio Ramos Oliveira	3.—
COMO ME HICE MARXISTA, A. Chaupovalov	3.—
LA CRISIS BRITANICA EN EL SIGLO XX, André Siegfried	4.—
LA ECONOMIA MUNDIAL Y EL IMPERIALISMO, por Bujarin (N.), 272 págs.	2.—
LA CIENCIA EN EL PAIS DE LOS SOVIETS, I. G. Crossther; 177 págs. y profusión de grabados	2.—
HISTORIA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE, Yaroslavsky	2.50
LA REVOLUCION ESPAÑOLA (1808-1814, 1820-1823, 1840-1843), Carlos Marx; 196 páginas	2.50
ESCUELA DE BOLCHEVIQUES, Samuel Harper	3.—
EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS, W. Molotoff	1.50
RUSIA AL DIA, Julián Zugazagoitia	4.—
COMO ESTA RUSIA, Lhiann O'Flaherty	3.—
EL ALMA DEL NINO PROLETARIO, Otto Ruble	3.—
EL SOCIALISMO, EL ANARQUISMO Y EL SINDICALISMO, Bertrand Russell	2.50
FABRICA DE SUEÑOS, Elias Erenburg	3.—
LA LUCHA POR EL LENINISMO, Stalin	1.—
COMO TOMARON EL PODER LOS BOLCHEVIQUES, John Reed	0.50

A los suscriptores

Avizamos a nuestros suscriptores que a los efectos de regularizar el servicio de distribución de nuestra revista, deben comunicar, dentro de la brevedad posible, las condiciones en que se encuentran respecto de la administración, ya sea por escrito o personalmente, al nuevo domicilio de ACTUALIDAD: Rivadavia 1733, U. T. 38, Mayo, 1724 — Bs. As.

A LOS AMIGOS DE ACTUALIDAD: Recordamos a nuestros amigos y simpatizantes que, en lo sucesivo no deben atender pedidos, ni suscripciones, sino a

las personas acreditadas por la administración de ACTUALIDAD, con sede en su actual domicilio: Rivadavia 1733, U. T. 38, Mayo, 1724 — Bs. As.

PEDIDOS Y GIROS

Comunicamos a nuestros agentes y simpatizantes que, en lo sucesivo, todos los pedidos y giros deben dirigirse al actual domicilio de la administración de ACTUALIDAD: Rivadavia 1733, U. T. 38, Mayo, 1724 — Bs. As.

NO SE ACEPTARAN RECLAMOS POR ERRORES DE DIRECCION.

HITLER, cambió la horca por la decapitación



SÁNCHEZ SORONDO quiere cambiar fusilamiento por la silla eléctrica